

EL SEX DE ÁNGELES

Recursos para la educación con perspectiva de género
y LGTB (lesbiana, gay, transexual, bisexual)



AHEAD
Against Homophobia.
European local Administration Devices.



Project co-funded by the European Union's
Fundamental Rights and Citizenship Programme



Ajuntament de Barcelona

www.bcn.cat/dretscivils

• **Edición:**

Ayuntamiento de Barcelona.
Dirección de Derechos Civiles

• **Diseño Gráfico:**

Cecilia García Rico

• **Co-financiación:**

Esta publicación se ha producido en el marco del Proyecto AHEAD (www.ahead-bcn.org) con la ayuda del Programa de Derechos Fundamentales y de Ciudadanía de la Comisión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad de la Escola Lliure El Sol y del Ayuntamiento de Barcelona, y no refleja de ninguna manera las opiniones de la Comisión Europea.

• **Contenidos y redacción:**

Escola Lliure el Sol
Raül López Cancho

• **Asesoramiento:**

Asociación de Familias Lesbianas y Gays (FLG).
www.familieslg.org/cas

Asociación de Madres y Padres de Gays y Lesbianas (AMPGIL).
www.ampgil.org/es

Inclou, gays y lesbianas en la educación.
www.inclou.org

• **Muchas gracias por las aportaciones, las críticas y los ánimos:**

Alba Puigdollers, Albert Arcarons, Amanda Alexanian, Anna Fernández, Anna Gómez, Anna López, Bea Maín, Chiqui Subirana, Eduardo Ortega, Elena Martínez, Georgina Monge, Gerard Coll-Planas, Glòria Casas, Jana Alentorn, Joffre Villanueva, Laura Ochoa, Lourdes Feans, Marc García, María Montesinos, María José Ariza, Marta López, Marta Ortoneda, Mercè Roure, Meritxell Vidal, Núria Francolí, Pere López, Perfe Cancho, Rafa Cortés, Ramon Ribas, Ruth Arcarons, Ruth García, Sara Cuentas, Verónica Serrano, Víctor Escarré y a todos los chicos y chicas que habéis participado en los talleres de introducción a la perspectiva de género y LGTB.

• **Imágenes:**

Si no se indica lo contrario, las imágenes proceden de fuentes con licencia de Creative Commons (CC).

Barcelona, 2011



c/Avinyó, 44, 2º
08002, Barcelona
www.escolaelsol.org



● Introducción	pág 4
● 1. ¿Cuál es el problema?	pág 8
● 2. Un poco de marco teórico y conceptual	pág 15
2.1 Hablemos de sexo.....	pág 15
2.2 La clasificación en las categorías <i>hombre-mujer</i>	pág 16
2.3 ¿Cuántos sexos hay?.....	pág 19
2.4 ¿Qué es el género?.....	pág 21
2.5. La cadena simbólica.....	pág 23
2.6. Identidad de género y orientación sexual	pág 23
2.7. Sexo-género: ¿cuál se construye sobre cuál?	pág 26
● 3. Algunos debates frecuentes	pág 28
3.1 ¿Qué es biológico y qué es cultural?	pág 28
3.2. ¿Nos debemos comparar con el resto de animales?	pág 31
3.3. El problema del «sentido de la vida».....	pág 37
3.4. La alergia a la palabra <i>feminismo</i>	pág 39
3.5. Hablar en masculino, ¿es genérico o es sexista?	pág 46
3.6. Salir del armario: ¿qué me dirán en casa?	pág 51
3.7. A los hombres, ¿les interesa que se mantengan las desigualdades?	pág 53
3.8. Los peligros del relativismo.....	pág 57
3.9. Cuando educamos, ¿debemos tratar igual a los chicos y las chicas?	pág 62
3.10. Siete mitos del amor romántico	pág 67
● 4. Actividades con niños, niñas y jóvenes	pág 77
● 5. Glosario	pág 78
● 6. Y tú, ¿qué piensas?	pág 94
● 7. Bibliografía, asociaciones y recursos recomendados	pág 95

Explica la leyenda que el año 1453 el emperador Constantino y un grupo de teólogos cristianos se reunieron durante varios días en la ciudad de Constantinopla (actual Estambul) para discutir si los ángeles tenían sexo y, si tenían, de qué sexo eran.

Algunos de estos teólogos defendían que la Biblia describe los ángeles como seres espirituales y no corporales y, por lo tanto, carentes de sexo. Otros creían que sí tenían sexo y que eran masculinos, pues en la Biblia se les nombra siempre en masculino y porque todos los nombres de ángeles que se citan son masculinos: Rafael, Gabriel, Miguel y Lucifer. Otros contestaban que no se podía generalizar a partir de cuatro ángeles y que era imaginable que también existiesen ángeles femeninos...

Tan y tan inmersos estaban en estas discusiones que descuidaron completamente la defensa de la ciudad. El ejército turco aprovechó la ocasión, atacó Constantinopla y la tomó. Así fue como los gobernantes cristianos perdieron el control de la capital del Imperio Bizantino (el Imperio Romano de Oriente).



Ángel de la guarda

Desde entonces, y con motivo de este episodio, se utiliza la expresión «discusión bizantina» o «discutir sobre el sexo de los ángeles» para hacer referencia a debates inútiles, poco demostrables o desconectados de la realidad.

.....

Cuando se tratan cuestiones relativas a las relaciones de género a menudo se considera que muchas de las discusiones consisten en hablar del sexo de los ángeles: cuál es la diferencia entre sexo y género, cuántos sexos hay, si el uso de lenguaje no sexista cambia (o no) el comportamiento de las personas, cómo se puede saber si un comportamiento tiene un origen biológico o cultural, etc.

A lo largo de esta publicación se plantea como todas estas cuestiones y debates sí que tienen una repercusión real sobre las desigualdades cotidianas que aún sufre, por motivos de las relaciones de género, la mayoría de la población (las mujeres, los gays, las lesbianas, las personas transexuales...), así como las formas de presión que también reciben los hombres que no responden al modelo de masculinidad hegemónica. Se plantea

como, en el siglo XXI, adolescentes y jóvenes aún tienen un trato y unas oportunidades diferentes en función de su sexo y del sexo de las personas a quienes aman. Se plantea como, a pesar de la igualdad formal, muchas desigualdades aún vienen determinadas por cuál sea el sexo de Cristina, el sexo de Gerardo, el sexo de Fátima, el sexo de Ángeles...

El objetivo de este texto es dar herramientas para analizar y trabajar desde el mundo educativo las cuestiones relativas a las relaciones de género y, en particular, las relativas a la realidad de jóvenes lesbianas, gays, transexuales y bisexuales (LGTB).¹ También se debe tener en cuenta que, aunque son adaptables a varios espacios educativos, la mayoría de recursos y actividades propuestas se dirigen al trabajo en el ámbito de la educación en el tiempo libre de niños, niñas y jóvenes (centros

de educación en el tiempo libre, grupos scouts, casas de juventud, etc.).

Este material pretende también ser un elemento más a partir del cual todas aquellas personas que trabajamos la educación con niñas, niños y jóvenes con una voluntad de superación de las desigualdades sociales podamos discutir y reflexionar colectivamente. La educación con perspectiva de género se enmarca dentro del trabajo educativo sobre los grandes ejes de desigualdad social, porque junto a factores de discriminación como la clase social, la etnia o la edad, el género es una de las variables explicativas de las desigualdades que más afectan cotidianamente a las personas en nuestra sociedad, tanto en la esfera pública como en la privada.

Todo lo que aquí se plantea son propuestas y, como tal, discutibles. Se trata que cada persona coja los argumentos, las definiciones, los enfoques y los recursos que le interesen, dejando y criticando los que no se compartan. En muchas de las cuestiones que se tratan se hace un repaso de diferentes argumentos y enfoques y se toma partido por uno de ellos, que se defiende más extensamente. No se pretende que las propuestas que aquí hacemos sean las «correctas» o las «verdaderas», pero sí que hay un posicionamiento (posicionamiento provisional, si se quiere, hasta que otro parezca más acertado).

A pesar de este posicionamiento, es importante tener en cuenta que las actividades y talleres propuestos al final del texto para trabajar con niños, niñas y jóvenes no deben pensarse como una lección magistral donde se les transmiten de forma unidireccional unos conocimientos y opiniones previamente establecidos. Bien al contrario, la mayoría de veces se parte de los intereses y realidades de las chicas y chicos, intentando plantear actividades y dinámicas que conecten con sus vivencias y con sus actitudes

cotidianas. A partir de aquí, se trata de tirar del hilo de sus opiniones, dudas y de los debates espontáneos. Por eso, como los debates pueden tomar caminos muy diversos, en la parte más teórica del texto se hace una introducción a cuestiones en torno a los conceptos de sexo y de género relacionadas con disciplinas diversas (como la biología, la sociología o la pedagogía) que faciliten la tarea tanto a las personas que participan directamente en las formaciones con niños, niñas y jóvenes, como a las personas que hacen la formación a estos formadores y formadoras.

El objetivo de los talleres y actividades de introducción a la perspectiva de género y LGTB es dar herramientas que faciliten la reflexión, el diálogo, el cuestionamiento de actitudes, el replanteo de opiniones tenidas por seguras, concienciar de las implicaciones de nuestros actos, que emerjan y se visibilicen nuestros prejuicios y estereotipos... No se trata de *culpabilizar/juzgar* (decir qué está bien/mal) sino de *responsabilizar* (que nos concienciamos, asumamos y podamos responder de nuestras acciones o nuestra inacción). No se trata de enseñar sino de acompañar a los chicos y chicas en estas reflexiones.

Así por ejemplo, la idea no es llegar a un taller con jóvenes y decirles «el sexismo es malo, no seáis sexistas». Ni es el objetivo ni tendría mucho éxito pedagógicamente. Se trata más bien de darles herramientas para identificar qué comportamientos son sexistas, qué cosas positivas y negativas obtienen de los comportamientos sexistas, cómo se sienten cuando provocan y cuando sufren estas situaciones, qué causas y consecuencias creen que tienen estos comportamientos, cómo creen que se deben posicionar ante el sexismo, qué herramientas pueden usar para hacer frente a situaciones que les desagradan...

1: A veces, en lugar de la expresión LGTB se usa la expresión LGTBQI para incluir también a los colectivos y personas *queer* y *intersex* (todos ellos, términos que trataremos a lo largo del texto). Por otro lado, para visibilizar a estos colectivos, cuando en esta publicación usamos la expresión *perspectiva de género* a menudo añadimos «y LGTB» a pesar de que, como veremos, la perspectiva de género ya incluye la atención a la diversidad de identidades de género y de orientaciones sexuales.

Este enfoque toma mucha relevancia a la hora de trabajar cuestiones como la *salida del armario* de jóvenes lesbianas y gays. Pretendemos transmitir la idea que, si el adolescente se nos acerca a pedirnos consejo, no se trata tanto de decirle qué debe hacer exactamente sino de crear un entorno de apoyo, acompañarle en la asunción que haga lo que haga tendrá consecuencias y reacciones de varios tipos (y las debe asumir), y facilitarle herramientas y recursos que le faciliten la decisión sobre la manera, las personas y el

momento de decirlo.

Por otro lado, es importante que las actividades estén adaptadas a las realidades que viven los niños, niñas y jóvenes a cada edad. Por ejemplo, las actividades y talleres que tratan las relaciones afectivas de pareja se acostumbran a trabajar con chicos y chicas a partir de los 14 años. Antes de esta edad también lo pueden entender, pero habitualmente es un tema que aún no conecta bastante con sus vivencias e intereses personales.

El amplísimo ámbito del sexo y el género permite trabajar muchas y muy diversas cuestiones, pero en una publicación introductoria como ésta no se pueden trabajar todas, ni tan siquiera la mayoría. Por lo tanto, se ha tenido que hacer una selección de temas a partir de la consideración que los objetivos pedagógicos de este texto son:

- Conocer la diversidad de identidades y de orientaciones afectivosexuales.
- Fomentar una actitud de respeto a la diferencia.
- Tomar conciencia de que la existencia de diferencias no debe provocar desigualdades.
- Facilitar recursos a educadoras y educadores para incluir la perspectiva de género y LGTB en su acción con niños, niñas y jóvenes.

En cuanto a la estructura, el texto se organiza en cinco capítulos centrales. En el primero se plantea la pregunta «¿cuál es el problema?». Para contestarla, y ante posibles resistencias a considerar que en el siglo XXI aún existen problemas en relación a las desigualdades

de género, se hace un breve repaso a una diversidad de ámbitos y situaciones de nuestro entorno donde aún se dan discriminaciones y desigualdades por motivo del sexo o la orientación sexual de las personas.

Una vez vista la importancia de seguir trabajando para superar estas desigualdades, el segundo capítulo plantea el marco teórico y conceptual en que nos moveremos a lo largo de la publicación (se conceptualizan el sexo y el género, se discute la relación que se establece entre ellos, y con la introducción del concepto de *cadena simbólica* se abordan cuestiones relativas a la diversidad de identidades de género, de orientaciones sexuales y de prácticas sexuales).

En el tercer capítulo, y con tal de familiarizarnos con algunos argumentos que aparecen frecuentemente en los talleres formativos, se tratan a modo de cajón de sastre algunos debates que rodean las cuestiones en torno al sexo y las relaciones de género: qué es biológico y qué es cultural, si nos debemos comparar con el resto de los animales, qué quiere decir ser feminista, qué diferencia hay entre la educación mixta y la coeducación... Algunos de estos debates están más orientados al trabajo directo con jóvenes (como por ejemplo el debate en torno a los mitos del amor romántico) y otros debates están más orientados a la reflexión teórica para los formadores y formadoras (como por ejemplo el debate en torno al relativismo cultural).



El cuarto capítulo es un glosario de términos, y el quinto es una recopilación de recursos y actividades para trabajar con niños, niñas y jóvenes, adaptadas a diferentes edades. Por motivos de espacio y para dotar a estos recursos y actividades de dinamismo (de forma que puedan ser modificadas y ampliadas) se encuentran desarrolladas en una página web. Esta selección incluye, desde un juego para trabajar la afectividad con las niñas y niños más pequeños, hasta una actividad sobre el sexismo en los juegos y los juguetes, un taller de cocina para trabajar la autonomía personal, un taller de análisis de estereotipos en revistas y canciones, un cuento sobre la diversidad afectiva y sexual, etc.

La distribución de los contenidos en esos cinco capítulos centrales quiere facilitar que la publicación se pueda usar como texto de consulta sin necesidad de leerla de principio a fin. Así, se pretende que se pueda recurrir a ella en un momento dado para buscar, por ejemplo, el significado del término *transgénero*, o para refrescar la memoria sobre los recursos para un uso no sexista del lenguaje, o para familiarizarse con el debate en torno a las nuevas *masculinidades*, o para buscar una actividad concreta para trabajar con un grupo de jóvenes los mitos del amor romántico.

Vamos allá 🟡



¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

Hoy en día en Cataluña las mujeres pueden votar en las mismas condiciones que los hombres, pueden divorciarse, pueden abortar bajo determinados supuestos, las personas homosexuales pueden casarse y adoptar niños y niñas, hay leyes que prohíben la discriminación por motivos de sexo u orientación sexual, todas las leyes aprobadas por el Parlamento deben tener un informe de impacto de género, las personas transexuales pueden modificar el nombre y el sexo en el DNI si siguen un protocolo, los hombres gozan de un permiso de paternidad, hay medidas de acción positiva para las mujeres...

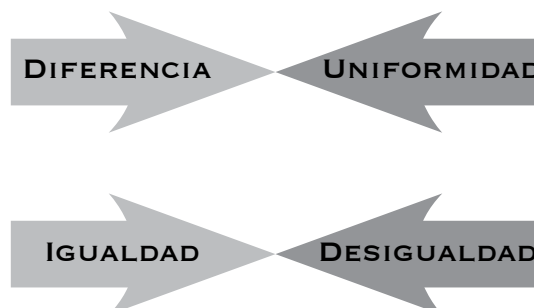
¿Qué más queremos?, ¿Cuál es el problema?

La igualdad entre hombres y mujeres en el plano jurídico ya es un hecho (*igualdad formal o legal*) y en la realidad cotidiana se han hecho grandes avances respecto épocas pasadas. Pero aún quedan muchas estructuras y comportamientos que hacen que las mujeres sigan sufriendo discriminaciones importantes en el ámbito personal, familiar, profesional y asociativo, que hacen que no se pueda hablar aún de una *igualdad efectiva/real* (ej: aún hay importantes desigualdades en la probabilidad de acceso a cargos de responsabilidad laboral o política).

Los hombres y las mujeres tenemos algunas características diferentes (ej: hombres y mujeres tenemos diferente estructura ósea, diferente distribución de la grasa corporal, etc.) y eso en sí no es ningún problema. Por lo tanto, lo que se reivindica no es la *uniformidad* entre hombres y mujeres (idénticas características, comportamientos y formas). Lo que sí es un problema es el hecho de que exista desigualdad/discriminación/ dominación/opresión/abuso de poder/violencia/ desventaja/ subordinación entre hombres y mujeres.

Por lo tanto, se debe reivindicar la igualdad entendida como la existencia de los mismos derechos, oportunidades, probabilidades y trato para todas las personas.³

Conceptualmente, lo contrario de la *diferencia* no es la *igualdad* sino la *uniformidad*.



En este texto entenderemos por *desigualdad* el hecho de que haya «diferencia de oportunidades y probabilidades de los individuos para acceder a los bienes y a los recursos sociales»² (sobre todo a la educación, la vivienda, la salud y el trabajo, pero también el acceso a la información, la toma de decisiones, la autonomía, y la presencia y visibilidad pública,...). La desigualdad implica la existencia de un grupo favorecido/ privilegiado que tiene poder sobre otro grupo desfavorecido/discriminado.

Por lo tanto, la diferencia y la igualdad son compatibles y deseables: las personas podemos tener diferentes características e iguales derechos/oportunidades. Lo que se reivindica es la igualdad⁴ por oposición a la desigualdad.

2: Observatorio de las Desigualdades Sociales en Catalunya. Fundació Jaume Bofill. www.obdesigualtats.cat

3: Es importante destacar que no sólo se trata de tener las mismas *oportunidades* sino también las mismas *probabilidades*. Por ejemplo, en principio tanto hombres como mujeres tienen la oportunidad de acceder a la presidencia de la Generalitat de Cataluña, pero en la práctica la probabilidad es muy diferente. De las 129 personas que han estado al frente de la Generalitat de Cataluña (desde el año 1359 hasta 2011) ninguna ha sido una mujer.

4: A veces se usa el término *equidad* para diferenciar respecto a la *igualdad* entendida como la simple equiparación de derechos entre personas (igualdad formal, igualdad del punto de partida, igualdad de oportunidades). En cambio, la equidad atiende a la situación real de las personas (igualdad efectiva, igualdad del punto de llegada, igualdad de resultados), al cuestionamiento de las relaciones de poder y a los mecanismos de superación de éstas. En este texto se usará el término igualdad en un sentido muy amplio (no como simple igualdad formal) y, por lo tanto, en un sentido muy cercano a la equidad.



Los problemas aparecen cuando en base a las diferencias se crean desigualdades.

Veamos algunos ejemplos de datos relativos a desigualdades, discriminaciones, diferencias de oportunidades y de trato que aún se dan hoy en día en Cataluña por motivo del sexo o la orientación sexual de las personas:

- la diferencia de salario medio entre el conjunto de hombres y el conjunto de mujeres (*brecha salarial de género*) es del 26%.⁵
- del total de cátedras de las universidades públicas, el 87% son ocupadas por hombres.⁶
- en el 63% de los hogares es sólo la madre quien acompaña a los hijos/as al médico, mientras que en el 7% de los hogares es sólo el padre.⁷
- entre la gente joven de 15 a 34 años, los chicos dedican a las tareas domésticas 4,6 horas a la semana y las chicas 6,9 horas a la semana.⁸
- el 45% de la población considera que, independientemente lo que ingrese el hombre o la mujer, es la mujer quien debería sacrificar sus aspiraciones laborales para hacerse cargo de las tareas domésticas.⁹
- 2 de cada tres a 3 adolescentes considera que lesbianas y gays reciben un trato injusto en su centro educativo.¹⁰
- de entre las personas en paro mayores de 50 años, los hombres dicen que aceptarían un trabajo a partir de 950€ al mes, las mujeres dicen que lo aceptarían a partir de 550€ al mes.¹¹
- en los cursos de Monitores y monitoras de educación en el tiempo libre el porcentaje de hombres es del 22%, mientras que en los cursos de Directores y directoras de educación en el tiempo libre el porcentaje es del 39%.¹²
- de la población reclusa en cárceles catalanas, el 93% son hombres.¹³
- en las 400 empresas más grandes de Cataluña, el 91% de los cargos en los órganos de dirección están ocupados por hombres.¹⁴
- de las personas que toman antidepresivos, el 70% son mujeres.¹⁵
- de la gente joven que vive con los padres y madres, el 51% de los chicos dicen tener un grado de autonomía completa (ej: «mi pareja se puede quedar a dormir siempre que quiero»). En el caso de las chicas el porcentaje es del 35%.¹⁶

5: Instituto de Estadística de Catalunya (Idescat). Salario bruto anual por sexo. Datos 2006.

6: *Mujer y ciencia. La situación de las mujeres investigadoras en el sistema español de ciencia y tecnología*. Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología. 2007.

7: Panel de Desigualdades Sociales en Catalunya (PaD). 2004.

8: Encuesta a la juventud de Catalunya 2007. Secretaria de Joventut. Generalitat de Catalunya.

9: Baròmetre del Centre d'Investigacions Sociològiques (CIS). Octubre 2010.

10: *Estudi sobre homofòbia i transfòbia a l'àmbit educatiu de la ciutat de València*. Col·lectiu Lambda. 2008.

11: Panel de Desigualdades Sociales en Catalunya (PaD). 2004.

12: Personas matriculadas en la Escola Lliure el Sol. Datos 2008.

13: Instituto de Estadística de Catalunya (Idescat). Justicia y Seguridad Ciudadana. Datos 2008.

14: *La presència de les dones en el món empresarial*. Càmera de Comerç de Barcelona. 2008.

15: Entrevista a Carme Valls-Llobet. Directora del programa Mujer, Salud y Calidad de Vida del Centro de Análisis y Programas Sanitarios (CAPS). Revista de la Sanidad Pública. Diciembre 2010.

16: Encuesta a la Joventut de Catalunya 2007. Secretaria de Joventut. Generalitat de Catalunya.

- 1 de cada 3 jóvenes que sufre acoso homofóbico en la escuela no lo explica a nadie.¹⁷
- de las personas afiliadas a los partidos políticos con representación parlamentaria, el 70% son hombres.¹⁸
- del personal docente de educación infantil y primaria, el 87% son mujeres.¹⁹
- de las personas de 65 a 75 años, dicen tener buena salud el 51% de los hombres y el 30% de las mujeres.²⁰
- en las Juntas Directivas y los Patronatos de las ONG para el desarrollo (ONGD), el cargo de Secretaría es ocupado por hombres en un 38% de los casos, y el cargo de Presidencia en un 63% de los casos.²¹
- la prostitución, actividad forzada en muchos casos²², es ejercida en un 94%²³ por mujeres (incluyendo las transexuales) y es consumida en un 99,7%²⁴ por hombres.
- de las personas miembros del órgano que establece la normativa lingüística de la lengua catalana (la Sección Filológica del Instituto de Estudios Catalanes) el 84% son hombres.²⁵
- un 40% de jóvenes dice sentirse «incómodo/a» en relación a las personas transexuales.²⁶
- de las personas que tienen un contrato laboral a tiempo parcial, el 77% son mujeres.²⁷
- de las personas que se suicidan, el 78% son hombres.²⁸
- del alumnado que cursa batxillerato tecnológico, el 80% son chicos.²⁹
- un 4% de la población femenina joven sufre algún trastorno de la conducta alimentaria (anorexia nerviosa, bulimia nerviosa...), 10 veces más que los chicos.³⁰
- Etcétera, etcétera, etcétera

Como se ha comentado en la introducción, escapa a las pretensiones de esta publicación introductoria poder profundizar en la relación entre las diferentes variables de desigualdad social (sexo, clase, edad, etnia, lugar de origen...).

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que muchos de los datos de la lista que acabamos de dar no tienen una explicación exclusiva en clave de género. El género es una variable muy relevante, pero a veces no es la más relevante

17: *Experiències: bullying homofòbic a Catalunya*. Revista d'Estudis de la violència, nº8. Institut Català de Estudis de la violència. 2009

18: *El biaix de gènere en l'accés als càrrecs polítics*. Tània Verge. Fundació Nous Horitzons, 2008, p.10.

19: Departamento de Educación. Generalitat de Catalunya. 2008.

20: *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població de Catalunya 2006*. Diputació de Barcelona.

21: *Estudio-Diagnóstico: la perspectiva de género en el trabajo de las ONGD catalanas*. Clara Bastardes i Laia Franco. Federación Catalana d'ONG para el Desarrollo. 2006.

22: Hay estudios que dicen que es forzada en el 15% de los casos y otros que dicen que en el 95%...

23: Plan para el abordaje integral del trabajo sexual. Ayuntamiento de Barcelona, 2006.

24: *Informe de la ponencia sobre la prostitución en nuestro país*. 13/03/2007. Comisión Mixta de los Derechos de la Mujer y de la Igualdad de Oportunidades. Cortes Generales.

25: Institut d'Estudis Catalans. Institución/miembros. www.iec.cat

26: *Estudi sobre homofòbia i transfòbia a l'àmbit educatiu de la ciutat de València*. Col·lectiu Lambda. 2008.

27: Encuesta de Población Activa (EPA). Instituto Nacional Estadística (INE). Tercer trimestre 2010.

28: Defunciones según la Causa de Muerte 2008. Instituto Nacional de Estadística (INE).

29: Departamento de Educación. Generalitat de Catalunya. 2008.

30: Hospital Sant Joan de Déu. Servicios de Salud Mental. <http://www.sjd-ssm.com/ca/page.asp?id=29>



en la explicación de las desigualdades entre las personas.

Por ejemplo, en el rendimiento académico de niños y niñas hay diferencias en función de su sexo, pero aún hay más diferencias en función de su clase social (entendida en los informes educativos como el «nivel socioeconómico y cultural de la familia», que miden a partir de la ocupación laboral, los bienes poseídos y el nivel educativo del padre y la madre).

También en otros aspectos, como el nivel salarial o la esperanza de vida de una persona, la variable clase social es más explicativa de las desigualdades que no la variable género.

A pesar de ello, la realidad de una persona o grupo social no se puede analizar adecuadamente si no se combinan las diversas variables de segmentación social. Así, la *interseccionalidad* es el análisis de como interactúan y se acumulan en una persona o colectivo diferentes categorías de segmentación o discriminación, porque no actúan de forma independiente entre ellas sino que se interrelacionan y tienen un efecto combinado

Por otro lado, es importante subrayar que todas las cifras de la lista que se ha dado tienen una base estadística, y la estadística puede ser cuestionada como instrumento de interpretación de la realidad. A menudo se critica el uso de la estadística en los análisis de género al considerar que la gravedad de una situación no depende de su frecuencia o de su volumen cuantitativo. Por eso, hay que hacer notar como hay toda una serie de desigualdades, diferencias de oportunidades y discriminaciones más subjetivas, más sutiles, más cotidianas, que escapan a las cifras y las estadísticas, pero que afectan tanto o más las vidas cotidianas de muchas personas y que sin ellas no se puede entender la amplitud

de atenuación o agravamiento de la situación de discriminación.³¹

Para cada sociedad concreta, la realidad de las personas y los colectivos se debe analizar atendiendo (de forma combinada) a su clase social, sexo, lugar de origen, edad, orientación sexual, discapacidad, etnia, religión, lengua, etc.

Así por ejemplo, para analizar la situación que vive una persona dentro de la sociedad catalana no hay bastante con saber que se trata de una mujer, pues hay muchas diferencias entre las condiciones, el trato y las oportunidades de una mujer que es de clase trabajadora, negra, joven, musulmana, inmigrada, heterosexual, de origen rural y con estudios superiores, que los de una mujer que es de clase media propietaria, blanca, de edad avanzada, atea, nacida en Cataluña, heterosexual, de origen urbano y sin estudios.³²

y el alcance de los problemas en torno a las relaciones de género. Veamos algunos ejemplos que aparecen en los talleres de introducción a la perspectiva de género y LGTB cuando preguntamos a jóvenes (y no tan jóvenes): ¿cuál es el problema?

- Cuando dije a mis padres que era gay su reacción fue ponerse a llorar.
- En algunas entrevistas de trabajo me preguntan por mis intenciones de tener hijos, yo digo que algún día querría tener y finalmente me dicen que «no eres el perfil que buscamos».
- A partir de una edad constantemente me

31: Para una mayor descripción de la interseccionalidad podéis consultar: AWID, Asociación para los derechos de la mujer y el desarrollo (2004). *Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica* a Derechos de las mujeres y cambio económico, nº9, 2004.

32: Para reflejar esta diversidad de realidades y de formas de ser mujer, es conveniente el uso del plural del término: mujeres. Así, por ejemplo, el Instituto Catalán de la Mujer (creado en el año 1989) desde el año 2005 ha pasado a denominarse Instituto Catalán de las Mujeres.

dicen que si no tengo hijos «se me pasará el arroz».

- Mi relación con la comida es una lucha constante (dietas, retos, remordimientos, hambre).
- Cuando me di cuenta de que me gustaban las personas de mi mismo sexo pensaba que estaba enferma.
- Cuando no voy depilada me siento observada.
- Cuando hago el amor a veces me siento como un objeto que van cambiando de posición («ahora ponte arriba, ahora ponte abajo, ahora ponte a cuatro patas»).
- En la escuela me llaman habitualmente «maricón».
- Mi marido es incapaz de anticipar que se está acabando el jabón de la ducha, el papel de váter o la sal.
- Siempre se habla en masculino aunque la mayoría seamos chicas.
- Por el simple hecho de ser chico, en las discotecas debo pagar más que las chicas.
- Cuando follo con mi novio, cuando él se corre se acaba la fiesta.
- En la tele me recuerdan constantemente que tengo que estar más delgada.
- En mi trabajo, a los hombres se les trata siempre de *señores* y a mí me preguntan si soy *señora* o *señorita*.
- A veces me han gritado en público que si soy lesbiana es «porque no has probado una buena polla».
- Los chicos pueden hablar con más naturalidad que las chicas de su masturbación.
- En el patio de la escuela los niños no me dejan correr por donde yo quiero porque dicen que «la parte del medio es para jugar a fútbol».
- Cuando voy por la calle cogido de la mano

de mi compañero noto constantemente como disimuladamente nos repasan con la mirada de arriba abajo.

- Casi siempre soy yo quien debo hacer la agotadora tarea mental de programar el menú semanal de toda la familia.
- Se tolera más a las personas homosexuales que no muestran que lo son (ej: «los vecinos del quinto son gays, pero son muy correctos y muy discretos»).
- A mis compañeros de trabajo les tratan siempre de «señor tal» o por su nombre de pila y a mí a veces me llaman *niña*, *chata*, *reina* o *guapa*.
- Cuando hacemos grupos de trabajo, las personas portavoces habitualmente son chicos.
- Para las personas transexuales, una de las pocas opciones de que nos den un trabajo es prostituírnos.
- En el instituto la inmensa mayoría de los referentes en las clases de historia, filosofía o economía son hombres.
- La gran mayoría del sexo que encuentro en internet va destinado a los hombres (y sobre todo a los hombres heterosexuales).
- Cuando salgo de fiesta a veces me reprimo de beber alcohol por si después no se me levanta y no rindo en la cama.
- Las lesbianas quedamos en un segundo plano con respecto a los gays, incluso dentro de los mismos colectivos homosexuales.
- A los tíos con quien me meto en la cama no les gusta que les den por el culo, pero presuponen que a mí me encantará.
- Noto que en las reuniones de trabajo debo dar más argumentos que los hombres para que tengan en cuenta mis opiniones y propuestas.
- Me molesta que en algunos juegos se grite «*Maricón el último*», y que en algunas



celebraciones se grite «Bote, bote, bote, maricón el que no bote».

- En el curso de monitores/as en que hemos convivido 15 días en una casa de colonias, las chicas éramos mayoría pero los chicos han tomado mucho protagonismo en los debates, en las bromas, en las competiciones, lanzando gente a la piscina, haciendo de portavoces de los grupos de trabajo, etc.
- Muchos hombres maduros son «interesantes» pero noto que yo como mujer no puedo envejecer y resultar interesante. A medida que me hago mayor me voy volviendo sexualmente invisible para los hombres.
- Se hacen expresiones y bromas sobre el sexo anal como algo peyorativo o denigrante, y no tienen en cuenta que es una práctica sexual que yo realizo con las personas que amo.
- Delante nuestro no nos lo dicen, pero cuando saben que somos lesbianas hay gente que pregunta cuál de las dos es la que hace de hombre.
- El mando de la tele casi siempre lo tiene mi padre.
- En los encuentros de jóvenes hacemos juegos y bromas «erótico-festivas» en que nos dividen en parejas chico-chica, y no tienen en cuenta que algunos somos gays o lesbianas.
- De los chicos promiscuos se dice que son «tiracañas» o «ligones» y de las chicas promiscuas se dice que son «un poco guarrillas».
- En las fichas de inscripción me preguntan por el nombre de mi padre y el nombre de mi madre, y yo tengo dos madres.
- Me molesta que me digan «no seas moña» cuando no quiero participar en según qué juegos o bromas.
- Cuando de madrugada vuelvo de fiesta caminando a casa voy insegura por algunas

calles.

- Cuando una pareja de lesbianas estamos de fiesta bailando y haciéndonos besos, muchos tíos nos ven como una provocación y nos insisten en si queremos hacer un trío.
- Los hombres vivimos menos años que las mujeres.
- Para los casos de adicción al sexo, la mayoría de gente conoce el término popular para la mujer (ninfómana) pero no conoce el término equivalente para el hombre (satiriásico).
- Frecuentemente pienso que querría tener los pechos más grandes, o menos caídos o con menos estrías.
- En muchos restaurantes no puedo cambiar los pañales a mi hijo porque en los lavabos de hombres no nos ponen cambiadores infantiles.
- Etcétera, etcétera, etcétera

Desigualdades cuantificables,
desigualdades no cuantificables,
desigualdades en el ámbito laboral,
en el ámbito educativo, en el ámbito
cultural, en el ámbito familiar,
en el ámbito investigador, en el
ámbito de la salud, en el ámbito
asociativo, en el ámbito sexual, en
el ámbito universitario, en el ámbito
publicitario, en el ámbito deportivo...
Ése es el problema.

Aun así, cuando hacemos talleres con jóvenes, ante la pregunta inicial «¿cuál es el problema?», hay chicos y chicas que no ven problemas ni desigualdades de género en su día a día. Sin caer en un condescendiente «ya lo entenderás cuando seas mayor», hay que hacer notar que uno de los aspectos que marca grandes desigualdades entre hombres y mujeres es el de la asunción, o no,

de la responsabilidad principal sobre las tareas domésticas y de cuidado. Esta responsabilidad recae mayoritariamente en las mujeres y la intensidad depende de su situación en el ciclo vital: habitualmente la intensidad aumenta cuando las mujeres pasan de vivir con la familia a vivir con la pareja, continúa aumentando cuando tienen hijos o hijas, disminuye un poco cuando estos crecen, y vuelve a aumentar si tienen la responsabilidad del cuidado de una persona mayor (además de las puntas de intensidad que se producen si hay algún accidente o enfermedad en la familia). Por eso, las desigualdades que se viven cuando se tienen 15 años no son las mismas que las que se viven cuando se tienen 33 o cuando se tienen 62.³³

Por otra parte, a pesar de la extensa muestra de situaciones de desigualdad de género que hemos dado, no se trata de ver opresión de género en absolutamente todas y cada unas de las situaciones cotidianas y en absolutamente todos y cada uno de los comentarios, expresiones, bromas y comportamientos que tenemos a

lo largo del día. Por lo tanto, es posible que algunos de los anteriores datos, situaciones y comportamientos de la lista que hemos visto, tomadas de forma aislada, sean fruto del «carácter» particular de una persona o ser fruto de la casualidad. En algún caso, puede ser.

Matizado eso, es importante evitar la (muy frecuente) tendencia a considerar que la mayoría de ideas y comportamientos como los que hemos visto son ajenos a las relaciones de género, considerar que la mayoría son fruto de la casualidad o del carácter de personas particulares, o negarse a aceptar unas evidentes y graves desigualdades de género en la mayoría de ámbitos de nuestra sociedad. Cuando las casualidades se acumulan, las casualidades dejan de ser casualidades.

«Una vez es casualidad,
dos veces es coincidencia,
la tercera vez es acción hostil...»

Auric Goldfinger, antagonista de James Bond en Goldfinger (Ian Fleming, 1959) 🍷

33: *La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?* Cristina Carrasco. Universitat de Barcelona. Mientras Tanto. nº82. 2001.



2.1 HABLEMOS DE SEXO...

La palabra sexo se puede usar con diversos significados. El diccionario normativo³⁴ distingue los siguientes:

1. *conjunto de las peculiaridades bioquímicas, fisiológicas y orgánicas que dividen a los individuos de una especie en machos y hembras (...)*
2. *sexualidad*
3. *órganos genitales externos*

En el marco de la cuestión sobre las diferencias y desigualdades que se dan en la sociedad, nos interesa el sentido más identitario del término, el

que refiere a la clasificación de las personas. Por lo tanto, haremos referencia al sexo entendido en línea con la primera definición que aparece en el diccionario y provisionalmente (porque después lo criticaremos) entenderemos lo siguiente:

SEXO: *conjunto de características biológicas que dividen a los individuos de una especie en machos y hembras.*

Hay que tener en cuenta que cuando se habla de características biológicas se hace referencia a todo aquello relacionado con la anatomía (localización, forma, partes, estructura) y con la fisiología (funciones y procesos) de los seres vivos.

Para poder discutir la definición de sexo que provisionalmente acabamos de dar, es importante que antes repasemos brevemente algunas de las cuestiones relativas a la reproducción sexual que habitualmente podemos encontrar en los manuales de biología.

La reproducción es el proceso por el cual los seres vivos engendran nuevos individuos. Este proceso puede ser de reproducción asexual (sólo interviene un organismo, que genera organismos nuevos que poseen copias idénticas de su material genético) o bien puede ser reproducción sexual (en tal caso, intervienen dos individuos de sexos diferentes que generan un nuevo organismo que es diferente a ambos pero que posee parte del material genético de cada progenitor).

En el caso de las especies que presentan dos sexos, se entiende por *dimorfismo sexual* la diferencia física (de formas, coloraciones o medidas) entre machos y hembras. Por ejemplo, en algunas especies (insectos, arañas, reptiles...) las hembras son más grandes que los machos, y en otros (como los mamíferos) son los machos los que tienen un tamaño más grande.

El dimorfismo sexual se da en mayor o menor grado en la mayoría de especies, aunque a menudo no es evidente a simple vista (hay

especies en que los animales reconocen el otro sexo por el olor).

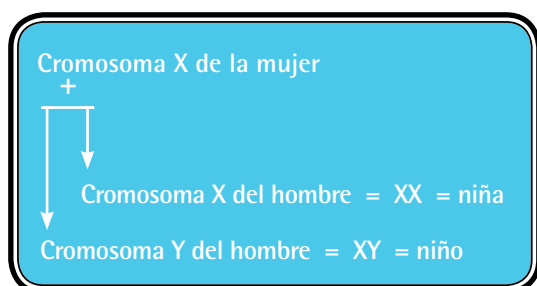
En los procesos relativos a la reproducción toman especial importancia los aspectos genéticos. Se llama información genética a toda la información necesaria para que las células lleven a cabo sus funciones vitales (alimentarse, crecer y reproducirse) y que determina algunas características del individuo (en el caso humano, si es alto, bajo, rubio, moreno, etc.). Toda esta información se encuentra en el núcleo de las células, en los cromosomas.

Las células de los seres humanos tienen habitualmente 46 cromosomas, excepto las células especiales para la reproducción, las células sexuales (los óvulos, en el caso de las mujeres; y los espermatozoides, en el caso de los hombres) que sólo tienen 23 cromosomas, la mitad que el resto de las células. Así, al unirse el óvulo de una mujer y el espermatozoide de un hombre³⁵, el resultado es una célula llamada cigoto que pasará a tener la información genética completa (46 cromosomas) y que puede dar lugar a un ser humano.

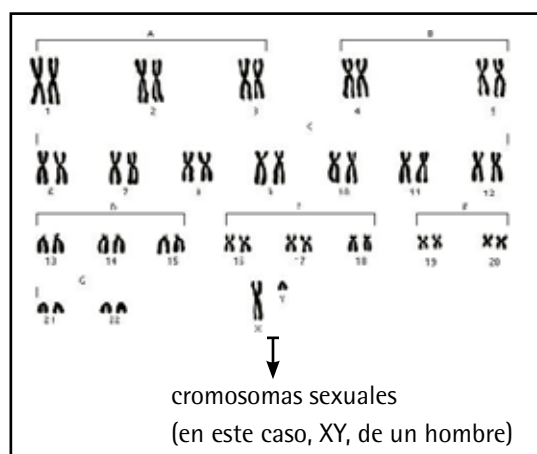
En todos los óvulos de las mujeres, el cromosoma sexual es X. En cambio, en los hombres, en la mitad de los espermatozoides el cromosoma

34: *Diccionari de la llengua catalana*. Institut d'Estudis Catalans. 2007.

sexual es X y en la otra mitad el cromosoma sexual es Y. Así, el sexo genético se determina en el momento de la concepción dependiendo de la carga cromosómica (X o Y) del espermatozoide con el cual se fecunda el óvulo:



Así, en la pareja de cromosomas sexuales, las mujeres tienen dos cromosomas X y los hombres tienen un cromosoma X y un cromosoma Y. Por ejemplo, la siguiente distribución de cromosomas de una célula corresponde a un hombre:



Y hasta aquí algunas de las informaciones y explicaciones sobre reproducción sexual que podemos encontrar en la mayoría de manuales de biología. El problema es que, como veremos a continuación, a veces la forma de distinguir los hombres y las mujeres no es tan sencilla...

2.2 LA CLASIFICACIÓN EN LAS CATEGORÍAS HOMBRE-MUJER

Imaginemos la siguiente situación: el Comité

Olimpico Internacional nos contrata para que en el proceso de inscripción de atletas hagamos las pruebas para clasificar en las categorías de «hombre» o «mujer» a las personas que quieren participar. ¿Cómo haríamos para determinar si una persona es hombre o mujer sin equivocarnos en ningún caso?

Probablemente habremos pensado en cosas como mirar si tienen pene o vagina, mirar si tienen pechos desarrollados, mirar qué dice el DNI, hacer una prueba genética y ver si los cromosomas sexuales son XX o XY, etc.

Pero estas respuestas tienen algunos pequeños problemas:

- hay personas socialmente consideradas hombres que se han operado y no tienen pene sino vulva...
- hay personas socialmente consideradas mujeres que no tienen el pecho desarrollado, y su torso es aparentemente igual que el de un hombre...
- hay personas que tienen cromosomas sexuales masculinos (XY) pero tienen rasgos físicos externos considerados de mujer y se sienten mujeres...

Ya vemos que la situación no es sencilla de resolver, y para algunas personas esta situación puede comportar problemas:

«Con las prisas y la emoción del viaje hacia los Juegos Olímpicos de Seúl (1988), María José Martínez Patiño, la mejor corredora española de 60 metros vallas olvidó el preceptivo certificado médico que debía dejar constancia, para la seguridad de las autoridades olímpicas, de lo que parecía más que obvio para cualquiera que la hubiera visto: que era una mujer. Pero el Comité Olímpico Internacional (COI) había previsto la posibilidad de que algunas atletas olvidasen su certificado de feminidad. Patiño sólo debía

35: Las asociaciones de familias homoparentales (en que sus hijos e hijas han nacido gracias a técnicas de reproducción asistida con material genético de donante, o bien por adopción) entienden que el calificativo de *madre* y *padre* se corresponde más con aquella persona que ha ejercido efectivamente que no con la persona que ha aportado el material genético. Por eso, en términos de reproducción humana recomiendan usar las expresiones *mujer* y *hombre* en vez de *madre* y *padre*.

informar al «centro de control de feminidad», raspar unas cuantas células de la parte interior de la mejilla, y todo estaría en orden... o así lo creía.



• María José Martínez Patiño (1988)

Unas horas más tarde del raspado recibió una llamada. Algo había ido mal. Pasó un segundo examen, pero los médicos no cedieron. Cuando se dirigía al estadio olímpico para su primera carrera, los jueces de pista le dieron la noticia: no había superado el control de sexo. Puede ser que pareciese una mujer, que tuviese la fuerza de una mujer, y que nunca hubiese tenido ninguna razón para sospechar que no lo fuese, pero los exámenes revelaron que las células de Patiño tenían un cromosoma Y, y que sus labios vulvares escondían unos testículos. Más aún, no tenía ni ovarios ni útero. De acuerdo con la definición del COI, Patiño no era una mujer. En consecuencia,

se le prohibió competir con el equipo olímpico femenino español.³⁶

Este caso no es único, a lo largo de la historia de las competiciones deportivas se han dado, y se siguen dando, varios casos polémicos en torno al sexo de las personas que participan y de los criterios de decisión al respecto.³⁷

Y es que hay varios criterios para distinguir el sexo (categoría biológica que remite a la anatomía y la fisiología) de una persona:

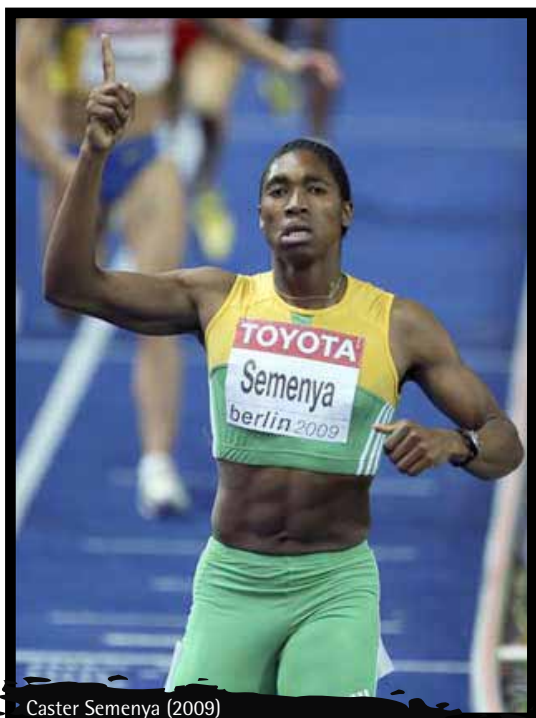
- **sexo genético/genotípico/cromosómico** (los cromosomas sexuales: XX, XY...)
- **sexo cerebral** (hipotálamo, lóbulo frontal, actividad neuronal, cuerpo calloso...)
- **sexo gonadal** (glándulas sexuales y hormonas: testículos/espermatozoides/alto nivel de testosterona, o bien ovarios/óvulos/alto nivel de estrógenos)
- **sexo genital** (órganos sexuales:
 - internos: próstata o bien útero/trompas de Falopio
 - externos: escroto/pene o bien vagina/vulva/clitoris)
- **sexo en función de las características sexuales secundarias** (desarrollo de los pechos, pelo en el cuerpo, características de la voz, nuez, estructura ósea, musculatura...)

Para la mayoría de personas, socialmente se considera que estos criterios de determinación del sexo son «coherentes» entre ellos y entonces se clasifica a las personas bajo la categoría *hombre* o *mujer*; pero ya hemos visto que hay personas en que unos criterios son más bien de mujer y otros son más bien de hombre (hay personas que tienen sexo genético de hombre y sexo genital de mujer, hay personas que tienen sexo genital de mujer pero se sienten hombres, etc.). En estos casos en que se considera que existe una

36: *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Anne Fausto-Sterling, Editorial Melusina. Barcelona, 2006, p.15.

37: Otro caso con mucho eco en los medios de comunicación fue el de la atleta surafricana Caster Semenya, que a los 19 años ganó la medalla de oro de los 800 metros lisos en el Campeonato Mundial de Atletismo de Berlín 2009. Después de ganar la final, la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo (IAAF) hizo público que había pedido un test de verificación de sexo al considerar que los niveles de testosterona de la atleta eran demasiado elevados para tratarse de una mujer. Finalmente, en julio de 2010 la IAAF aceptó las conclusiones de un grupo médico experto internacional según las cuales Caster Semenya podía competir como mujer. El comunicado de la IAAF añadía que los detalles médicos del caso eran confidenciales y que no haría más comentarios sobre el asunto.

«incoherencia» entre criterios, ¿a cuál de ellos damos prioridad? ¿Al genital? ¿Al cromosómico? ¿Al psicológico? Y, ¿por qué?



Caster Semenya (2009)

Y compliquémoslo aún más: a veces no sólo se considera que hay una «incoherencia» entre los diversos criterios de determinación del sexo sino que se considera que hay «incoherencia» o «ambigüedad» dentro de un mismo criterio:

- a veces se considera «ambiguo» el sexo genital, hay personas que nacen con una protuberancia en la zona genital que puede tratarse de un pene muy pequeño (micropene) o un clítoris muy grande (macroclítoris).
- a veces se considera «ambiguo» el sexo gonadal (hay personas que tienen un testículo y un ovario).
- a veces se considera «ambiguo» el sexo autopercebido (hay personas a quien si les preguntas, no se sienten hombres o mujeres. Dicen que no lo saben, o dicen que se sienten

simplemente persona...).

- a veces se considera «ambiguo» el sexo genético (hay personas que no tienen las habituales combinaciones XX o XY sino que presentan otras: XXX, XXY, X?, XYY...). Por ejemplo, las personas con combinación XXY son personas que presentan un cromosoma sexual X adicional respecto la combinación habitual XY (es decir, tienen 47 cromosomas en lugar de 46). Al nacer, presentan unas características masculinas, pero cuando llegan a la pubertad algunas características sexuales secundarias no se desarrollan (poco pelo en el cuerpo y la cara, testículos pequeños, esterilidad, se desarrollan un poco los pechos).³⁸

Todos estos casos se acostumbran a incluir dentro del término de persona *intersex*:³⁹

INTERSEX: persona que tiene unos rasgos sexuales que no se corresponden con los de las típicas categorías hombre o mujer, y que socialmente se consideran rasgos «ambiguos» o «mixtos».

Por lo tanto, y vistos estos casos, en lugar de la definición de sexo que hemos dado anteriormente:

SEXO: conjunto de características biológicas que dividen a los individuos de una especie en machos y hembras.

Parece más conveniente definir el sexo de la siguiente forma:

SEXO: conjunto de características biológicas a partir de las cuales se divide a los individuos de una especie en machos, hembras, intersex...

³⁸: Los casos de combinaciones cromosómicas sexuales diferentes a XX y XY no se acostumbran a denominar *enfermedades* sino, en todo caso, *condiciones* o *síndromes* (ex: Síndrome XXY o Síndrome de Klinefelter). Un síndrome es un conjunto de síntomas y signos que afectan simultáneamente varios órganos. Aun así, también hay quien critica el hecho de que *síndrome* no deja de ser un término médico, que patologiza, por muy neutral que sea su definición.

Es una definición más amplia y más inclusiva que la anterior, que no hace referencia al macho y a la hembra como únicas posibilidades y presentadas como una *dicotomía* (separación de alguna realidad en sólo dos elementos y mutuamente excluyentes entre ellos) y que no naturaliza las divisiones (al matizar que las características biológicas no determinan de forma unívoca las divisiones entre individuos sino que son características «a partir de las cuales se divide» a los individuos).

2.3 ¿CUÁNTOS SEXOS HAY?

Hemos visto cómo a veces es difusa y ambigua la línea biológica que separa el hecho de ser macho o de ser hembra. Por eso, hay diversas respuestas a la pregunta sobre cuántos sexos hay:

Hay quien opina que hay **dos** sexos:

- macho
- hembra

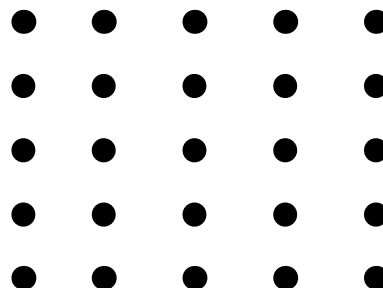
Hay quien opina que hay **tres** sexos:

- macho
- intersex
- hembra

Hay quien opina que hay **cinco** sexos:⁴⁰

- macho
- pseudohermafrodita masculino
- hermafrodita auténtico
- pseudohermafrodita femenino
- hembra

Hay quien opina que hay **tantos sexos como personas**:⁴¹



Ante las anteriores opciones, lo más importante es superar la dicotomía estricta macho-hembra en el sentido de considerar que todas las personas seamos a nivel biológico o bien 100% machos (machos puros) o bien 100% hembras (hembras puras) y que no haya más opciones.

La segunda y la tercera propuestas avanzan en la superación de la visión dicotómica, pero tienen el problema que siguen marcando categorías claramente delimitadas. Pasar de 2 categorías a 3 ó 5 categorías no supera el problema cualitativo, pues se sigue presentando la dificultad que son biológicamente problemáticas y arbitrarias las líneas divisorias y las categorías *discretas* (las que presentan separaciones, partes no continuas).

La propuesta que más parece adaptarse a la diversidad biológica es la cuarta, la que interpreta el sexo como una línea de infinitos puntos, como una gradación, como un abanico, como un espectro, como una escala de grises, como un *continuum* de tantos sexos como personas; pero tampoco está exenta de problemas. Sobre todo, tiene el problema que llevar el argumento de la diversidad hasta el punto de decir que no hay machos ni hembras (porque sólo hay personas/individuos) hace difícil tratar el sexismo,

39: Desde el activismo intersex, se prefiere el término *intersex* al término intersexual, al considerar que este último tiene un origen médico y patologizador.

40: Según esta categorización, un hermafrodita auténtico tiene, a la vez, un ovario y un testículo (o bien una gónada combinada denominada ovotestículo). Un pseudohermafrodita masculino tiene cromosomas XY, testículos no descendidos y vagina. Un pseudohermafrodita femenino tiene cromosomas XX, ovarios y pene.

41: *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Anne Fausto-Sterling, Editorial Melusina. Barcelona, 2006.

el machismo o la opresión de la mujer, porque según una forma de interpretar esta propuesta los conceptos *mujer* y *hombre* no se deben usar...

Por lo tanto, parece que conceptualmente la cuarta es la más inclusiva, y es la que debemos tener en mente; y puede ser que algún día podamos referirnos a las personas sin clasificarlas en función de su sexo o su raza (del mismo modo que hoy en día no las clasificamos por su altura o el color de sus ojos), pero mientras hayamos de luchar contra el sexismo y las desigualdades de género nos hace falta poder seguir hablando de las categorías *macho* y *hembra* porque nos sirven para hablar de forma entendedora en el mundo de hoy en día y para orientar la lucha contra las desigualdades. Por eso, aunque conceptualmente se comparta la cuarta propuesta, es habitual hablar en los términos de la segunda propuesta: hay machos, hay hembras y hay personas intersex.

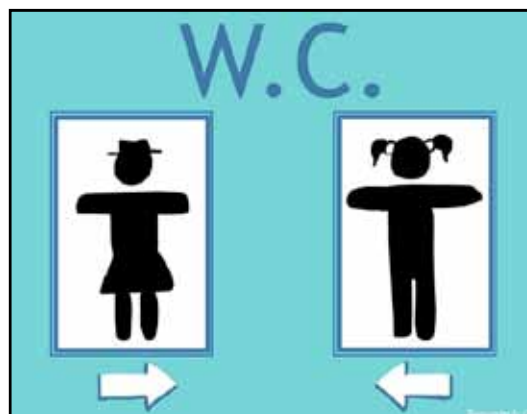
No se trata de que no podamos usar las categorías macho y hembra, tan sólo se trata de relajar la idea de que a nivel biológico sólo existen dos modelos: 100% macho o 100% hembra.

En muchos casos, el concepto intersex ha sustituido al tradicional concepto *hermafrodita*. Se dice que un animal o una planta es hermafrodita⁴² cuando tiene los aparatos sexuales masculinos y femeninos al mismo tiempo (o un aparato mixto) de forma que puede producir células sexuales masculinas y femeninas. Para referirse a las personas, el término hermafrodita está en desuso, pues a menudo se ha usado de forma peyorativa, y se prefiere el concepto intersex, menos cargado valorativamente y que recoge una mayor diversidad de combinaciones al no estar centrado

en las características del aparato reproductor. Además, en humanos no se conoce ningún caso de auténtico hermafroditismo en el sentido de tener la capacidad, un mismo individuo, de producir tanto óvulos como espermatozoides.

Por lo que respecta a la incidencia de la intersexualidad, hay estudios que la sitúan en torno al 1,7% de los nacimientos.⁴³

Habitualmente, ante casos de nacimiento de personas con ambigüedad sexual, la «solución» que se adopta es pasar por quirófano y asignar el sexo que la familia y el personal médico deciden. Se decide reconstruir quirúrgicamente los órganos genitales incluso en muchos casos en que son sanos y funcionales. En muchos casos, a la larga eso no es tal solución ya que el sexo con que se autoidentifica una persona a menudo tiene más que ver con factores psicológicos que con los atributos físicos. Por eso, las asociaciones de personas con ambigüedad sexual luchan para el reconocimiento de la identidad intersex. Esta demanda está recogida formalmente en Australia, donde la Oficina Nacional de Estadística reconoce desde el año 2006 el derecho de las personas a ser registradas legalmente como intersex o andróginas.



En la última propuesta de definición de sexo, sólo

42: El término *hermafrodita* procede de la mitología griega, según la cual el hijo de Hermes (dios de la belleza) y de Afrodita (diosa del amor) recibió el nombre de Hermafrodita. Su belleza era tal que, un día mientras se bañaba en un estanque, la ninfa protectora del lugar se enamoró de él al instante y, abrazada a él con fuerza, suplicó a los dioses fundirse con su amado en un solo cuerpo. Su deseo fue escuchado y desde entonces Hermafrodita reunió en un mismo cuerpo los valores masculinos y femeninos.

43: *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Anne Fausto-Sterling Editorial Melusina. Barcelona, 2006, p.73.

aparecen explícitamente los términos macho, hembra e intersex, pero los puntos suspensivos al final de la definición remiten a la voluntad de que no sea una lista cerrada. Y no puede ser cerrada porque aunque hiciésemos una larga lista de posibilidades siempre podríamos dejar a alguien fuera. La propuesta de definición del sexo de forma abierta, tiene la voluntad de incluir a las personas con un sexo en tránsito, las personas que no se quieren identificar con ninguna categoría/ código/etiqueta sexual, etc.

2.4 ¿QUÉ ES EL GÉNERO?

Si volvemos al diccionario normativo⁴⁴, encontramos las siguientes definiciones de género:

1. *categoría gramatical que da lugar a la distribución de los sustantivos en clases nominales*
2. *grupo de clasificación taxonómica de los seres vivos situado entre la familia y la especie, formado por la reunión de especies afines*
3. *sexo en función de los rasgos, de los roles y de las funciones que le son culturalmente asociados*

De las tres definiciones, la tercera es la que aquí nos interesa más (el género como categoría sociológica o antropológica) pero antes de abordarla veamos brevemente las otras dos (la del género como categoría gramatical y la del género como categoría taxonómica) porque a veces se producen confusiones entre los tres significados.

En torno al género gramatical, no se debe confundir la masculinidad/feminidad/ neutralidad de las palabras con la masculinidad/feminidad/ neutralidad de las cosas designadas por las palabras. *Mesa* es una palabra femenina, pero una mesa no es femenina (ni masculina). De hecho, el género de las palabras (el género gramatical) puede variar de una lengua a otra: *zapato* es una palabra masculina en castellano

pero femenina en otras lenguas (ej: *sabata* es una palabra femenina en catalán).

De los seres inanimados no tiene sentido decir que son femeninos o masculinos.

Los animales sí que tienen sexo, y la mayoría de veces hay una coincidencia entre el sexo biológico y el género gramatical de la palabra que refiere a ese animal, pero otras veces no, por ejemplo:

- la palabra *jirafa* es femenina, pero las jirafas pueden tener sexo masculino (machos) o sexo femenino (hembras).
- la palabra *caracol* es masculina, pero los caracoles no son masculinos (ni femeninos, porque son hermafroditas...).

Por lo que respecta a la definición del género taxonómico, el género es la categoría de clasificación de los seres vivos que se encuentra entre la familia y la especie. Por ejemplo, en el caso del ser humano, la clasificación taxonómica es:

reino: Animal

clase: Mamíferos

orden: Primates

familia: Homínidos

género: Homo

especie: sapiens

Además de los seres humanos actuales (*Homo sapiens*), hay otros parientes extintos que también son del género *Homo*, como el *Homo habilis*, el *Homo erectus*, el *Homo neanderthalensis*, etc. Los seres humanos actuales pertenecemos al género *Homo*, pero es erróneo biológicamente hablando referirse a nosotros como «género humano» porque los humanos actuales no constituimos un género sino una especie.

44: *Diccionari de la llengua catalana*. Institut d'Estudis Catalans. 1995.

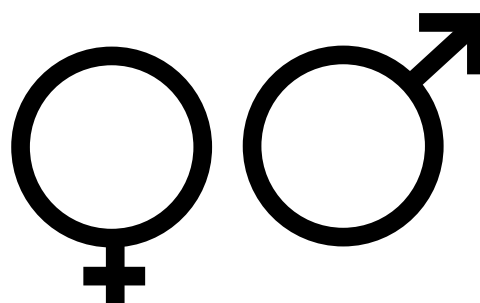
A pesar de estos dos posibles usos del término género que acabamos de ver, aquí utilizaremos el significado más sociológico o antropológico del término, es decir, aquel que considera el género como todo lo cultural asociado a los sexos. Por lo tanto, y recapitulando, tenemos:

SEXO: conjunto de características biológicas a partir de las cuales se divide a los individuos de una especie en machos, hembras, intersex...

GÉNERO: conjunto de características y roles culturalmente asociados a los sexos.

Simplificando, y por el momento, porque después lo volveremos a matizar, diremos que el sexo refiere a cuestiones «biológicas» y el género a cuestiones «culturales» (valores, roles, preferencias y comportamientos, *asociados* a hombres y mujeres). Así, por ejemplo, el hecho de que una mujer tenga la menstruación es una cuestión relativa al sexo y

el hecho de que el color rosa se asocie a las niñas es una cuestión relativa a las relaciones de género. También es una cuestión relativa a las relaciones de género la simbología usada convencionalmente para representar a los hombres y a las mujeres:



El símbolo masculino es la imagen de Ares, el Dios griego de la guerra (o Marte, su equivalente romano) y está representado con un escudo redondo y una lanza en el extremo superior. El símbolo femenino es la imagen de Afrodita, la Diosa griega del amor y la belleza (o Venus, su equivalente romano) y está simbolizada con un espejo redondo con un mango en la parte inferior. Lanzas para representar a los hombres y espejos para representar a las mujeres.

Uno de los aspectos más importantes del sistema de relaciones de género, es que no hace una asignación neutral de características y roles entre hombres y mujeres, sino que es una asignación jerarquizada por la cual, en general, se atribuye más valor a aquellas características asociadas a la masculinidad (ej: fortaleza, éxito, ámbito público...) que a las características asociadas a la feminidad (ej: ternura, cuidado, ámbito privado...). Esta jerarquía hace que cuando se habla de género se habla de la existencia de relaciones de poder y privilegios (materiales y simbólicos) de unas personas sobre otras.

El actual sistema normativo de género es machista (discrimina la feminidad) y heterosexista

(discrimina la homosexualidad). Por lo tanto, el sistema normativo de género no sólo constata diferencias sino que construye desigualdades entre las personas.

Finalmente, es importante tener presente que las normas, roles y valores del sistema de relaciones de género son relativos a una sociedad determinada (en el tiempo y el espacio). Las normas del sistema de relaciones de género no son las mismas en la Cataluña del s.XXI que las de la Polinesia, la Antigua Grecia, las sociedades primitivas, o las comunidades de tradición islámica.



2.5. LA CADENA SIMBÓLICA

De entrada, mostramos una representación esquemática de la llamada *cadena simbólica* y a continuación iremos explicando sus componentes y cómo se interrelacionan:

	NORMA		EXCLUSIÓN/SANCIÓN
SEXO	macho	hembra	intersex
IDENTIDAD DE GÉNERO	hombre	mujer	transgénero, transexual, etc.
ROL DE GÉNERO	hombre	mujer	chica masculina, chico afeminado, etc.
ORIENTACIÓN SEXUAL	te gustan las mujeres	te gustan los hombres	lesbiana, gay, bisexual, asexual, pansexual, etc.
PRÁCTICAS SEXUALES	coito heterosexual		estimulación anal a los hombres, parafilias, BDSM, etc.

Las relaciones de género son creadoras de *expectativas sociales* derivadas del sexo de una persona, es decir, qué se espera de un hombre y qué se espera de una mujer. Las relaciones de género marcan qué es estándar/normal/normativo/aceptado y qué no lo es porque se sale de aquello establecido por la norma social. El actual sistema normativo de género espera y exige que:

- debes nacer claramente como macho o claramente como hembra.
- si naces macho (sexo biológico), te debes sentir un hombre (identidad de género), comportarte como un hombre (rol de género) y te deben gustar las mujeres (orientación sexual).
- si naces hembra (sexo biológico), te debes sentir una mujer (identidad de género), comportarte como una mujer (rol de género) y te deben gustar los hombres (orientación sexual).

A este modelo normativo de género se le llama *cadena simbólica* porque es un sistema que ata inexorablemente el sexo biológico con la identidad de género, con los roles de género, con la orientación sexual y con las prácticas sexuales, y porque ata las personas a unas normas sobre lo que se espera de ellas y cómo se deben comportar.

Cualquier desviación de esta norma se considera anormal y es sancionada socialmente, ya sea con un insulto, con una mirada despectiva, con el aislamiento social, con la discriminación laboral, con una paliza, con un comentario condescendiente, con una broma desagradable o con la patologización institucionalizada (considerando tu identidad de género como una enfermedad).

Así, quedan fuera de la norma las personas intersex, transexuales, los hombres afeminados, las mujeres masculinas, las personas que tienen prácticas BDSM⁴⁵, lesbianas, gays, bisexuales, pansexuales, asexuales, etc. (a continuación iremos tratando todos estos conceptos).

Estas normas sociales en torno a las relaciones de género también marcan qué se espera de las personas por lo que respecta a sus relaciones familiares (por ejemplo, si tienes 40 años y aún no tienes pareja estable o dices que no quieres tener hijos/as, mucha gente considera que «algo falla»...).

Estas normas de género no están escritas y a menudo son muy sutiles e invisibles, de forma que no parecen construidas socialmente. El hecho de que las normas de género se invisibilicen y se naturalicen es una de las causas de su efectividad y permanencia, pues es difícil luchar contra cosas invisibles o que parecen normales/naturales.

2.6. IDENTIDAD DE GÉNERO Y ORIENTACIÓN SEXUAL

Para respetar la diversidad es importante conocerla, por eso es importante conocer y visibilizar la diversidad de *identidades de género* y de *orientaciones sexuales*. Veamos cómo se definen estos conceptos, que forman parte de la cadena simbólica:

La identidad de género es la autopercepción de una persona en relación a su sexo/género, cómo se presenta en sociedad y cómo quiere

45: Acrónimo de las siguientes prácticas sexuales: «bondage» (prácticas con cuerdas y ataduras), disciplina/dominación, sadismo y masoquismo.

que se le trate. Puede coincidir, o no, con la identidad que tiene socialmente asignada (hombre, mujer).

El rol de género es el conjunto de comportamientos, tareas y actitudes asignadas a las personas en función de su sexo.

La orientación sexual es la preferencia amorosa y/o sexual continuada por personas en función de su sexo.

Por lo que respecta a la terminología, se debe tener en cuenta que los términos *macho* y *hembra* remiten al sexo (biológico) mientras que los términos *hombre* y *mujer* remiten a la identidad de género.

Las personas *transgénero* son aquellas que tienen un cuerpo de un sexo pero se sienten de otro sexo, es decir, personas en que su sexo biológico y su identidad de género no coinciden. A menudo también se las conoce, de forma un tanto esencialista y victimista, como «mujeres atrapadas en un cuerpo de hombre» o «hombres atrapados en un cuerpo de mujer».

Las personas *transexuales*⁴⁶ son personas que se someten, por vía hormonal o quirúrgica, a un proceso de cambio de sexo (proceso de reasignación sexual). Por ejemplo, la vaginoplastia es una cirugía de transformación del pene en vagina.

Actualmente la transexualidad es considerada un trastorno mental según la Organización Mundial de la Salud (OMS). En su Clasificación Internacional de Enfermedades, está incluida dentro del Capítulo V: Desórdenes mentales y de comportamiento/Desórdenes

de identidad de género/F64.0 (www.who.int/classifications/icd). Hay diversas organizaciones y campañas internacionales que reivindican la despatologización de la transexualidad tal como ya se consiguió con la homosexualidad, que desde 1990 no es considerada una enfermedad por la OMS.



La distinción entre transgénero y transexual es el hecho de modificar o no el cuerpo, pero detrás hay un posicionamiento: así como las personas transexuales (las que modifican su cuerpo) se socializan en un género masculino o femenino, las personas transgénero (las que no modifican su cuerpo) parten de un cuestionamiento del sistema sexo/género resistiéndose a someterse a uno de los dos roles.⁴⁷

Por otro lado, las personas *transvestidas* (a veces llamadas travestis o travestís) son mujeres que se visten de hombre o hombres que se visten de mujer de forma frecuente, porque no se sienten satisfechos desarrollando exclusivamente el género asignado y les gusta representar ambos géneros, o porque les despierta excitación sexual, o como juego erótico. A diferencia de las personas transexuales y transgénero, aceptan su sexo y no tienen conflictos con su cuerpo.⁴⁸

El término *trans* es un término genérico para referir a personas transexuales, transgéneros y transvestidas.

⁴⁶: Hay quien rechaza el término transexual porque considera que al denominar a alguien así se le destaca el hecho que su sexo actual no es el «verdadero» (de la misma forma que hay quien rechaza el término *inmigrante*, porque una persona inmigra una vez pero no está inmigrando, en gerundio, constantemente).

A lo largo del texto se irá haciendo referencia a todos estos conceptos relacionados con la identidad de género, y a los que a continuación veremos en torno a la orientación sexual. Si no

se está familiarizado con ellos, para aclarar o recordar su significado durante la lectura puede ser útil consultar el glosario que se encuentra al final de la publicación.

Por lo que respecta a las orientaciones sexuales, se acostumbra a distinguir entre:

- **homosexual:** persona que siente atracción amorosa o sexual continuada hacia personas de su mismo sexo.
- **heterosexual:** persona que siente atracción amorosa o sexual continuada hacia personas del otro sexo.
- **bisexual:** persona que siente atracción amorosa o sexual continuada hacia mujeres y hacia hombres.
- **pansexual:** persona que siente atracción amorosa o sexual continuada hacia personas de diferentes sexos (hombres, mujeres, intersex...).
- **asexual:** persona que no siente atracción amorosa o sexual hacia otras personas.

Se debe tener en cuenta que son más usados los términos *orientación sexual*, *inclinación sexual* o *preferencia sexual* que no el término *opción sexual*, porque es discutible que la atracción sexual hacia unos sexos u otros sea una cuestión que se pueda elegir.

La definición de orientación sexual remite al hecho de que la atracción o la preferencia sea *continuada* en el tiempo: el hecho de que un hombre tenga una relación sexual esporádica con otro hombre (práctica sexual) no implica que sea gay (orientación sexual). Por lo tanto, las personas pueden manifestar, o no, su orientación sexual en sus prácticas sexuales (se puede ser homosexual y tener prácticas heterosexuales).

Por otra parte, dependiendo de cómo se interprete la categorización de orientaciones sexuales que hemos visto (homosexual, heterosexual, bisexual, pansexual, asexual) se podría presuponer que las personas no cambian nunca su orientación, que tienen una esencia, y que una persona debe ser bisexual o bien heterosexual o bien homosexual o bien asexual a lo largo de toda su vida. Ante esta categorización cerrada, hay que destacar que muchas personas varían su orientación afectiva y sexual a lo largo de su vida. A veces oímos que no-sé-quién «descubrió que era gay a los 40 años». Quizá no lo «descubrió» sino que cambió de orientación a los 40 años.

Por lo que respecta a la recurrente cuestión de la cuantificación del colectivo homosexual, es cuestionable la relevancia y la conveniencia de cuantificar cualquier colectivo en relación a su identidad de género o su orientación sexual (los derechos de las personas y de los colectivos son independientes de su importancia numérica). Así y todo, en caso de que se quiera considerar este aspecto hay que tener en cuenta que los estudios realizados tienen importantes limitaciones metodológicas y obtienen resultados dispares. Por ejemplo, hay estudios que sitúan la homosexualidad en el 3% de la población y otros en el 10%. Por lo que respecta a la homosexualidad masculina (superior a la femenina en todos los estudios) hay estudios que la sitúan en el 13% de la población masculina.⁴⁹

47: *Transitant per les fronteres del gènere*. Gerard Coll-Planas, Gemma Bustamante, Miquel Missé. Secretaria de Joventut. 2009. p.26-27.

48: *Transitant per les fronteres del gènere*. Gerard Coll-Planas, Gemma Bustamante, Miquel Missé. Secretaria de Joventut. 2009. p.26-27.

Pese a lo que dicta el actual sistema normativo de género, es importante subrayar que el sexo, la identidad de género, la orientación sexual y las prácticas sexuales se combinan a la práctica de múltiples formas. Así, por ejemplo, la identidad de género no predetermina la orientación sexual: que un chico sea afeminado no implica que sea gay, y que una persona sea transexual femenina (ha modificado su cuerpo para ser mujer) no implica que le gusten los hombres. Hay personas que nacieron con un cuerpo de macho, se sienten mujeres y les gustan los hombres (son transgéneros femeninas heterosexuales), hay personas que nacieron con un cuerpo de macho que han modificado para ser mujeres y les gustan las mujeres (son transexuales femeninas lesbianas), etc.

Aunque pueda costar entender algunos cuerpos e identidades incómodas/ambiguas/ inusuales/ mixtas/indefinidas/cambiantes/en tránsito/ transgresoras..., es importante conocer (y dar a conocer) todas estas realidades para poder trabajar una actitud abierta a la diversidad que nos podemos encontrar en nosotros y nosotras, y en las personas que nos rodean.

2.7. SEXO-GÉNERO: ¿CUÁL SE CONSTRUYE SOBRE CUÁL?

Habitualmente se hace la siguiente caracterización:

- el sexo es biológico (y, por lo tanto, objetivo)
- el género es cultural

-a partir del sexo se construye el género (el sexo es anterior conceptualmente)

sexo → género

A pesar de esta frecuente caracterización, hemos visto que algunas cuestiones relativas al sexo no son objetivas, sino subjetivas y discutibles. Por ejemplo, en la cuestión de cuantos sexos hay, hay quien dice que hay dos sexos, hay quien dice que

hay tres, hay quien dice que hay tantos sexos como personas... Por lo tanto no es una cuestión biológica objetiva, sino un criterio opinable (y por lo tanto cultural). El conocimiento científico debe ayudarnos en esta decisión, pero sólo nuestra concepción del género, no la ciencia, es quien define el sexo de cada persona. La idea más extendida, de que sólo hay dos sexos biológicos, es una decisión cultural.

¡Pero eso no quiere decir que el hecho de que las mujeres tengan la menstruación y los hombres no, sea una decisión cultural! Lo que sí es cultural y construido es que hayamos de tener una visión dicotómica/binaria/dual/bipolar del sexo según la cual todo el mundo deba ser necesariamente o bien hombre o bien mujer, y no haya más opciones.

Por lo tanto, a partir del sexo se construye el género, pero a partir del género también se construye una visión del sexo.

sexo → género
←

Veamos otro caso de como la ideología vinculada a las relaciones de género condiciona nuestra forma de interpretar cosas que aparentemente son biológicamente objetivas e indiscutibles (sexo): el asunto de las hormonas sexuales.

Una hormona es una sustancia química segregada por una glándula y que es transportada por la corriente sanguínea para regular la actividad de alguna célula, tejido u órgano que se encuentra a cierta distancia de su lugar de origen. Las hormonas son generadas por procesos iniciados a partir de genes, pero son mucho más flexibles que los genes ante una modificación del ambiente o una manipulación deliberada (ej: los niveles hormonales se pueden modificar con una inyección de hormonas o con una eliminación de las glándulas productoras, como se hace en la castración de animales).

49: *La sociedad gay. Una invisible minoría*. Juan A. Herrero Brasas. Foca. Madrid, 2001.



Por «hormonas sexuales» se acostumbran a entender las hormonas segregadas por las glándulas sexuales (los testículos y los ovarios) que afectan al desarrollo sexual, tanto el anatómico como el relativo al comportamiento. Las hormonas sexuales masculinas son los andrógenos y las femeninas son los estrógenos.⁵⁰

Pues bien, es habitual que se considere la testosterona (un tipo de andrógeno) como «la hormona sexual masculina» y el estrógeno como «la hormona sexual femenina» a pesar de que:

- la testosterona y el estrógeno intervienen en muchos tipos de procesos que no son «sexuales»: afectan la formación de células sanguíneas, el sistema circulatorio, el hígado, la función gastrointestinal, las actividades de la vesícula biliar, el tejido muscular, el riñón, etc. Por lo tanto, no son simplemente hormonas sexuales, y tendría más sentido calificarlas de hormonas del crecimiento, pues rigen los procesos de crecimiento, diferenciación y muerte celular.
- tanto hombres como mujeres producimos ambos tipo de hormonas (los hombres también segregan hormonas «femeninas» y las mujeres también segregan hormonas «masculinas»), lo que varía es la proporción de estrógenos y andrógenos en los dos sexos.
- no son hormonas que sean producidas sólo por los ovarios y los testículos, en el córtex

suprarrenal de hombres y mujeres también se producen.

- los dos tipo de hormonas están relacionadas químicamente de manera muy estrecha y pueden transformarse el uno en el otro mediante enzimas existentes en el cuerpo.
- las diferencias entre los sexos están influenciadas por hormonas, pero no son una consecuencia de las actividades de hormonas sólo masculinas o sólo femeninas, sino de las diferencias en las proporciones de estas hormonas y de sus interacciones con los órganos receptores. Las hormonas «sexuales» son uno más de los diferentes elementos necesarios para la creación de machos y hembras.

A pesar de todo esto, se decidió que la testosterona y el estrógeno serían hormonas «sexuales», y también se *decidió* que a una se la calificaría de «masculina» y a la otra de «femenina».

De nuevo, vemos como no sólo el sexo condiciona el género sino que, en el sentido contrario, una determinada visión (género) también condiciona la manera de entender hechos que aparentemente son biológicamente objetivos (sexo). Las definiciones del sexo como aquello «biológico» y el género como aquello «cultural» son válidas en tanto en cuanto nos orientan a la hora de hablar, pero hay que matizarlas. El sexo también es, en parte, cultural.

Vista esta primera aproximación a los conceptos de sexo, género, identidad y orientación sexual, veamos a continuación algunos de los argumentos y debates que giran a su alrededor, y que aparecen

frecuentemente en los talleres con jóvenes y en las actividades formativas sobre la perspectiva de género y LGTB •

50: Otra muestra del dudoso carácter objetivo y estrictamente biológico de algunas decisiones es el hecho de haber escogido para las hormonas masculinas el nombre de andrógenos (del griego, *andros*, hombre) pero para las hormonas femeninas el nombre de estrógenos (del latín *estrus*, que significa «loco, delirante, deseo frenético, tábano (insecto molesto y de picadura irritante)»).



ALGUNOS DEBATES FRECUENTES

3.1 ¿QUÉ ES BIOLÓGICO Y QUÉ ES CULTURAL?

Es frecuente oír frases como las siguientes sobre las diferencias entre hombres y mujeres: «las mujeres son más sensibles que los hombres», «los hombres no saben escuchar», «las mujeres no saben aparcar ni leer un mapa», «los hombres tienen miedo al compromiso», «los hombres son más violentos», etc.

Algunas de estas afirmaciones sobre las diferencias entre hombres y mujeres vienen apoyadas por informes y estudios:

"Un estudio de la Universidad de Valencia realizado con adolescentes, y publicado en la revista especializada *The Spanish Journal of Psychology*, ha demostrado que las chicas son más empáticas que los chicos".⁵¹

Pues bien, supongamos que el estudio es metodológicamente correcto y que la conclusión es generalizable al conjunto de las personas adolescentes. ¿Qué implica la conclusión del estudio exactamente? ¿Que los chicos son, por el hecho de ser chicos/esencialmente/en sí/ intrínsecamente, menos empáticos que las chicas? ¿O bien quiere decir que los chicos, a causa de los condicionantes culturales que han recibido son menos empáticos que las chicas, pero que si hubiesen recibido otros estímulos/educación/ condicionantes podrían ser igual o más empáticos que las chicas? ¿Es biológico o es cultural? Y lo que es más interesante: ¿importa el debate?

Cualquier mejora del conocimiento de la realidad es deseable (ya sea por simple placer intelectual, ya sea porque permite orientar nuestras acciones). En este sentido, discutir si una diferencia concreta entre hombres y mujeres tiene un origen biológico o cultural ya es, en tanto que nuevo conocimiento, enriquecedor. Por lo tanto, sí, el debate importa.

El problema es que a menudo este debate se plantea asumiendo algunos discutibles presupuestos:

1. los comportamientos de origen biológico son buenos.

2. los comportamientos de origen biológico son más difíciles de cambiar que los de origen cultural.
3. se puede saber qué comportamientos son de origen biológico y cuáles son de origen cultural.

Y aceptar de forma acrítica estos supuestos es lo que puede dar lugar a conclusiones erróneas, interesadas o incluso perversas. Comentemos estas tres creencias:

1. sobre el supuesto que las cosas biológicas/ naturales son buenas, hay que recordar que cosas como los virus o las verrugas son naturales y no parece que la mayoría de la población las considere buenas. Por contra, cosas como la penicilina han estado *fabricadas* por los humanos y no parece que la mayoría de la población las considere no buenas.

Y es importante destacarlo porque en muchas ocasiones el debate natural-cultural se usa como coartada para desacreditar ideológicamente determinadas características o comportamientos, como por ejemplo las prácticas homosexuales. ¿Cuál es el origen de la homosexualidad? ¿Existe el gen de la homosexualidad? ¿Los gays y las lesbianas, lo son por genética, por opción personal, por determinación social, por moda, para llevar la contraria? El problema es cuando estos debates no se plantean por interés científico sino como arma ideológica para condenar a lesbianas y gays. En esos casos, sea cual sea la respuesta a la pregunta por el origen de la homosexualidad, habrá un argumento para condenarla: si resulta que tiene un origen cultural se concluirá que es un vicio antinatural, y si resulta que tiene un origen biológico se concluirá que es una enfermedad.

Quando el debate salta del juicio de hechos al juicio de valores (bueno-malo) es interesante

⁵¹: Revista *Mente Sana*. Editorial RBA. Número 51, agosto 2009, p.14.



relativizar la importancia del debate sobre si las características y los comportamientos humanos son naturales o culturales, porque fuera cual fuera la respuesta no debería hacer variar el respeto que merecen las diferentes orientaciones afectivas y sexuales de las personas.

2. ante del supuesto que los comportamientos y las características biológicas/naturales son más difíciles de cambiar que las culturales, es interesante recordar que hay elementos biológicos, como por ejemplo la miopía, que son mucho más fáciles de cambiar (con una rápida intervención quirúrgica) que no otros de tipo cultural, como intentar que una persona del Barça se haga seguidora del Real Madrid.
3. en relación al supuesto que se puede saber qué comportamientos son biológicamente innatos⁵² y cuáles son culturalmente adquiridos, es frecuente escuchar afirmaciones del estilo: «Los niños son más movidos que las niñas. Eso es biológico porque esa diferencia ya se da en niños y niñas muy pequeños».

Hay especialistas que dicen que los niños son más movidos que las niñas biológicamente, pero otros especialistas dicen que ya desde el primer momento del nacimiento, los adultos estimulamos inconscientemente más a los niños con el movimiento que no a las niñas, y por lo tanto la diferencia es adquirida. ¿A cuál de los dos grupos de especialista hacemos caso?

Por una parte, desde los primeros meses de vida intrauterina, la organización funcional del cerebro y las capacidades mentales de hombres y mujeres presentan diferencias (actos reflejos, redes neuronales, procesos bioquímicos, etc.). Pero también las experiencias y aprendizajes culturales conforman el cerebro de cada persona,

originando capacidades y comportamientos propios y diferenciados.

En un ser simple, como una bacteria, el programa genético es muy rígido, es acotado en el sentido de que recibe muy poca información del medio y que reacciona de una forma que está determinada. Pero cuanto más complejos son los organismos y más complejos son sus sistemas nerviosos, el programa genético es hace más abierto y flexible y les proporciona más potencialidades, como la capacidad de recordar, de aprender del ambiente y de tener libertad de respuesta, de manera que disminuye el peso de la herencia.

Desde los primeros momentos del nacimiento de un bebé, las personas adultas le enviamos muchísimos estímulos y condicionantes y muy a menudo, conscientemente o inconscientemente, son diferentes dependiendo del sexo del recién nacido. Por ejemplo, las personas adultas que rodeamos a un bebé reaccionamos a menudo de forma diferente si es niño o si es niña por lo que respecta a la estimulación del cuerpo, a los juegos movidos, a la autonomía, a la tolerancia al lloro, al orden, al tipo de juguetes, a la preferencia por unas gamas de colores, a la expresión de sentimientos... Muchos de estos comportamientos diferenciados son muy sutiles y muy inconscientes, por lo tanto escapan a la consideración que muchos padres y madres hacen sobre la pareja de hermanos que son niño y niña: «nosotros siempre les hemos educado a los dos igual».

Como desde los primeros momentos del nacimiento ya se reciben todos estos condicionantes, es difícil saber en qué medida el resultado se debe más bien a factores biológicos innatos o más bien a factores adquiridos culturalmente. No se puede estudiar a un niño o una niña «culturalmente no contaminado», ya que sólo puede desarrollarse en un ambiente que incluya el factor social. El enfoque dicotómico (las cosas son biológicas o son culturales) puede ser

⁵²: Innato (o congénito) significa que ha nacido con el individuo, que se tiene desde el nacimiento. Pero ello no quiere decir que todas las características innatas, sean o no heredadas, no se puedan modificar (ex: la calvicie es hereditaria pero se puede tratar).

simplista, porque nuestras conductas y reacciones forman parte de un complejo entramado en que están presentes, muy entrelazados y difícilmente separables, elementos genéticos, elementos hormonales, elementos culturales, etc.

Por eso, pueden ser simplistas dos enfoques opuestos:

- **determinismo biológico** (o biologicismo): considera que las acciones humanas son consecuencia inevitable de las propiedades bioquímicas de las células del individuo, que a su vez están determinadas por sus genes. Por lo tanto, la naturaleza humana está determinada por los genes. Uno de los problemas de esta visión es que a menudo es usada ideológicamente⁵³, naturalizando las desigualdades para justificarlas: como las desigualdades son determinadas biológicamente entonces son inevitables e inmodificables.
- **determinismo cultural**: considera que la naturaleza humana es totalmente plástica, totalmente modificable cultural y educativamente, por lo tanto las características de las personas son socialmente construidas. Al nacer, las personas somos una especie de *tabula rasa*, como una hoja en blanco que se llena a través del aprendizaje y la experiencia social. Incluso a cualquier enfermedad, sufrimiento o dolor se le puede buscar el origen en el sistema económico-social.

Ante estas dos visiones reduccionistas,

El conocimiento científico actual aún ignora como se articulan exactamente lo innato y lo adquirido, por lo tanto es prudente no hacer afirmaciones muy taxativas sobre el supuesto origen innato o adquirido de una característica o comportamiento

es interesante la visión que combina lo biológico y lo social mediante un proceso *dialéctico* (comprensión de la realidad a partir de la contraposición y la síntesis de conceptos aparentemente opuestos). Las propiedades biológicas de los seres humanos no se dan aisladamente sino que surgen como consecuencia de la vida social, y a su vez, la vida social es consecuencia del hecho que biológicamente somos humanos, no piedras. De la misma manera, también se debe ver de forma dialéctica la relación entre individuo y sociedad o entre organismo y medio ambiente, porque en cualquier sistema las partes son mutuamente interdependientes.

De hecho, ni tan siquiera los factores genéticos son inmutables, varios factores pueden afectar la información, el funcionamiento o el proceso de copia de los genes. Además, la influencia de factores ambientales, ya sea el medio ambiente celular, el medio ambiente extracelular o el medio ambiente externo al organismo, también puede influir sobre los procesos genéticos. Así, la *epigenética* (del griego [epi], *sobre*) estudia cómo el ambiente puede actuar «sobre la genética» modificando la expresión de los genes, de forma heredable y sin afectar al ADN. Todos estos factores que acabamos de ver explican que los mellizos univitelinos que comparten ADN no sean idénticos. O por eso la clonada oveja Dolly tampoco era idéntica a su madre.

vinculado al sexo o a la orientación sexual de las personas. Hay que cuestionar la separación estricta entre los conceptos *biológico* y *cultural*. Además, difícilmente una única disciplina científica podrá dar respuestas solventes en torno al sexo

⁵³: Debido al uso ideológico de sus conclusiones, una rama muy polémica del determinismo biológico ha sido el determinismo genético de la *sociobiología*, corriente que defiende que todos los aspectos del comportamiento humano están codificados en los genes y se han conformado por selección natural de los genes. Por lo tanto, en cada momento histórico, la organización social existente es inevitable y resultado de un proceso adaptativo. Las voces críticas con la sociobiología critican la teoría y critican que las conclusiones justifican las tesis conservadoras y legitiman las desigualdades existentes en la sociedad.



y la sexualidad humana; su comprensión global requiere un acercamiento interdisciplinar en que se combinen aportaciones del campo de la biología celular, de la antropología, de la psicología evolutiva, de la genética, de la sociología, etc.

Finalmente, y resumiendo lo dicho en este apartado, el hecho de que una característica o un comportamiento sea biológico o cultural:

1. no nos dice nada sobre el hecho de que sea bueno o malo.
2. no nos dice mucho sobre el hecho de que sea más o menos modificable.
3. es difícil saber si una característica o un comportamiento es biológicamente innato o culturalmente adquirido. Y si se acepta que es fruto de una combinación de los dos tipos de elementos, es difícil especificar qué peso tiene cada uno.

Por lo tanto, se debe relativizar la importancia del debate «biológico vs cultural», o «innato vs adquirido», sobre todo cuando es planteado de forma ideológicamente muy interesada.

3.2. ¿NOS DEBEMOS COMPARAR CON EL RESTO DE ANIMALES?

Cuando se discute sobre cuestiones como qué modelo de familia es el mejor para el desarrollo de los niños y niñas, qué comportamientos sexuales son respetables y cuáles son rechazables, qué diferencias psicológicas y de comportamiento hay entre hombres y mujeres, etc., es frecuente recurrir a analogías con otras especies animales: «las mujeres tienen más desarrollado que los hombres el instinto de cuidado de los hijos, igual que el resto de especies», «las relaciones homosexuales no son naturales porque el sexo en los animales está orientado a la reproducción de las especies», «los animales tenemos tendencia a vivir en pareja, mira qué hacen los pájaros», «los machos tienden por naturaleza a la promiscuidad y las hembras tienden más a la fidelidad», etc.

Hay que ser prudentes con este tipo de argumentos basados en comparaciones entre los humanos y el resto de los animales, porque a menudo:

1. se generaliza incorrectamente.
2. se sacan conclusiones para los seres humanos a partir de especies animales que son muy diferentes a nosotros.

1) Se generaliza incorrectamente

Cuando se argumenta, con frecuencia se sacan conclusiones para el conjunto de los animales a partir del comportamiento de una única especie (o, en el mejor de los casos, de unas pocas especies).

Las generalizaciones no son criticables en sí, lo que es criticable es hacerlas incorrectamente. Generalizar consiste en aplicar a un conjunto de elementos una característica observada en un número limitado de estos elementos. Se distinguen dos tipos de generalización: completa e incompleta (y las dos se pueden hacer correctamente o incorrectamente).

- **Generalización completa:** es aquella generalización fuerte, absoluta, que pretende cubrir todos los casos de un conjunto. Para hacerla es necesario que se puedan analizar todos los casos (ej: «todos los presidentes de la Generalitat de Cataluña han sido hombres»). Una generalización completa queda refutada si se muestra una o más excepciones.
- **Generalización incompleta:** se usa cuando no se pueden analizar todos los casos/ejemplos del conjunto (lo que sucede habitualmente en el mundo animal). Pretende reflejar lo que con *mucha probabilidad* será cierto para el conjunto de casos, aunque pueda existir alguna excepción. Si se quiere hacer correctamente una generalización incompleta hay que dar ejemplos que sean:
 1. suficientes (y la cantidad mínima necesaria dependerá del tamaño del conjunto sobre el cual se generaliza, y de su variedad).

2. representativos del conjunto de casos (es decir, que no haya motivos para pensar que los casos estudiados son diferentes del resto del conjunto). Así, si queremos sacar conclusiones sobre los gatos no podemos estudiar sólo los gatos domésticos.

Respetando estas dos condiciones se evita que las conclusiones a las que se llegue sean fruto de la casualidad, de las coincidencias, de los ejemplos no representativos, de los casos aislados, de las

excepciones, etc.

Finalmente, no se puede rechazar una generalización incompleta por el hecho de que exista alguna excepción (contraejemplo), pues se da por supuesto que existen. Pero es erróneo decir que hay un caso que es «la excepción que confirma la regla» porque una excepción nunca confirma una regla sino que la debilita. Cuantas más excepciones, más débil es el argumento.

Pues bien, demasiado a menudo hacemos generalizaciones completas ("todas las mujeres...") cuando deberíamos hacerlas incompletas ("la mayoría de las mujeres..."). Por eso, a no ser que

tengamos la certeza de que nuestra afirmación es válida para el conjunto de casos, es importante flexibilizar nuestras expresiones, de manera que:

<i>En lugar de usar expresiones taxativas como...</i>	<i>Intentemos usar expresiones flexibles como...</i>
todos los hombres, todas las mujeres	la mayoría de hombres, la mayoría de mujeres
ningún hombre, ninguna mujer	muy pocos hombres, muy pocas mujeres
Siempre	en casi todos los casos
cada vez que	la mayoría de veces que
Nunca	no es frecuente que
seguro que	es muy probable que
es imposible que	es muy improbable que

Es importante prestar atención a estas afirmaciones absolutas porque cuando se habla de la sexualidad de los seres humanos por comparación con los otros animales, se hacen muchas generalizaciones que pasan a ser estereotipos y prejuicios muy extendidos, que a menudo no se corresponden con la realidad.

Por ejemplo, algunas de las generalizaciones más frecuentes cuando se habla de sexualidad refieren a la tendencia a la monogamia o a la poligamia de los animales y de los seres humanos. Hay quien defiende una tendencia a la monogamia en el mundo animal (tendencia que en seguida se extrapola a los humanos, sugiriendo que la monogamia es el comportamiento natural de los humanos). Pero también hay quien defiende que la tendencia a la monogamia depende del sexo: se dice que las hembras tienden naturalmente

a la fidelidad y a la monogamia, mientras que los machos tienden a la infidelidad y a la promiscuidad. ¿Hasta qué punto son ciertas estas generalizaciones? Veamos qué dice la evidencia empírica sobre la monogamia y la poligamia en animales y en seres humanos.

Varios estudios⁵⁴ muestran que entre los mamíferos, y particularmente entre los primates, no es fácil constatar la monogamia como práctica habitual. Incluso entre los pájaros, que son más monógamos que los mamíferos, la monogamia no es tan frecuente como se pensaba hasta hace unos años. Desde que se han generalizado las pruebas de ADN en animales, se ha comprobado que mucha de la descendencia no pertenece realmente a la pareja que supuestamente es su progenitora. La simple observación del comportamiento social de los pájaros puede resultar equívoca,

54: Se pueden consultar los datos de diversos estudios compilados en *El mito de la monogamia. La fidelidad y la infidelidad en los animales y en las personas*. David P.Barash, Judith Eve Lipton. Ed. Siglo Veintiuno. 2003. pág.258-266.

pues parejas «oficialmente» fieles ha resultado que no lo son, y cada vez hay más evidencias de copulaciones fuera de la pareja en animales anteriormente considerados monógamos.

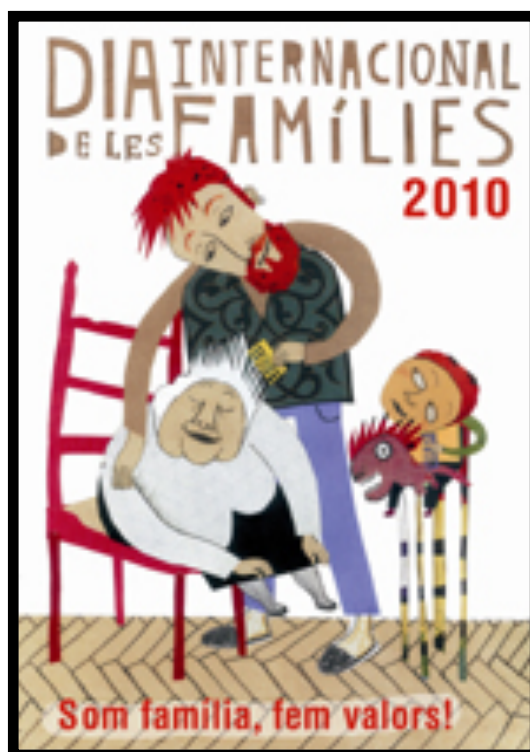
Pero aunque los animales fuesen monógamos, es cuestionable extraer de eso conclusiones para los humanos. La monogamia entre los animales es una cuestión de biología, pero en el caso de los humanos es una cuestión de biología, de ética, de legislación, de economía, de costumbres, de creencias religiosas y de preferencias personales.

Si miramos qué dicen esos mismos estudios para el caso de los humanos, el mito de la monogamia también se debe desmontar: se calcula que sólo en torno a un 20% de las sociedades humanas han sido monógamas⁵⁵ a lo largo de la historia. La mayoría de sociedades han sido poligínicas⁵⁶, por lo tanto, la monogamia no es, ni de lejos, la condición humana por naturaleza. Hoy en día, en más de 50 países del mundo la poligamia es legal (Argelia, Afganistán, Camerún, Egipto, Indonesia, Iraq, Marruecos, Palestina, Sáhara Occidental, Senegal...) o aceptada (Kenia, Mozambique, Nigeria, Sierra Leona, Guinea Ecuatorial...). Además, hay que tener en cuenta que algunas de las sociedades ideológica y legalmente monógamas son conductualmente polígamas.

Históricamente se ha dado una gran diversidad de formas de organización social de la pareja y el matrimonio (monogamia, poliginia, poliandria, matrimonio en grupo, matrimonio abierto, matrimonio homosexual, matrimonio heterosexual...). Incluso, y como muestra de hasta dónde puede llegar la diversidad, en China y Sudán las familias casaban a sus hijas para crear lazos económicos y sociales con otra familia, y la única condición es que el hombre fuera soltero, pero no hacía falta que estuviese vivo... (era lo que se conocía como «casarse con una lápida»). A partir del s.XX fueron

las propias chicas quienes buscaban este tipo de boda: las productoras de seda del delta de Cantón querían mantener su independencia económica, hecho que era incompatible con un marido al lado, a no ser a que estuviese muerto. Casándose con un muerto se satisfacía el deseo de la familia (que la chica se casase) y se satisfacía el deseo de la chica (mantener su independencia económica). Los solteros muertos eran escasos e iban muy buscados.⁵⁷

Sobre cualquiera de las anteriores formas de organización de la pareja o el matrimonio cada uno puede hacer su juicio de valor (bueno/malo, deseable/indeseable, respetable/condenable...), pero en tanto que humanas todas son igual de naturales.



Clara Herreros (Escuela Massana). Concurso al mejor cartel conmemorativo del Día Internacional de las Familias 2010. Generalitat de Catalunya.

55: La *monogamia*, del griego [monos] *uno* y [gamos] *matrimonio*, acostumbra a referir a la relación amorosa y sexual entre dos personas de tipo exclusivo, ya sea durante toda la vida o durante un periodo de tiempo. En la monogamia serial se dan relaciones de exclusividad que duran un tiempo limitado; al concluir una se inicia otra relación también monógama y exclusiva.

56: La *poligamia* acostumbra a referir al emparejamiento de un individuo con dos o más individuos del otro sexo. La *poliginia* es el tipo de poligamia en que un macho se empareja con dos o más hembras, y la *poliandria* es el tipo de poligamia en que una hembra se empareja con dos o más machos.

57: *Cómo construimos universos. Amor, cooperación y conflicto*. Montserrat Moreno y Genoveva Sastre. Gedisa Editorial. Barcelona, 2010. p.92-93.

Visto que se debe ser prudente si se hacen generalizaciones en cualquier ámbito de estudio, porque se deben hacer correctamente, en el caso de los animales hay otra dificultad añadida: en el mundo animal hay tanta diversidad que es difícil establecer tendencias y pautas generales de comportamiento.

Es habitual que cuando se quiere justificar un comportamiento o característica de hombres o de mujeres, se vaya al mundo animal buscando una confirmación de su «naturalidad». Pero la diversidad animal hace que, tengamos la visión que tengamos sobre la naturaleza humana, muy probablemente encontremos alguna u otra especie animal que parezca avalar nuestra visión. Así, si queremos mostrar que los animales somos egoístas

por naturaleza, es fácil citar casos de lucha violenta por el territorio o de puesta de huevos en el nido de otros pájaros, como el caso del cuco. Y, por contra, si queremos mostrar que los animales somos altruistas por naturaleza, es fácil citar casos de donación desinteresada de comida, o de comportamientos como el del delfín, que ayuda a otros animales y a personas heridas a mantenerse en la superficie y llegar a la costa. Entonces, ¿somos egoístas por naturaleza (como el cuco) o somos altruistas por naturaleza (como el delfín)? La diversidad animal permite encontrar ejemplos de todo tipo (y, por lo tanto, ejemplos opuestos), y por eso el hecho de encontrar una característica o comportamiento concreto no es muy significativo de cara a establecer una tendencia generalizable.

Si nos centramos en las características sexuales sucede lo mismo: busquemos la pauta de comportamiento sexual que busquemos, muy probablemente encontraremos alguna especie que lo avale. Si buscamos comportamientos heterosexuales los encontraremos, pero si buscamos comportamientos homosexuales también los encontraremos; si buscamos comportamientos monógamos los encontraremos, pero si buscamos comportamientos polígamos también los encontraremos; si buscamos animales que den la vida para salvar a sus crías los encontraremos, pero si buscamos animales que abandonen a sus crías también los encontraremos. La variedad sexual es tan grande que incluso tendremos éxito si queremos encontrar algún mamífero que ponga huevos (como el ornitorrinco), si queremos encontrar alguna especie donde sean los machos los que incuben las crías (como el caso del caballito de mar, en que es el macho quien lleva los huevos de la hembra dentro de su cuerpo y da a luz), si queremos encontrar algún animal que sea hermafrodita (como el caracol), si queremos encontrar algún animal que cambie de sexo (como el pez Doncella, que de joven es hembra y de adulto es macho), si queremos encontrar algún animal que se masturbe (como el orangután), si queremos

encontrar algún animal que practique sexo con sus crías (como el topo), si queremos encontrar algún animal que practique sexo oral (como la hiena), si queremos encontrar algún animal que sea fiel sexualmente toda la vida (como el albatros, que no vuelve a emparejarse nunca más si su pareja muere), si queremos encontrar algún animal que se prostituya a cambio de comida (como el chimpancé), si queremos encontrar algún animal con prácticas escatológicas (como el puerco espín macho, que orina sobre la hembra antes de la cópula) o si queremos encontrar algún animal con prácticas de sadismo sexual (como la hembra de mantis religiosa que, después de copular, a menudo se come al macho, empezando por los ojos y dejando los órganos sexuales para el final)...

A modo de síntesis, es importante tener en cuenta que:

- a) si se hacen generalizaciones, se han de hacer correctamente.
- b) en el caso del mundo animal, la enorme diversidad hace difícil marcar tendencias generalizables.
- c) si se puede marcar alguna tendencia, una de las más claras es la diversidad de características



y prácticas sexuales.

2) Se sacan conclusiones para los seres humanos a partir de especies animales que son muy diferentes a nosotros

Un segundo motivo para ser muy prudente a la hora de sacar conclusiones sobre el comportamiento sexual humano a partir del comportamiento sexual del resto de los animales es que los seres humanos somos diferentes al resto de los animales. Son muchas las cosas que nos diferencian del resto de especies: capacidad de razonamiento, capacidad de gestión de las emociones, enorme capacidad de memoria, uso de sistemas lingüísticos sofisticados, nivel de conciencia sobre la propia existencia (autoconciencia), capacidad de especular sobre el futuro, amplia libertad de elección sobre nuestros actos, etc.

Por lo que respecta a las relaciones de género, uno de los ámbitos en que es relevante subrayar estas diferencias es el de la violencia. A menudo se naturaliza el uso de la violencia humana por comparación con el comportamiento de algunas especies animales. En tal caso es pertinente distinguir entre *agresividad* y *violencia*: la agresividad es un instinto natural de defensa ante el peligro, que facilita nuestra supervivencia y que compartimos con el resto de los animales, mientras que la violencia es uno de los varios instrumentos de canalización de esa agresividad, en que se usa la fuerza (física, verbal, psicológica, económica, etc.) y en que confluyen factores psicológicos, políticos, culturales, educativos, morales, económicos, etc.

Otro de los ámbitos en que es relevante subrayar las diferencias con el resto de animales es el de la sexualidad. De forma análoga a la distinción entre agresividad y

violencia, se debe distinguir entre *instinto sexual* y *sexualidad*, que es propia de los seres humanos.

SEXUALIDAD:

"Manera de comportarse con respecto al instinto sexual y a su satisfacción".⁵⁸

"Conjunto de fenómenos, sexuales o ligados al sexo, acompañados o no de reproducción".⁵⁹

Así, la sexualidad es un concepto mucho más amplio que el de instinto sexual pues abarca muchas dimensiones del ser humano: interactúan factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos, religiosos y de elección personal. Debido a esta gran diferencia, el hecho de que en otras especies observemos determinados comportamientos no es motivo para extraer conclusiones extrapolables automáticamente a los seres humanos.

Y si se hacen analogías entre las conductas de los seres humanos y las del resto de los animales, hay que tender a hacerlas con animales evolutivamente próximos a los humanos. Así, si bien es cierto que en algunas especies la monogamia es necesaria biológicamente para



58: *Diccionari de la llengua catalana*. Institut d'Estudis Catalans. 1995.

59: *Diccionari de la llengua catalana*. Institut d'Estudis Catalans. 1995.

la supervivencia (como en el caso del pingüino emperador, en que la cooperación de pareja es necesaria para la supervivencia de las crías en duras condiciones climáticas y de acceso a los alimentos) no se puede pretender que eso aporte datos extrapolables que concluyan sobre el supuesto carácter naturalmente monógamo o polígamo de los seres humanos. Las grandes diferencias que nos separan hacen que los pingüinos no parezcan precisamente los animales más idóneos para sacar conclusiones sobre los seres humanos.

En todo caso, sería interesante observar las pautas de otros animales mucho más próximos evolutivamente a los seres humanos. En esta línea, los animales genéticamente más próximos a los humanos son los primates. Y entre ellos, los más próximos son los chimpancés enanos (también llamados bonobos). Así, sería su pauta sexual la que nos podría suministrar un acercamiento a la pauta de comportamiento que dominaba entre los humanos primitivos. Insistiendo en las críticas que hay que hacer a las comparaciones con los animales, si nos queremos comparar con algún animal, comparémonos con los bonobos.

De entrada, hay que decir que los bonobos son de los pocos animales (junto al resto de chimpancés y con los orangutanes, los delfines, los elefantes y los humanos) que pueden superar la *prueba del espejo*, que contrasta la capacidad de conciencia sobre la propia existencia (autoconciencia). Para comprobarlo, se marca al animal con pintura sin que se percate y entonces se le pone un espejo en frente. Si el animal, al enfrentarse al espejo, reacciona como si reconociese que la marca se encuentra situada en su propio cuerpo, intentando tocarla sobre su propio cuerpo, significa que tiene conciencia de que la imagen del espejo es él mismo.⁶⁰

Además de esta capacidad de autoconciencia, y por lo que respecta concretamente a la

sexualidad, se destaca el hecho de que entre los bonobos las relaciones sexuales tienen un papel muy importante, ya que son usadas como saludo, como medio de reconciliación después de un conflicto y como método de prevención y resolución de conflictos. Por ejemplo, cuando los bonobos encuentran un nuevo lugar donde alimentarse, la excitación general acostumbra a desembocar en una actividad sexual en grupo, que permite descargar la tensión de los participantes y gozar de una posterior alimentación pacífica. Además, las disputas jerárquicas entre los machos acostumbran a acabar en caricias mutuas.



Chimpancés bonobos

La variedad de comportamientos sexuales también es una característica notable: hay individuos que tienen parejas sexuales duraderas y otros individuos cambian de pareja frecuentemente; se relacionan sexualmente con miembros de la familia inmediata y con miembros que no lo son, las hembras se masturban entre sí, e incluso los animales demasiado jóvenes o demasiado viejos para reproducirse también participan de las actividades sexuales.

Finalmente, los bonobos son los únicos primates que han sido observados realizando sexo genital cara a cara (macho-hembra, macho-macho y hembra-hembra).

En definitiva, lo que destaca de estos chimpancés

⁶⁰: A pesar de ello, la validez de la prueba del espejo es puesta frecuentemente en entredicho porque no tiene en cuenta que hay animales que se pueden reconocer a ellos mismos por otros sentidos que no sean la vista. Los perros, por ejemplo, no superan la prueba del espejo porque tienen una pobre agudeza visual pero en cambio son capaces de reconocer su propio olor.



es su variada actividad sexual. Y este hecho refuerza la idea de que las prácticas sexuales en el mundo animal son «naturales» ya sean heterosexuales, homosexuales, individuales, en pareja o en grupo. Así, e insistiendo en la prudencia que hay que tener si se hacen comparaciones con los animales, si observamos los más próximos genéticamente a los seres humanos uno de los rasgos que los caracteriza es, de nuevo, la diversidad sexual.

3.3. EL PROBLEMA DEL «SENTIDO DE LA VIDA»

Hay quien opina que algunas cuestiones, como preguntarse «¿cuál es el sentido de la vida?», son de tal nivel de abstracción que dedicarse a reflexionar sobre ellas es totalmente inútil y responde únicamente a una simple voluntad de autosatisfacción intelectual. Es decir, que son lo que técnicamente se conoce como *pajas mentales*...

Se debe hacer notar que algunas de estas pajas mentales relativas a nuestra cosmovisión (nuestra interpretación global del mundo y de la existencia de los seres humanos) son importantes porque tienen relación muy directa con las opiniones que cada uno de nosotros tiene sobre qué roles debemos tener mujeres y hombres en la familia y en la sociedad, o sobre si las mujeres deben tener derecho al aborto, o sobre los derechos de adopción de las parejas homosexuales.

Y como se decía, una de las cuestiones problemáticas es la respuesta a la pregunta «¿cuál es el sentido de la vida?». De entrada, es importante distinguir entre «el objetivo que cada uno le busca a su vida» y el «objetivo de la vida en sí». Sobre la primera expresión no hay problema: *cada persona* que existe puede buscar un sentido o un objetivo a su vida. Pero hay que aclarar que es cada persona, quien busca el objetivo, no el conjunto de la humanidad; porque la humanidad,

como colectivo, no es un sujeto con voluntad única (los seres humanos no nos reunimos todos y nos ponen de acuerdo en qué queremos) y por lo tanto la humanidad no puede buscar, ni intentar, ni desear nada. Otra cosa es que haya objetivos compartidos por muchas personas (objetivos intersubjetivos) como seguramente pasa con el objetivo de alcanzar la felicidad.

Los problemas pueden aparecer con la segunda forma de entender la expresión «el sentido de la vida»: opinar que existe un «objetivo de la vida en sí» implica opinar que los seres humanos existimos *para* un objetivo que no marca cada uno de nosotros de forma libre y autónoma sino que tenemos un objetivo predeterminado y exterior a nosotros.

Muchas personas parten de ideologías o cosmovisiones según las cuales la naturaleza en general, y los humanos en concreto, tenemos un objetivo/destino/sentido/misión/fin en la vida, que estamos *hechos para* algo, que no existimos por casualidad. Es decir, son visiones teleológicas.⁶¹

Estas visiones pueden tener diversidad de respuestas en relación a las preguntas sobre 1) quién marca el objetivo de la vida y 2) cuál es el objetivo de la vida:

- ¿quién marca el objetivo de la vida?: para algunas personas es Dios, para otras la Madre Naturaleza, para otras el Gran Arquitecto del Universo, etc. También hay personas que no tienen definido el ente rector pero dicen que «la naturaleza es tan perfecta que debe de haber «algo», no sé qué es, pero debe de haber «algo».
- ¿cuál es el objetivo de la vida?: algunas personas creen que el objetivo es la reproducción de la especie, otras creen que el objetivo es conservar la propia vida, otras creen que el objetivo es conseguir la vida eterna en el reino de Dios, otras creen que el objetivo es perfeccionarnos en sucesivas reencarnaciones, etc.

61: Teleológico, del griego [telos] *finalidad*, significa «que tiene una finalidad». Las visiones teleológicas sostienen que todas las cosas que existen, existen porque tienen un fin. Se debe no confundirlo con visión *teológica* ("relativa a Dios") a pesar de que son compatibles: si se considera que existe una finalidad última del mundo y que ésta depende de Dios, la visión es teológica y teleológica.

Todas estas visiones son muy respetables y, en sí mismas, no suponen ningún problema ni ninguna limitación a la libertad de opinión de otras personas. El problema aparece cuando algunas personas, desde estas visiones teleológicas, dan un paso más y trasladan a los humanos la obligación de seguir el plan/objetivo y de oponerse a los comportamientos que se apartan o contradicen el plan/objetivo.

Por ejemplo, hay personas que consideran que el objetivo es mantener la vida que nos ha estado dada (y de la que, por lo tanto, no podemos disponer porque no nos pertenece) y adoptan actitudes

beligerantes con el hecho de que una persona pueda decidir libremente sobre el derecho a la eutanasia o al aborto. De forma análoga, hay quien considera que el sentido de la vida es la perpetuación de la especie y que, por lo tanto, hay que oponerse a las conductas homosexuales pues no son *naturales*, en el sentido de que se apartan de la conducta sexual orientada a la reproducción/procreación/supervivencia, que es el objetivo de la vida (ej: «las parejas homosexuales no pueden tener hijos, si todo el mundo hiciera como ellas la raza humana se extinguiría”).

Ante estas visiones que nos marcan unas finalidades predeterminadas para la vida, es importante recordar que desde las aportaciones de Charles Darwin (s.XIX), y tal como comparte hoy día la gran mayoría de la comunidad científica, se considera que los mecanismos que rigen la evolución de la vida (desde los aspectos más generales, como la aparición de especies animales, hasta los más concretos, como las formas de reproducción sexual o la morfología de los órganos del cuerpo) no son planes ni objetivos inteligentes y preestablecidos, sino que los mecanismos se basan en el azar y la selección natural.⁶²

Recordemos brevemente algunos de los principios de la *teoría de la evolución por medio de la selección natural* de Darwin:

- los individuos de cualquier especie sufren modificaciones/mutaciones por azar (los descendientes nunca son idénticos a los progenitores).
- las características y modificaciones que se pueden heredar son las innatas, no las adquiridas (si un animal estira mucho el cuello y lo alarga, el cuello largo no lo heredan sus crías).

- si estas modificaciones son ventajosas para su supervivencia tenderán a conservarse (porque los individuos que las poseen tienen más probabilidad de sobrevivir) y se reproducirán (porque serán heredadas por la descendencia). Si las características son perjudiciales para la supervivencia tendrán tendencia a desaparecer. Si las características son indiferentes por lo que respecta a la supervivencia, no tendrán una especial tendencia ni a conservarse ni a desaparecer. «A esta conservación de las diferencias y variaciones individualmente favorables y la destrucción de las que son perjudiciales, le llamo selección natural o supervivencia de los más adecuados» (Charles Darwin, *El origen de las especies*).⁶³

- no hay especies *superiores* o *inferiores* a otras, todas están adaptadas a su entorno (pretender que los humanos somos superiores debido a nuestra racionalidad es un planteamiento antropocéntrico; si cogemos otro criterio, por ejemplo la resistencia ante la radiación nuclear, hay especies más resistentes que los humanos y por lo tanto se podría decir que son superiores a nosotros).

62: El reconocimiento de la contribución de Charles Darwin a veces se acompaña de una crítica a su androcentrismo (por centrar sus estudios en la actividad de los machos de las especies y por atribuir a las hembras un papel subordinado y más pasivo) y a su concepción individualista, competitiva y violenta de la naturaleza humana (rasgos habitualmente considerados más propios de los hombres que de las mujeres). Hay quien disculpa esta actitud con el argumento que se trata de un autor inevitablemente influenciado por la conservadora cultura predominante en su época, la Inglaterra victoriana del s.XIX.

63: El origen de las especies. Darwin, Charles. Ed. Espasa Calpe, 2001, p.130.



- como en el proceso interviene el azar, todas las modificaciones y especies vegetales y animales somos *contingentes* (hemos existido pero podríamos haber no existido). Los humanos también somos contingentes, no necesarios. El mundo ya ha existido sin nosotros y puede seguir existiendo aunque nosotros nos extingamos.⁶⁴

La teoría de la evolución por medio de la selección natural da la explicación del proceso biológico que rige la evolución de la vida, y sirve de base

a la opinión de que en la organización de la naturaleza no hay ninguna intencionalidad y de que las especies animales y vegetales no somos fruto de un plan, ni de un diseño, ni de un objetivo predeterminado, sino que la evolución se fundamenta en el azar, en los incidentes, en los errores en la copia de la información de los progenitores a los descendientes. No es precisa una entidad trascendente o metafísica para explicar la complejidad de la realidad natural.⁶⁵

Las visiones teleológicas/finalistas/direccionales/necesarias explican el pasado y el presente en función del futuro (la finalidad). En cambio la visión contingente (las cosas pueden suceder o pueden no suceder) explica el presente a partir del pasado (las causas).

En la interpretación contingente del mecanismo que rige la vida no se debe hablar de finalidades (*el para qué*) sino de causas (*el porqué*). Veámoslo con un ejemplo: no es que los pájaros tienen alas *para* poder volar (tesis finalista), sino que los pájaros pueden volar *porque* tienen alas (simple constatación de un hecho físico, cuya explicación no tiene porque hacer referencia a ninguna finalidad). De forma análoga, las jirafas no tienen el cuello largo *para* llegar a las hojas de los árboles, sino que las jirafas que accidentalmente nacieron con el cuello un poco más largo sobrevivieron con más facilidad. Esta característica ventajosa para la supervivencia se heredó y así progresivamente fue aumentando la medida del cuello de las jirafas.

Como en muchos otros aspectos, también en términos de la sexualidad humana hay que rechazar los objetivos impuestos y deterministas (es un error decir que los hombres tienen el pene *para* reproducirse; los hombres se reproducen *porque* tienen pene). Los humanos tenemos capacidad de elección y, respetando la libertad de las personas

que nos rodean, cada persona puede tener o buscar sus propias motivaciones sexuales, que pueden ser de reproducción pero también pueden ser de placer, ya sea heterosexual, homosexual o bisexual. Y cualquiera de estos objetivos son igual de legítimos e igual de *naturales*.

Finalmente, cabe recordar que todas estas cuestiones, desde nuestras creencias más abstractas hasta los procesos biológicos más concretos, son importantes porque condicionan nuestra actitud hacia la libertad de las personas. Hay que tener una actitud crítica con las visiones que son un obstáculo a la libertad de elección de las personas sobre su vida y su sexualidad. Muchos de los prejuicios y estereotipos sobre cómo somos hombres y mujeres, y muchas de las faltas de respeto a la diversidad de orientaciones sexuales de las personas por considerarlas antinaturales, tienen como trasfondo una determinada visión finalista de la naturaleza humana a partir de la cual se critica lo que se aparta de su interpretación del «sentido de la vida».

3.4. LA ALERGIA A LA PALABRA FEMINISMO

Muchas personas, colectivos y organizaciones sensibles a las reivindicaciones por la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres no se

64: De hecho, actualmente se calcula que debido a la expansión del Sol de aquí a unos 2.000 millones de años la vida en la Tierra desaparecerá (la de los humanos incluida, si no desaparecemos antes por algún otro motivo).

65: Es habitual considerar que Darwin descubrió «qué pasaba» pero no «cómo pasaba exactamente». Fue años más tarde cuando la genética moderna dio explicación de los mecanismos de la herencia biológica (ADN, genes, etc.) aceptados hoy en día por la inmensa mayoría de la comunidad científica.

consideran feministas, al opinar que el feminismo defiende unas ideas demasiado «radicales», o que defiende la superioridad y la hegemonía de las mujeres sobre los hombres, o que el feminismo ya no tiene sentido dado que hoy en día ya se ha alcanzado la igualdad entre hombres y mujeres, etc.

Comentemos algunas de las críticas que frecuentemente se hacen al feminismo:

1) «El feminismo es lo mismo que el machismo pero al revés»

Esta es una opinión también expuesta con frases como «yo no soy feminista, yo quiero la igualdad entre hombres y mujeres» o «el feminismo quiere la superioridad y el poder de las mujeres sobre los hombres».

Para responder a esta crítica es necesario que nos preguntemos qué significa *feminismo*. Se puede considerar que una palabra significa lo que el diccionario dice que significa, y también se puede considerar que una palabra significa lo que cada persona quiere que signifique cuando la usa. Ésta segunda visión toma especial fuerza cuando para una palabra el diccionario da un significado ambiguo o alejado del sentido que la mayoría de hablantes da a la palabra cuando la usa.

Si bien está muy justificado que demos a una palabra un significado diferente al del diccionario cuando éste da una definición ambigua, no parece que sea el caso para el término feminismo. Si lo buscamos en diccionarios castellanos, catalanes e ingleses, la definición es clara y similar:

- «Movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres». Diccionario de la lengua española. Real Academia Española.
- «Movimiento social que denuncia la sumisión tradicional de las mujeres a los hombres y promueve la equiparación de derechos entre los dos géneros». Diccionario de la lengua catalana. Instituto de Estudios Catalanes.

- «Movimiento que tiene como finalidad conseguir la igualdad política, económica y jurídica de la mujer con respecto al hombre». Gran Diccionario de la Lengua Catalana. Ed. Enciclopedia Catalana.
- «Defensa de los derechos de las mujeres en el terreno de la igualdad de sexos». Oxford English Dictionary. Oxford University Press.
- «Creencia que las mujeres deberían tener los mismos derechos, poder y oportunidades que los hombres, y ser tratadas de la misma manera». Cambridge English Dictionary. Cambridge University Press.

Tanto en castellano, como en catalán, como en inglés, todas las definiciones son claras y remiten a la igualdad entre hombres y mujeres, y no a la superioridad de las mujeres sobre los hombres.

Una vez aclarado eso, hay que añadir que las anteriores definiciones de diccionario no recogen dos de las aportaciones que desde los movimientos feministas se hacen cuando se conceptualiza el feminismo. El primer elemento que no recogen es que el feminismo tiene una doble vertiente: es una teoría política (que analiza de forma crítica las relaciones de poder en torno al género) y al mismo tiempo es un movimiento social (que reivindica, se manifiesta y lucha tanto en el ámbito público como en el de las relaciones personales).

"El feminismo es una teoría y práctica política articulada por mujeres que después de analizar la realidad en que viven toman conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de ser mujeres y deciden organizarse para acabar con ellas, para cambiar la sociedad. Partiendo de esta realidad, el feminismo se articula como filosofía política y, al mismo tiempo, como movimiento social."⁶⁶

El segundo elemento criticable de las definiciones de los diccionarios es que, dependiendo de como se interprete la lucha por la igualdad, puede parecer que se trata de que las mujeres se igualen a los hombres en el sentido de que

66: *Feminismo para principiantes*. Nuria Varela. Ediciones B. Barcelona, 2005, p.14.



los hombres sean el modelo deseable al que tender. No es eso lo que se reivindica, por una parte porque hay aspectos tradicionalmente asociados a la masculinidad que son no deseables (ej: la infravaloración de las tareas domésticas y de cuidado) y, por otra, porque hay reivindicaciones específicas para las mujeres (ej: se reivindica el derecho al aborto para las mujeres aunque los hombres no puedan abortar).

Entonces, ¿qué definición del feminismo se hace desde el feminismo? Hay muchas y muy variadas propuestas de definición, y de entre ellas, una a la que a menudo se hace referencia es la que dice que:

“El feminismo es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación y explotación de la que han estado y son objeto por parte del colectivo de barones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, hecho que las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera» (Diccionario ideológico feminista, Victoria Sau).⁶⁷

Así, ni los diccionarios ni la inmensa mayoría de los movimientos feministas dicen que el feminismo reivindica que las mujeres tengan el poder y la hegemonía sobre los hombres. Afirmar lo contrario es como afirmar que el movimiento abolicionista de la esclavitud negra lo que quería era que los negros pasasen a ser los amos de los blancos. Decir que el feminismo defiende la supremacía de las mujeres sobre los hombres es una injusticia semántica y, sobre todo, histórica.

2) «El problema es la palabra feminismo, que es discriminatoria hacia los hombres»

Aceptando el significado del feminismo como

lucha por la igualdad entre hombres y mujeres (de una forma muy-muy genérica) hay quien considera que hay una discriminación hacia los hombres por el hecho de que el lenguaje no es neutral y simétrico en la definición de feminismo y de machismo. Se dice que la palabra asociada a las mujeres (feminismo) tiene una connotación positiva (lucha por igualdad entre sexos) mientras que la palabra asociada a los hombres (machismo) tiene una connotación negativa (defensa de la superioridad de un sexo sobre el otro). Se dice que eso es tendencioso y discriminatorio hacia los hombres.

Una primera línea de respuesta es que si eso es así «por algo será...». No es necesario inventar palabras para cosas que no existen, y no existe un movimiento relevante de mujeres que defienda la supremacía de las mujeres sobre los hombres. En cambio, sí que ha existido durante muchos siglos (y aún existe hoy día) una visión del mundo que quiere otorgar más poder y privilegios a los hombres que a las mujeres, por eso la palabra machismo tiene este significado.

Una segunda línea de respuesta, más lingüística, es que las dos palabras no son simétricas porque sus raíces tampoco lo son. El machismo viene de *macho* pero el feminismo no viene de *hembra* sino de *femenino*.

En esta línea, y para mantener la coherencia de raíces semánticas y conceptualizar las diferentes posibles actitudes sobre la relación de igualdad/ dominio entre hombres y mujeres, se han introducido dos neologismos: masculinismo y hembrismo.⁶⁸ De tal manera que se distingue entre:

MACHISMO: reivindicación de la superioridad y hegemonía de los hombres respecto a las mujeres.

⁶⁷: *Diccionario ideológico feminista. Vol. I.* Victoria Sau. Ed. Icaria. Barcelona, 2000, p.121.

⁶⁸: La introducción en el lenguaje de estos neologismos no viene recogida en el diccionario normativo de la lengua castellana. En cualquier caso, no son palabras exclusivas del castellano, por ejemplo en inglés también se distingue entre *feminism* y *femalism*.

HEMBRISMO: reivindicación de la superioridad y hegemonía de las mujeres respecto a los hombres.

FEMINISMO: reivindicación de la igualdad entre mujeres y hombres, al considerar que actualmente las mujeres están discriminadas.

MASCULINISMO: reivindicación de la igualdad entre mujeres y hombres, al considerar que actualmente los hombres están discriminados.

Así, lo contrario del machismo no es el feminismo sino el hembrismo.⁶⁹

3) «No me gusta el feminismo porque no me gustan los ismos»

Para otras personas, el problema con la palabra feminismo es la terminación -ismo, «no me gustan los ismos».

Ismo es un sufijo que significa adhesión a unas ideas, corriente, tendencia, doctrina, partido, escuela, movimiento, etc. (por ejemplo, modernismo, pacifismo, militarismo, ecologismo, nacionalismo, comunismo, escepticismo, nazismo, budismo, cubismo, apartidismo, progresismo, etc.).

Una cosa es criticar algunos *ismos* en concreto (y alguno u otro se debe criticar porque muchos son excluyentes entre sí) pero no parece razonable criticar los *ismos* en sí, pues no parece razonable criticar en sí el hecho de compartir unas ideas. Por ejemplo, en términos políticos es difícil encontrar alguna persona que no sienta identificada con

ningún *ismo* (es decir, que no se sienta identificada ni con el progresismo, ni con el conservadurismo, ni con el centrismo, ni con el partidismo, ni con el apartidismo, ni con el parlamentarismo, ni con el extraparlamentarismo, ni con el abstencionismo, ni con el pasotismo...). Tanto si hablamos de política como si hablamos de religión y trascendencia, la inmensa mayoría de personas tenemos alguna opinión, creencia o valor que se puede identificar con un *ismo*.

4) «El feminismo se dedica exclusivamente a los problemas de las mujeres y olvida el resto de luchas»

De entrada, el feminismo es tan amplio que más bien se debería hablar de *feminismos*, en plural. Dentro de esta pluralidad hay grupos feministas que trabajan exclusivamente por los derechos de las mujeres y otros que no entienden la lucha por la igualdad de género desligada de otras luchas o adscripciones políticas. Se puede ser feminista y al mismo tiempo independentista, o comunista, o socialdemócrata, o anarquista, o antirracista, o liberal, o progresista, o ecologista... De hecho, una de las características del feminismo es la ausencia de un único programa político y de un único liderazgo:

“uno de los perfiles que diferencia el feminismo de otras corrientes de pensamiento político es que está constituido por el hacer y el pensar de millones de mujeres que se agrupan o van por libre y están diseminadas por todo el mundo.

El feminismo es un movimiento no dirigido y escasamente, por no decir nada, jerarquizado.”⁷⁰

Por supuesto, también hay hombres y grupos de hombres igualitarios que se definen como feministas o pro feministas⁷¹, entendiendo que los hombres también tienen una gran responsabilidad

⁶⁹: El hembrismo no es una actitud que tenga un movimiento político organizado y relevante, como sí pasa con el feminismo. En alguna de sus formas, muy minoritarias, se propone el genocidio masculino como estrategia para conseguir la emancipación de las mujeres (por ejemplo en el Manifiesto SCUM, Society for cutting up men, de Valerie Solanas). Aun así, hay quién opina que el manifiesto SCUM responde más a una voluntad de provocación que a un posicionamiento político sincero.

⁷⁰: *Feminismo para principiantes*. Nuria Varela. Ediciones B. Barcelona, 2005, p.15.

⁷¹: Hay grupos de hombres que prefieren autocalificarse de pro feministas en vez de feministas, como forma de reconocimiento al hecho que el feminismo es un movimiento que históricamente ha ido asociado a las iniciativas, luchas y victorias impulsadas por las mujeres.



e interés en romper con los estereotipos de género, las desigualdades, las violencias machistas y las formas de masculinidad hegemónicas.

5) «Las mujeres ya no están discriminadas»

En el capítulo 1 de este texto, cuando nos hemos preguntado «¿cuál es el problema?», se han dado muchos ejemplos que muestran como aún hay grandes desigualdades entre hombres y mujeres en la mayoría de ámbitos de nuestra sociedad (en el ámbito laboral, en el ámbito educativo, en el ámbito cultural, en el ámbito familiar, en el ámbito investigador, en el ámbito de la salud, en el ámbito asociativo, en el ámbito sexual, en el ámbito universitario, en el ámbito publicitario, en el ámbito deportivo...).

Así y todo, hay quien considera, no sólo que las mujeres no están discriminadas sino que son los hombres los que ahora están discriminados. El grado de queja va desde alusiones a la discriminación de los hombres por parte de la ley de violencia de género (se dice que rompe el principio de igualdad jurídica entre las personas por el hecho de que sanciona más duramente a un hombre que pega a una mujer, que a una mujer que pega a un hombre) o alusiones a la dificultad de los hombres para obtener la custodia de los hijos e hijas en caso de separación o divorcio, hasta las acusaciones de que hay una auténtica cruzada contra los hombres desde los gobiernos y que las políticas de igualdad constituyen un ataque a los hombres y son muestras de *feminazismo*.

Escapa a las pretensiones y el espacio de este texto poder abordar adecuadamente las críticas a la fundamentación jurídica de la ley de violencia de género, y poder abordar adecuadamente las críticas al sistema y criterios de concesión de la guardia y custodia en caso de ruptura conyugal.⁷² Pero incluso si se considerasen acertadas estas críticas hay que decir que son casos no comparables ante de la inmensa cantidad de

ámbitos sociales en que las mujeres se encuentran en situación de discriminación respecto a los hombres. Es poco más que una broma de mal gusto decir que en general los hombres están discriminados en la sociedad o que las mujeres «han tomado el poder sobre los hombres».

6) «El feminismo es radical»

Radical es una de aquellas palabras que a menudo se usa de forma demasiado ligera (o demasiado malintencionada). Siguiendo el diccionario normativo, radical significa «que afecta a la raíz de una cosa» o «que cambia del todo, de arriba abajo, una realidad»⁷³. En el lenguaje cotidiano también se usa como sinónimo de extremo o extremista (por lo que respecta a los objetivos o a los métodos), de intransigente o de fanático (en el sentido de irracional).

De entrada, cabe decir que las críticas al feminismo por su radicalidad deberían especificar a cuál de los posibles sentidos refiere, pues no es la mismo criticar una teoría o movimiento social por irracional que criticarlo por ir a la raíz o a un extremo (aparte que sería interesante que se explicase porque son no deseables los extremos, y respecto de qué supuesto punto medio se consideran extremos).

Hay muchas formas de analizar la diversidad de feminismos, y una de ellas es la que tradicionalmente ha distinguido entre los *feminismos de la igualdad* y los *feminismos de la diferencia*:

- **feminismos de la igualdad:** ponen el acento en conseguir la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres (igualdad ante la ley, de derechos políticos, laborales, igual participación y representación en todos los ámbitos de la vida pública, etc.). Consideran que el origen de la discriminación de las mujeres no es de cariz biológico sino

⁷²: Sobre el cuestionamiento del sistema de custodia compartida como sistema preferente y su posible uso como forma de presión sobre las mujeres, podéis leer: *Per què no parlem de la coresponsabilitat entre pares i mares durant la convivència?* Glòria Casas Vila. La Veu del Moviment de Defensa de la Terra. N.93. Novembre 2010.

⁷³: *Diccionari de la llengua catalana*. Institut d'Estudis Catalans. 1995.

social, histórico y material. La masculinidad y la feminidad están construidas socialmente (por lo tanto, son modificables) y fomentan las desigualdades (por lo tanto, hay que acabar con ellos).

- **feminismos de la diferencia:** ponen el acento en el hecho de que hombres y mujeres somos diferentes. También defienden la igualdad de oportunidades pero priorizan el respeto a la diferencia y la reivindicación que no se trate igual a personas que son diferentes. Critican que muy a menudo las políticas de igualdad consisten en aplicar a las mujeres la lógica de funcionamiento de los hombres. Reivindican las formas de ser que consideran más propias de las mujeres (cuidado de los otros, empatía, colaboración, diálogo...) ante las que consideran más propias de los hombres (violencia, avidez sexual, afán de dominio, competición...).

Dentro cada uno de estos dos tipos, se distingue entre una gran diversidad de enfoques, teorías y corrientes:

- **feminismos de la igualdad:**
 - feminismo liberal
 - feminismo marxista
 - feminismo radical
 - feminismo socialdemócrata
 - etc.
- **feminismos de la diferencia:**
 - feminismo de la diferencia de base biológica
 - feminismo de la diferencia de base cultural
 - feminismo de la diferencia de base psicológica
 - feminismo postmoderno
 - etc.

También se acostumbra a distinguir históricamente

entre tres épocas del feminismo: *el feminismo de la primera ola* (que a finales del s.XIX y principios del s.XX centró sus reivindicaciones en la igualdad legal por lo que respecta al derecho a la propiedad, a la herencia y, sobre todo, al derecho a votar, por eso también se le conoce como movimiento sufragista), *el feminismo de la segunda ola* (que en los años 60 y 70 se centró en la liberación de las mujeres en el ámbito sexual, reproductivo, familiar, laboral...), y *el feminismo de la tercera ola* (que a partir de los años 90 se ha centrado en la visibilización de la diversidad de las mujeres fruto de su diversidad por lo que respecta a su clase, etnia, edad, lugar de origen...).



Manifestación de mujeres sufragistas

Posteriormente han surgido ramas como el ecofeminismo⁷⁴, el feminismo institucional, el ciberfeminismo, el feminismo lesbiano, el feminismo trans o el feminismo queer. Finalmente, también hay quien distingue entre el feminismo europeo, el feminismo latinoamericano, el feminismo africano...

Ante todas estas clasificaciones, muchas voces opinan que son un mal reflejo de la realidad porque los diversos feminismos no son compartimentos estancos con claras líneas divisorias entre ellos. Por ejemplo, se dice que actualmente gran parte de los feminismos hacen una síntesis entre elementos del feminismo de la igualdad y elementos del feminismo de la diferencia.

⁷⁴: Sobre los principios y debates en torno al ecofeminismo, podéis leer: *Luces y sombras de la teoría y la praxis ecofeministas*. Alicia H. Puleo, a Mujeres y ecología. Historia, pensamiento, sociedad. M.L.Cavana. Madrid.

Por lo que respecta a la crítica de que el feminismo es radical, vemos como dentro de las clasificaciones que hemos expuesto hay un feminismo que se denomina *feminismo radical*. Éste acostumbra a referir al feminismo que atribuye al sistema patriarcal (como sistema paralelo al sistema de clases sociales) el origen de las desigualdades entre hombres y mujeres, que tiene una actitud antisistema, que critica las medidas reformistas y que critica a la izquierda tradicional por la subordinación de la lucha por la liberación de las mujeres con respecto a la lucha de clases. En este sentido sí que hay un feminismo que es radical (porque así se autodenomina). Pero también hay feminismos que no lo son. Por ejemplo, el feminismo institucional (el propio de los gobiernos, las administraciones públicas y los organismos internacionales) acostumbra a recibir críticas por impulsar medidas poco enérgicas, poco transformadoras, demasiado conciliadoras, de cara a la galería, políticamente correctas, cosméticas... en definitiva, poco «radicales».

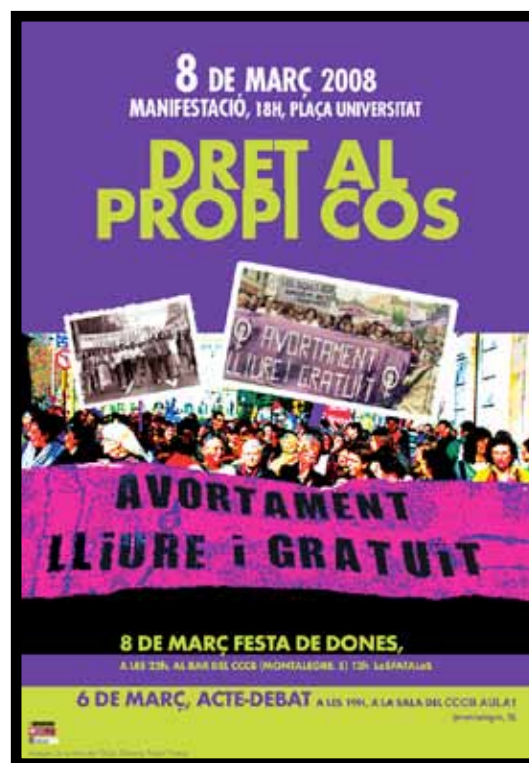
Por lo tanto, ante de la crítica de radicalidad que se hace del feminismo, es interesante pedir en qué sentido se critica y, sobre todo, destacar que no se puede generalizar y meter a todos los feminismos dentro del mismo saco.

Lo más importante a destacar es que lo que une y caracteriza a los diversos feminismos, más allá de las diferencias que puedan existir entre ellos, es la defensa de los derechos de las mujeres y la igualdad de género.

Además, también comparten alguna simbología como el color violeta⁷⁵, o la referencia del día 8 de

marzo como día reivindicativo de los derechos de las mujeres trabajadoras en todo el mundo.

De la misma forma que no todos los feminismos son «académicos» (quiera decir lo que quiera decir para cada persona), no todos los feminismos son «radicales» (quiera decir lo que quiera decir para cada persona). Eso sí, lo que es cierto es que los feminismos son molestos. Pero teniendo en cuenta las importantes desigualdades, privilegios y violencias que aún persisten por todo el mundo, faltaría más que la actitud que tengamos que adoptar no consista, como mínimo, en cuestionar, incomodar y molestar políticamente.



⁷⁵: La identificación del color violeta con el feminismo se remonta al 5 de marzo de 1908, cuando en Nueva York se produjo una huelga de unas 40.000 obreras textiles que reclamaban igualdad salarial y reducción de la jornada laboral a 10 horas diarias para conseguir así un tiempo para la lactancia de los hijos e hijas. También se manifestaban contra la explotación laboral infantil, pedían formación y derecho de afiliación sindical. En este contexto, se declaró un incendio en la fábrica Cotton Textile Factory, donde murieron 129 trabajadoras. El incendio no había sido fortuito: fue provocado por los mismos directivos de la fábrica, que habían decidido encerrar a las mujeres para impedir que se unieran a la huelga. Se dice que el tejido que estaban confeccionando las obreras cuando murieron era de color violeta.

3.5. HABLAR EN MASCULINO, ¿ES GENÉRICO O ES SEXISTA?

Cuando hablamos, cuando redactamos un escrito, cuando enviamos un correo electrónico: ¿debemos decir «los niños» y «los padres» o debemos decir «los niños y las niñas» y «los padres y las madres»? Veamos primero algunos argumentos que se usan para dar apoyo a la idea de que hablar en masculino no supone ningún problema, y después algunos argumentos que lo critican.

Uno de los argumentos de tipo lingüístico para defender el uso sistemático del masculino, es que una característica de las lenguas con flexión de género gramatical (es decir, que tienen palabras masculinas y femeninas, como el castellano) es el hecho de que la forma masculina se puede usar como genérico, como universal. Se dice que el género de las palabras es una categoría arbitraria que no tiene que ver con el sexo de los seres vivos designados por las palabras (ej: la palabra *manzana* es de género femenino pero una manzana no es femenina porque no tiene sexo, la palabra *jirafa* es femenina pero hay jirafas de sexo masculino y jirafas de sexo femenino, la palabra *zapato* es masculina en castellano pero la palabra *sabata* es femenina en catalán, la palabra *feminismo* es masculina y la palabra *masculinidad* es femenina...). Además, son convenciones del lenguaje el hecho de que unos términos incluyan a otros. Por ejemplo, los hombres es un sinónimo de *la humanidad*, incluye a todos los seres humanos, tanto los machos como las hembras, y eso no es discriminatorio hacia las hembras sino que las incluye. Igual que en el caso de otras parejas de términos, como *anchura* y *estrechez*, decimos cosas como «¿cuál es la anchura del pasillo?» y no «¿cuál es la estrechez del pasillo?", y nadie considera que eso sea discriminatorio hacia las cosas estrechas...

Además, se dice que lo que importa son las condiciones reales de las personas, y no el lenguaje con que nos referimos a ellas. En una empresa lo que importa es que la dirección pague el mismo salario a las mujeres que a los hombres, no el hecho de que cuando se dirija a ellos les

llame *trabajadores* o bien les llame *trabajadores y trabajadoras*. A las personas a quien antes se llamaba *minusválidos* ahora se les llama personas *discapacitadas* o *personas con diversidad funcional*, a las personas a quien antes se llamaba *viejos* ahora se les llama *gente mayor*, pero estos usos del lenguaje políticamente más correctos no hacen mejorar las condiciones de vida ni el respeto que se tenga hacia estas personas. La gente tiene el mismo respeto hacia los niños y las niñas si les trata de *niños* que si les trata de *niños y niñas*. El lenguaje no cambia el comportamiento sexista o no sexista de las personas.

Otro argumento recurrente es que las palabras no son discriminatorias, sino que lo que es discriminatorio o no discriminatorio es la intención con que se usan las palabras. Si un colectivo homosexual decide llamarse *Orgullo marika*, este uso del lenguaje no es ofensivo. Ellos mismos han decidido dar la vuelta al sentido original de la palabra *marica*, para vaciarla de contenido ofensivo y para reivindicar su condición homosexual. En cambio, cuando en una escuela un grupo de niños gritan a otro «marica!» eso sí que es ofensivo y discriminatorio. Se dice que lo que se debe valorar es la intención de las palabras, porque puede ser discriminatoria u ofensiva, pero no las palabras en sí. Se apunta, por ejemplo, que cuando para dirigirse a los niños y niñas se usa el término *niños*, en masculino, no hay ninguna intención de discriminar y que, por lo tanto, no hay ningún problema en usar el masculino como genérico.

También se añade que en el uso práctico del lenguaje, el genérico masculino no supone ningún problema de ambigüedad. Cuando en un comedor escolar se dice «niños, ¡a lavarse las manos!» no sucede que las niñas se queden paradas dudando si la consigna refiere a todas las personas del comedor o sólo a las de sexo masculino. Las niñas también se lavaban las manos y no hay ningún problema de ambigüedad por el hecho de usar el masculino.

Otro argumento es que la función básica del lenguaje es la comunicación, y unos de sus



principios son los de la claridad y la economía (brevedad) del lenguaje. El lenguaje no sexista, cuando duplica las formas masculinas y femeninas, rompe estos principios porque lo que hace es complicar y alargar mucho la comunicación con construcciones como: «los trabajadores y las trabajadoras contratados y contratadas por los empresarios y las empresarias...» o su variante de formas abreviadas con barras inclinadas que aún dificulta más la lectura: «los/las trabajadores/as contratados/as por los/las empresarios/as».

Finalmente, se dice que esta voluntad de corrección política provoca situaciones ridículas

como la que creó involuntariamente Mònica Terribas en el debate sobre el Estatuto de Cataluña en una edición especial del programa de TV3 *La noche al día*, el 30 de marzo de 2006. Los asistentes al debate eran cuatro hombres y una mujer (Joan Saura, Artur Mas, Joan Puigcercós, Josep Piqué y Manuela De Madre). En momento dado, la presentadora paró el debate para dar paso a la publicidad, y para hacerlo dijo: «Volvemos en unos minutos con estos cinco políticos... eee... estos cuatro políticos y esta... esta mujer estupenda que es Manuela de Madre». ¿No era mucho más fácil y entendedor haber dicho «estos cinco políticos»?

Ante estos frecuentes (y razonables) argumentos, una de las primeras cosas que se puede cuestionar es la idea de que el lenguaje es neutral. Los idiomas y sus formas no caen del cielo, son un instrumento que se ha ido modelando a lo largo de siglos y, como todas las otras realidades humanas, tienen un contexto que los condiciona y bajo el cual hay que interpretarlas.

El lenguaje no es neutral. Es una herramienta que vehicula nuestro pensamiento, organizándolo y estructurándolo, y que incorpora creencias, valores, prejuicios y estereotipos. El lenguaje no sólo es descriptivo de realidades, también es constructivo de realidades.

¿Por qué el masculino es el genérico y no el femenino, por casualidad?... ¿Por qué, según el «neutral» diccionario, *hombre público* significa hombre de relevancia social pero en cambio *mujer pública* significa prostituta, por casualidad?... ¿Por qué de las personas miembros del órgano que establece la normativa lingüística de la lengua catalana (la Sección Filológica del Instituto de Estudios Catalanes) el 84% son

hombres⁷⁶, por casualidad?... ¿Por qué de una cosa pesada o aburrida se dice que es un *coñazo*, y en cambio de una cosa de gran calidad se dice que es la *polla* (a secas o en su variante avinagrada), por casualidad?...

Los idiomas son un reflejo de la sociedad y fruto de sus convenciones. Si durante muchos siglos el sistema de relaciones sociales ha estado centrado en los hombres (androcentrismo), es normal que el lenguaje también sea modelado bajo esta realidad. A medida que cambie la sociedad irá cambiando este lenguaje y, al mismo tiempo, si queremos cambiar la sociedad también deberemos cambiar algún aspecto del lenguaje. El lenguaje no ha sido, ni debe ser, un obstáculo o un fin en sí mismo, debe ser un instrumento transformador al servicio de los valores que queremos que rijan la sociedad. Y, hoy en día, hay que adaptar el lenguaje a la necesidad de una mayor equidad de género.

Cuando se dice que para cambiar la sociedad el cambio en la forma de hablar «no es la solución», cabe decir que el lenguaje no sexista no pretende ser una «solución», tan sólo una más de las medidas que, combinada con otras más importantes, pueden contribuir a establecer unas relaciones más igualitarias. Cuando se dice que lo que importa son las condiciones reales de las

76: Institut d'Estudis Catalans. Institución/miembros. www.iec.cat

personas, y no el lenguaje con que nos referimos a ellas, se está haciendo un enfoque dicotómico y excluyente ("o igualdad de sueldos entre hombres y mujeres o igualdad en el lenguaje"). Pero una cosa no quita la otra. Sin duda que en una empresa lo más importante son las condiciones económicas y laborales, pero la cuestión del lenguaje también se debe cuidar.

De hecho, las formas de lenguaje inclusivo no se aplican sólo en el caso de las relaciones de género. Veámoslo con otro ejemplo. Cuando se hace referencia a las personas que hacemos acciones educativas en el ámbito del tiempo libre a menudo se nos llama *monitores/as de centros infantiles*, pero desde dentro del sector del tiempo libre se considera que esta expresión invisibiliza a las personas que participan de otros modelos educativos como dinamizadores/as de casas de juventud, dirigentes de centros scout, talleristas, formadores/as... Por eso, para visibilizar y representar la diversidad de personas que hacemos una tarea educativa usamos expresiones más inclusivas como *educadores y educadoras*. Quizá al principio se debe hacer un esfuerzo para usar estas formas más inclusivas, pero después se automatiza. Y no es sólo una cuestión de respeto formal: cuando en un curso de educación en el tiempo libre hay alumnado que es monitor/a de centros infantiles, otro que es dirigente scouts, y otro que es dinamizador/a de casas de juventud, el hecho de tenerlos a todos en cuenta en el lenguaje (evitando hablar sistemáticamente sólo del colectivo de monitores/as de centros infantiles) nos ayuda a recordar que debemos buscar ejemplos y actividades que fomenten la participación de todos los colectivos presentes, porque eso enriquece el intercambio y el conocimiento de otras realidades y métodos pedagógicos. El cambio en el lenguaje nos ayuda a cambiar nuestro comportamiento en estas acciones formativas. Los cambios de

actitud pueden hacer cambiar el lenguaje, pero el cambio de lenguaje también puede hacer cambiar las actitudes. Y si hacemos un cambio en el lenguaje para que sea más inclusivo respecto a las personas de diferentes modelos educativos, es coherente que hagamos también un cambio para que sea más inclusivo respecto a las mujeres.

Por otro lado, el uso sexista del lenguaje reafirma los estereotipos y roles de género. Se debe abandonar la consideración que algunos oficios, profesiones o cargos son exclusivamente femeninos o masculinos; por lo tanto, no alimentemos con el lenguaje el prejuicio que hace suponer que solamente una mujer se puede encargar de la limpieza, o que siempre debe ser un hombre quien haga las funciones de conserje, de electricista o de informático.

Hay más argumentos para defender un uso igualitario del lenguaje. Aunque se considere que el lenguaje no cambia la actitud de quien habla, hay que tener en cuenta que hay algunas mujeres que se sienten despreciadas o invisibilizadas si se habla genéricamente en masculino. Y decimos *algunas* mujeres, no *todas* las mujeres, porque hay mujeres que no se sienten discriminadas. Pero algunas sí, y con eso es suficiente. Compartamos o no su punto de vista teórico sobre la relación entre el lenguaje y el comportamiento, es importante que hagamos un esfuerzo para que todas las personas se sientan incluidas e interpeladas cuando hablamos. Que una persona se sienta más representada, o más cómoda o más tenida en consideración ya es una forma de cambiar la realidad.

Finalmente, hay quien centra su resistencia a la adopción de estas medidas en el hecho de que «se debe hacer un esfuerzo». Y sí, así es, intentar cambiar aspectos de nuestra vida o de la vida de personas con quien convivimos requiere a menudo que hagamos un esfuerzo. Se llama solidaridad.

En relación a las formas concretas de escritura, y ante la idea de que incluir la forma masculina

y femenina hace el lenguaje muy cargante, hay que tener en cuenta que hay muchas formas de



escribir de manera no sexista.⁷⁷

Es cierto que lo más habitual es añadir la forma femenina a la masculina (*los niños y las niñas*) o bien adjuntar la terminación femenina a la forma masculina después de una barra inclinada (*el/la niño/a*). Pero también se puede hacer un uso más igualitario del lenguaje sin doblar todas y cada una de las palabras. Una medida, poco ortodoxa pero útil, es doblar los sustantivos pero no doblar ni los artículos ni los adjetivos que los acompañan.

Es decir, entre el uso totalmente en masculino:

"los niños que fueron elegidos"

Y el uso en que se duplican todas las formas:

"los niños y las niñas que fueron elegidos y elegidas"

o «los/las niños/se que fueron elegidos/as»

Se puede hacer una propuesta que se sitúe en algún lugar intermedio:

"los niños y niñas que fueron elegidos"

(a *niños* se le añade el femenino, pero al artículo el y al adjetivo *escogidos* no se les añade).

Esta es una propuesta criticable desde diferentes visiones (quien defiende el uso del genérico la puede criticar porque alarga la frase, y quien defiende las formas duplicadas puede considerar que se queda a medio camino y que no mantiene la coherencia lingüística porque se duplican unas formas y otras no). No siempre los puntos intermedios son deseables, pero en este caso concreto, tirar por algún camino intermedio parece bastante adecuado. Se puede preservar el respeto y la inclusión sin obsesionarse por la pureza de las formas. La flexibilidad es importante, porque la obsesión o la fiscalización constante de las formas de hablar de las personas puede provocar que se vea con mucha antipatía la propuesta de lenguaje no sexista y acabe generando rechazo.

Adoptar una opción intermedia y flexible no

quiere decir que vayamos variando el criterio constantemente. Hay que mantener una coherencia dentro del texto. Si se decide doblar los sustantivos pero no doblar los artículos ni los adjetivos hay que mantener este criterio a lo largo del texto. En cada ámbito de trabajo hay expresiones y palabras que se repiten muy a menudo, es sobre todo en éstas en las que hay que mantener una coherencia. Por ejemplo, en el caso de la educación, cada vez que se hace referencia al conjunto de personas de corta edad no es preciso pararse a pensar cómo lo escribimos; si así lo hemos decidido, automáticamente usaremos la expresión *niños y niñas*. A lo largo de este texto no nos hemos parado cada vez para pensar si decíamos «los niños y las niñas y los y las jóvenes» o «los niños y los jóvenes» o «los/las niños/as y los/las jóvenes»; automáticamente nos sale la expresión «los niños, niñas y jóvenes».

Una vez hecha esta propuesta orientativa, a continuación se concretan los recursos para hacer un uso del lenguaje no sexista pero ágil. Por ejemplo, ya avanzamos que el recurso de adjuntar la terminación femenina a la forma masculina después de una barra inclinada (*el/la dinamizador/a*) sólo es adecuada para textos breves. Si se utiliza sistemáticamente en textos largos, que presentan muchos elementos con flexión de género, dificulta la redacción y entorpece la lectura.

También se verá como es muy recomendable el uso de términos invariables o genéricos que evitan la duplicación de formas (ej: en lugar de *espectáculo para niños y niñas* se puede decir *espectáculo infantil*, o en lugar de *los profesores y las profesoras* se puede decir el *profesorado*).

Finalmente, y a modo de conclusión, cabe recordar que el lenguaje no es neutral, que el uso del genérico masculino como pretendido universal es uno de los principales usos discriminatorios del lenguaje, que es importante modificar esta práctica, y que existen muchos recursos para hacer un uso del lenguaje más inclusivo y muy ágil al

77: Además de las formas genéricas y las formas dobles en que aquí nos centraremos, hay quien opta por usar el género femenino como universal, o por usar el símbolo @ (ex: es muy bonit@), o por usar la letra x (ex: es muy bonitx).

mismo tiempo. Así y todo, y tal como ya se ha comentado en otros apartados de la publicación, lo más importante es que reflexionemos y sepamos dar razón de las opiniones y decisiones que tomemos; en este caso sobre la forma de enfocar

lo referente a nuestra manera de hablar y escribir, sea cuál sea por la que optemos (doblando las formas, con formas neutras, siempre en femenino, siempre en masculino, con @, en función del contexto, alternando la forma, etc.).

Una vez comentada la importancia de hacer un uso del lenguaje no sexista y que contribuya a la visibilización de las mujeres. A continuación proponemos algunos mecanismos y recursos para hacerlo.⁷⁸

Formas genéricas

Cuando las personas a quien hacemos referencia en un texto pueden ser mujeres y hombres, es conveniente que utilicemos formas genéricas: *profesorado, dirección, coordinación, tutoría*.

Palabras colectivas

En lugar de	Proponemos
adolescentes	adolescencia
hombres	gente / humanidad / población / personas
jóvenes	juventud
niños	infancia
chicos	juventud
todos	toda la gente / todo el mundo
padres	familias

Nombres de profesiones

En lugar de	Proponemos
profesor	profesorado

Expresiones despersonalizadas

En lugar de	Proponemos
Colaboradores:	Con la colaboración de...
Redactores:	Redactado por...
Asistentes:	Han asistido:

Palabras invariables

En lugar de	Proponemos
hombre	persona / ser humano

La palabra **persona** y otras palabras genéricas (personal, cuerpo, equipo...)

En lugar de

los adultos
formadores

Proponemos

las personas adultas
personal formador / personal responsable de la formación

Adjetivos

En lugar de

derechos del hombre
informe del médico
espectáculo para niños

Proponemos

derechos humanos
informe médico
espectáculo infantil

Frases y perífrasis

En lugar de

muy agradecidos
por vuestra colaboración
bienvenidos a...

Proponemos

os agradecemos vuestra
colaboración
os damos la bienvenida a...

Determinantes sin marca de género

En lugar de

Los participantes han de...

Proponemos

Cada participante ha de...

Formas dobles

Aunque pueden alargar un poco la expresión, tienen la ventaja de que visibilizan a las mujeres. Por ejemplo, en la expresión genérica «la juventud jugaba a fútbol», aunque es inclusiva (porque no dice *los jóvenes* sino la *juventud*) existe el riesgo de que se piense que sólo eran chicos quienes jugaban a fútbol. En cambio, si decimos «los chicos y las chicas jugaban a fútbol» se explicita que las chicas también jugaban.

Formas abreviadas

Adjuntar la terminación femenina a la forma masculina después de una barra inclinada.

el/la dinamizador/a

los/las dinamizadores/as

Este procedimiento sólo es adecuado para

⁷⁸: Este apartado es un conjunto de extractos, con ejemplos adaptados, del texto *Marcar les diferències: la representació de dones i homes a la llengua*. Eulàlia Lledó. Departament de la Presidència. Generalitat de Catalunya. 2005.

textos breves Si se utiliza sistemáticamente en textos largos, que presentan muchos elementos con flexión de género, dificulta la redacción y entorpece la lectura.

Si la forma masculina no tiene ninguna marca y la femenina acaba en -a, se puede escribir una a después de la barra.

monitor/a

También si el masculino acaba en -e o -o.

presidente/a

alumno/a

Si la forma femenina y la masculina presentan otras diferencias ortográficas, se puede escribir la terminación femenina desde la vocal tónica inclusive.

poeta/isa

Formas enteras

Tiene la ventaja, con respecto a las formas abreviadas, que no presenta la palabra femenina como añadida, sino que ambas formas se sitúan en un plano de igualdad.

las valencianas y los valencianos

los valencianos y las valencianas

Además, para reforzar la igualdad es conveniente ir alternando el orden.

Artículos y preposiciones

Podemos utilizar el artículo correspondiente sólo al primer elemento enumerado.

firma de la directora o director

Cuando encontremos palabras que tienen la misma forma en masculino y femenino, es posible repetir el artículo y escribir la palabra una sola vez.

los y las jóvenes

Documentos administrativos

Podemos evitar las formas con marca de género utilizando expresiones neutras.

En lugar de

Sr./Sra.

Proponemos

Nombre y apellidos:

Nacido/a en: Lugar de nacimiento:

Domiciliado/a en: Domicilio:

3.6. SALIR DEL ARMARIO: ¿QUÉ ME DIRÁN EN CASA?

Uno de los momentos importantes que deben afrontar muchas jóvenes lesbianas y gays es el de decidir «salir del armario» y explicar a la familia que les gustan las personas de su mismo sexo.

Si un chico o una chica nos pide consejo sobre si lo debe explicar o no en casa, quizá no se trata tanto de decirle qué debe hacer exactamente sino de crear un entorno de apoyo, acompañarle en la asunción que haga lo que haga tendrá consecuencias (y las debe asumir), y facilitarle herramientas y recursos que le faciliten la decisión sobre la manera, las personas y el momento de decirlo. Por ejemplo, puede ser útil explicarle que la reacción de los padres y las madres no acostumbra a ser la indiferencia, sino más bien alguna de las siguientes:⁷⁹

- **Buscar culpables.** La familia cree que alguien te ha lavado el cerebro, o te han captado en alguna secta, o bien se sienten culpables por no haber sabido educarte bien.
- **Miedo a que te lleven por el mal camino.** Creen que salir de fiesta en un entorno gay/lesbiano es sinónimo de ambiente sórdido y prácticas no saludables, y en consecuencia la familia aumenta el control, limita las salidas y los horarios (sobre todo si eres menor de edad).
- **Aceptación.** La familia dice que lo acepta, que no tiene ningún problema y que lo más importante es que seas feliz, pero que le preocupa el rechazo del resto de la sociedad.
- **Pacto de silencio.** La familia dice que lo acepta a cambio de que no lo hagas público.
- **A terapia.** Esta reacción se acaba girando en contra de la familia, ya que la mayoría de veces el psicólogo o la psicóloga les informa de que no tienes ningún problema psíquico y que,

79: *Transitant per les fronteres del gènere*. Gerard Coll-Planas, Gemma Bustamante, Miquel Missé. Secretaria de Joventut. 2009. p.52.

en todo caso, quien debería ir son ellos para recibir ayuda en el proceso de aceptación de tu homosexualidad.

- **Silencio.** No se hace ningún comentario o referencia al tema, a veces durante muchos años.
- **Desterrar.** La familia te echa de casa o amenaza de hacerlo si sales con una persona del mismo sexo. A veces la situación se vuelve tan tensa que te acabas yendo de casa sin que explícitamente te hayan echado.
- **Decepción.** La ruptura de las expectativas a menudo se formula con frases como «¿Qué he hecho yo para merecer esto?», o «Con la ilusión que me hacía tener nietos...».
- **Ya se te pasará.** Consideran que se trata de una etapa, de una moda o de la inmadurez.
- **¿Estás seguro/a?** La familia te recomienda que lo pruebes con una persona del otro sexo (en caso de un hijo gay, alguna familia se ofrece incluso a pagar los servicios de una trabajadora sexual).
- **Resignación.** La familia se consuela con ideas como «peor sería una enfermedad» o «mejor lesbiana que drogadicta».

A pesar de esta enumeración orientadora, las reacciones pueden ser muy diversas y, además, pueden variar en función de la edad del hijo gay o lesbiana, de si hay algún otro caso próximo en la familia o en el entorno de amistades de la familia, de si el padre y la madre son heterosexuales o bien son dos madres lesbianas o dos padres gays, de si les coge por sorpresa o bien «yo ya hace tiempo que me lo imaginaba», etc.

Además de explicar al adolescente o joven la diversidad de reacciones con que se acostumbran a encontrar gays y lesbianas cuando salen del armario, también puede ser útil darle alguna idea de argumentos y estrategias para responder a estas posibles reacciones familiares. No son recetas mágicas pero puede ser interesante escuchar las

experiencias y los recursos que explican otros gays y lesbianas sobre el momento de salir del armario. Por ejemplo, dicen que si lo que preocupa a tu familia es el sufrimiento y la soledad con que te encontrarás, les puedes decir que te sientes feliz y que tienes gente alrededor que te aprecia y te quiere; si el problema es la desilusión por no poder tener nietos, les puedes recordar que existe la posibilidad de las adopciones, inseminaciones o quizá otras hermanas o hermanos que les pueden dar nietos; si el problema es el miedo al ambiente nocturno gay y lesbiano, puedes invitar a tu padre o a tu madre a que lo conozcan un día; si te quieren llevar a la psicóloga, puedes aceptar con la condición de que ellos también vengán para que puedan escuchar en directo qué opina la psicóloga de «tu» problema...



Otra de las cosas que se hace a menudo es explicarlo antes a un hermano o hermana para sondear el terreno y para contar con un apoyo en el momento de decirlo al resto de la familia. También aconsejan que tanto tú como tu familia os pongáis en contacto con alguna asociación especializada (para evitar la desinformación de algunas webs, libros y profesionales de la psicología).

Finalmente, otra de las reflexiones comunes es que cuando das la noticia en casa tienes que darles un tiempo para asumirla: cuando tú sales del armario a menudo es tu familia quien se



encierra dentro, y deben hacer un proceso similar al tuyo para salir. En este proceso de asimilación es importante recordar que hay asociaciones de madres y padres de gays y lesbianas donde pueden intercambiar experiencias, miedos, ilusiones, y aprender (y desaprender) muchas ideas en torno a la homosexualidad.

3.7. A LOS HOMBRES, ¿LES INTERESA QUE SE MANTENGAN LAS DESIGUALDADES?

De entrada, se debe distinguir entre (como mínimo) dos significados de *interesar*. En el primer significado, algo interesa en el sentido de que *beneficia* personalmente (es decir, que aporta una ganancia/beneficio/utilidad/provecho/privilegio/ventaja) y, en el segundo significado, algo interesa en el sentido de que *se desea* (de acuerdo con unos valores o una visión de como nos gustaría que fuera la realidad).

Por lo que respecta al primer significado, de interesar como beneficiar, supongamos un chico y una chica que tienen 15 años, son hermanos y viven con la familia. Si estos hermanos se comportan como la media⁸⁰ de la gente joven en Cataluña, el chico dedicará menos tiempo que la chica a las tareas domésticas y en este sentido se puede decir que por el hecho de ser hombre sí que se beneficia de las desigualdades de género (asumiendo en este caso que los trabajos domésticos son una tarea no agradable, aunque es un supuesto discutible). Veamos otro ejemplo. Imaginemos un trabajador que se llama Constantino y que es promocionado laboralmente por delante de una mujer de igual valía profesional, por el hecho de que él tiene más flexibilidad horaria porque asume menos responsabilidades familiares que ella. También en todas las situaciones de este tipo se puede decir que los hombres sí que se benefician de las desigualdades de género.

Ahora bien, Constantino no vive solo en el mundo, seguramente tendrá una madre, una hija, una hermana, una mujer, una amiga o una abuela

a su alrededor. Estas mujeres también están en desigualdad respecto a otros hombres. ¿En qué se beneficia Constantino del hecho que su mujer no sea promocionada en el trabajo debido a las desigualdades de género? ¿En qué se beneficia si su prima sufre malos tratos por parte de su marido debido a la violencia machista? ¿En qué se beneficia si su hija sufre anorexia a causa de los estereotipos de género? ¿En qué se beneficia del hecho que su madre tenga una pensión más baja que un hombre porque ha dedicado muchos años a las tareas domésticas y de cuidado sin cotizar, a causa de los roles de género? En todos estos casos, las desigualdades, roles y estereotipos de género también influyen negativamente en Constantino. Nuestra felicidad está acondicionada por la felicidad de las personas que queremos y nos rodean, y si esas personas están discriminadas disminuye nuestro bienestar y nuestra felicidad. Como mínimo en este otro sentido, se puede decir que este hombre no se beneficia de las desigualdades de género.

Y veámoslo aún de otra forma. El hecho de que las mujeres cobren de media un 26%⁸¹ menos que los hombres se puede interpretar como un privilegio para Constantino; pero también se puede interpretar como una presión a la baja de su salario a largo plazo ("no te quejes del sueldo, que hay gente que lo hace por menos"). Es el mismo caso que el hecho de que las personas inmigradas estén dispuestas a trabajar por un salario inferior. Se puede ver como una ventaja para este hombre por el hecho de ser «del país», pero eso también tiene un efecto en la moderación salarial general. La competencia salarial a la baja entre sectores de trabajadores y trabajadoras no les beneficia como colectivos, a quien beneficia es al colectivo empresarial (hombres y mujeres) que obtiene más margen de beneficio por la moderación de los costes salariales. Como en muchos otros casos, la interpretación en clave de género no puede ir desligada de la interpretación en clave de clase social, edad, lugar de origen... En este sentido se

80: *Enquesta a la joventut de Catalunya 2007*. Secretaria de Joventut, Generalitat de Catalunya.

81: Instituto de Estadística de Catalunya (Idescat). Salario bruto anual por sexo. Dades 2006.

puede poner en cuestión el hecho de que a largo plazo este trabajador se beneficie de la existencia de diferencias salariales respecto las mujeres trabajadoras.

Vistos todos estos posibles efectos, para saber cómo afectan globalmente las desigualdades a Constantino habría que valorar y ponderar los beneficios y los costes económicos, emocionales, de realización profesional, de disposición de tiempo libre, etc., cosa que no parece

especialmente sencilla. La respuesta a la pregunta de hasta qué punto este hombre se beneficia de las desigualdades de género no es inmediata.

Pero ahora no lo malinterpretemos. Es importante dejar muy claro que las grandes perjudicadas por las discriminaciones, las desigualdades y el sexismo son las mujeres. Y una vez dejado eso muy-muy claro, veamos a continuación como el sexismo y los estereotipos de género también perjudican a muchos hombres.

Desde hace unos años, diversos colectivos⁸² de hombres también reivindican la igualdad real de oportunidades entre hombres y mujeres, y reivindican unos modelos de masculinidad alternativos a la masculinidad tradicional/hegemónica/patriarcal; unos modelos de masculinidad basados en la igualdad, el respeto, el diálogo y los sentimientos. Es lo que se conoce como *masculinidades alternativas*.

Estos hombres reivindican que no sólo son las mujeres quienes deben cambiar y con quien se debe trabajar (ej: hasta ahora la mayoría de políticas de género son políticas para mujeres, regidorías de mujeres, etc.), sino que los hombres también deben cambiar y que este cambio de la masculinidad más tradicional beneficiará a las mujeres pero también a los hombres.

Estas líneas de trabajo quieren profundizar en el estudio de los costes que los hombres también deben pagar en una sociedad machista y heterosexista. Por ejemplo, algunos de los costes que la masculinidad tradicional tiene para los propios hombres son:⁸³

- Viven una paternidad más distanciada e insatisfactoria.
- No muestran libremente según qué sentimientos y emociones (miedo, lloro,

vulnerabilidad, dependencia, etc.).

- Son castigados y sancionados más frecuentemente en la escuela debido a las conductas disruptivas (molestar a los compañeros y compañeras, interrumpir la dinámica de aprendizaje del resto, insultar, acosar, pelearse, no respetar el material y las infraestructuras comunes, etc.).
- Sufren más fracaso escolar que las chicas.
- Abusan más de las drogas y caen más frecuentemente en adicciones (alcoholismo, tabaquismo...).
- Sufren problemas de disfunción sexual (eyaculación precoz y problemas de erección) debido a la presión por demostrar su virilidad (hay que tener un pene grande, hay que poder aguantar con el pene erecto mucho rato y sin eyacular, etc.).
- Son encarcelados en mayor proporción que las mujeres.
- Tienen más accidentes de tráfico con resultado de muerte.
- Se ven más involucrados en situaciones de violencia física.
- Son víctimas de homicidio en mayor

⁸²: Hay asociaciones, como por ejemplo la Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (AHIGE) u Hombres en Diálogo, que trabajan para la consecución de unas relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres y por unas masculinidades alternativas. Se debe no confundirlas con algunas asociaciones de hombres que reivindican sólo los derechos para los hombres partiendo del supuesto que son los hombres quienes están discriminados.

⁸³: *Reconstruir la identitat masculina: una necessitat política*. Daniel Gabarró. Ed.Clavell Cultura, 2007.



proporción.

- Tienen un índice de suicidio más elevado.
- Tienen una esperanza de vida más baja que las mujeres.
- Etcétera, etcétera, etcétera

Vistos todos estos costes para los hombres, y volviendo a la pregunta inicial sobre si a los

hombres les interesa que se mantengan las desigualdades de género, hay que decir que en el segundo significado de interesar (como *desear*) los hombres deberían estar también muy interesados en acabar con las desigualdades y con la masculinidad tradicional.

Hablemos a continuación de las estrategias para conseguirlo.

A la hora de enfocar el trabajo con los hombres dirigido a la igualdad de género, dos de los discursos frecuentes son: uno que podríamos llamar el *discurso de la justicia* (los hombres deben reivindicar la igualdad por justicia y solidaridad con las mujeres) y uno que podríamos llamar el *discurso de los beneficios* (los hombres deben reivindicar la igualdad porque la igualdad también les beneficia a ellos).

Una de las limitaciones del discurso de la justicia es que hasta ahora se ha mostrado poco atractivo para muchos hombres porque interpretan la justicia como una lucha de intereses o un «juego de suma cero» o una lógica «ganar-perder» donde lo que ganen las mujeres lo deben perder ellos. Por su parte, una de las limitaciones del discurso de los beneficios es que es éticamente cuestionable al poderse interpretar como un discurso utilitarista/instrumental que considera la igualdad como un medio para el beneficio propio y no como un fin en sí mismo, y eso puede provocar que en las situaciones en que los hombres no obtengan beneficios se rechace la igualdad (de la misma manera que, en el debate en torno a la inmigración, el argumento de que «la inmigración es positiva porque crea riqueza para el país» es éticamente cuestionable porque puede suponer que en los casos en que la inmigración no cree riqueza la debemos rechazar).

Una forma de atenuar las limitaciones de estos dos discursos es combinarlos. Por una parte, hay

que defender el discurso de la justicia aunque sea poco atractivo para algunos hombres. Hay que decir claramente que en algunas situaciones es inevitable que para conseguir la igualdad de género los hombres deberán renunciar o perder los privilegios de los que ahora gozan. En el capítulo 1 de esta publicación hemos visto una larga lista de privilegios y desigualdades, como la falta de corresponsabilidad de los hombres en las tareas domésticas y de cuidado. El hecho de que los hombres no asuman la corresponsabilidad no se debe sólo a una cuestión generacional (porque entre las parejas jóvenes persisten importantes diferencias entre hombres y mujeres, especialmente cuando tienen hijos) ni se debe sólo al hecho de que los hombres estén trabajando fuera de casa, como indican los siguientes datos:

- de los hombres que están en paro, el 51% dedican menos de una hora diaria a las tareas domésticas.⁸⁴
- los hombres que trabajan a jornada parcial dedican menos horas semanales a las tareas domésticas (5 horas y 58 minutos) que los hombres que trabajan a jornada completa (6 horas i 36 minutos).⁸⁵
- el 45% de la población considera que, independientemente lo que ingrese el hombre o la mujer, es la mujer quien debería sacrificar sus aspiraciones laborales para hacerse cargo de las tareas domésticas.⁸⁶

84: *La gestió del temps quotidià: dificultats d'encaix, escassetat i desigualtats*. Sara Moreno. Universitat Autònoma de Barcelona. 2004.

85: *Condición de vida i hàbits de la població de Barcelona: una aproximació des de la perspectiva de gènere*. Sara Moreno. Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona, 2009. p.55.

86: Baròmetre del Centre d'Investigacions Sociològiques (CIS). Octubre 2010.

La perspectiva de perder privilegios generará resistencias en muchos hombres, y a estas resistencias se deberá hacer frente con estrategias diversas (apelando a argumentos de equidad y justicia, imponiendo medidas de acción positiva, etc.).

Y combinado con el discurso de la justicia, también se debe difundir entre los hombres el discurso de los beneficios, destacando que los hombres también ganan con la igualdad. Algunos ejemplos de políticas igualitarias con que mujeres

y hombres tienen mucho a ganar pueden ser el establecimiento de medidas más enérgicas de conciliación de las responsabilidades laborales y familiares, o el establecimiento de Permisos Iguales e Intransferibles de Nacimiento y Adopción (PIINA), es decir que los permisos por nacimiento o adopción se concedan a cada progenitor de tal forma que sean intransferibles, de igual duración, con la misma parte obligatoria y pagados al 100%. Con estas medidas igualitarias los hombres podrían gozar de una paternidad más próxima y satisfactoria.

Es importante hacer notar que el problema de fondo que provoca las desigualdades que sufrimos mujeres, hombres, trans, lesbianas, gays.. es el mismo: el sistema normativo de relaciones de género. Y si el problema de fondo es común habría que hacer un esfuerzo para hacer una lucha mucho más conjunta de todos los colectivos que trabajan para la igualdad (movimientos de mujeres, movimientos de hombres igualitarios, movimientos LGTB...). De la misma forma, hay que reivindicar ante las administraciones que no hagan sólo «políticas para mujeres» sino reivindicar unas más integrales políticas de género que incluyan también programas de masculinidades alternativas. Por ejemplo, aunque las políticas de conciliación laboral y familiar son muy positivas, el problema es que habitualmente se hacen pensando en las mujeres cuando son los hombres quienes más deberían conciliar su tiempo. Las mujeres hacen tiempo que aumentan su presencia en la esfera pública, pero cuesta mucho más que los hombres asuman la corresponsabilidad doméstica y de cuidado de familiares dependientes.

Por otra parte, cuando se habla de fomentar masculinidades alternativas se debe evitar que, huyendo de unos estereotipos, creemos otros. En los proyectos que impulsan administraciones y colectivos dirigidos a la promoción de los cambios que deben hacer los hombres, se trata de hacer ver, por ejemplo, que dedicar más tiempo a los hijos e hijas puede ser enriquecedor y realizador para los hombres, pero no se trata de decir que

es deseable para todos los hombres el querer tener y cuidar hijos (eso sí, si los tienen se han de corresponsabilizar del cuidado) o no se trata de que ahora todos los hombres deban apuntarse a talleres de masajes y contacto corporal. Que tenga hijos quien quiera y que se toque quien quiera. Y por supuesto, si alguna característica no deseable es frecuentemente atribuida a las mujeres (ej: excesiva atención para estar delgadas, por la moda o por los cosméticos) ahora no pretendamos que los hombres copien este patrón de conducta. Que se depile quien quiera.

Por eso hay que explicar bien la expresión masculinidades alternativas porque podría interpretarse que ahora es necesario que todos los hombres se deban comportar «femeninamente», pretensión con la que volveríamos a crear categorías, normas y estereotipos de género de los que queríamos huir.

Se deben promover actitudes, habilidades y valores que consideremos deseables para todas las personas (ej: empatía, asertividad, solidaridad, cuidado de las personas, capacidad de iniciativa...) independiente que sean supuestamente «de hombres» o supuestamente «de mujeres». No se



trata de masculinizar a las mujeres
ni de feminizar a los hombres.

Finalmente, de entre las diferentes líneas de trabajo dirigidas a conseguir cambios en los hombres, en el ámbito educativo se debe destacar la importancia del trabajo preventivo durante la adolescencia, momento en que los chicos hacen el tránsito a ser reconocidos como hombres por la sociedad. Y eso no puede consistir en decir a los chicos «no seáis violentos, no seáis machistas» porque ellos ven que a menudo los chicos violentos, dominantes y que no muestran sus sentimientos son precisamente los más populares y los que más éxito tienen entre las chicas! Hay que ofrecer a los chicos adolescentes unos modelos de masculinidad diferentes a la hegemónica. A través de actividades y talleres, el reto es trabajar con ellos unos referentes positivos de hombres (que sean respetuosos, solidarios, que cuiden de las personas que tienen alrededor y que sepan expresar sus sentimientos) y que al mismo tiempo ello les resulte un modelo atractivo de hombre.

3.8. LOS PELIGROS DEL RELATIVISMO

Cuando se defiende el respeto por la diversidad de opiniones y creencias, uno de los argumentos frecuentes es que no existen verdades absolutas ni definitivas, que las cosas no son blancas o negras, y que por lo tanto hay que adoptar una «actitud relativista».

Ante este tipo de opiniones es interesante clarificar qué es el relativismo, porque a menudo bajo esta etiqueta se mezclan ideas y argumentos que no son relativistas. Además, hay que distinguir entre diferentes tipos de relativismo porque tienen implicaciones muy diferentes (y alguno de estos tipos puede llegar a legitimar graves desigualdades y violencias de género). El relativismo se usa con diferentes significados, pero en el contexto de los debates que se plantean en esta publicación

Desde este punto de vista, se sostiene que las cosas que llamamos verdades, lo son sólo en *relación* a una época histórica, o en *relación* a una cultura, o en *relación* a una persona. Por ejemplo, para ilustrar la idea de que la verdad depende de la época histórica en que se formula, se nos recuerda que afirmaciones que durante muchos siglos se daban por verdaderas ahora sabemos que no lo son (como la teoría geocéntrica de Tolomeo según la cual la Tierra es el centro del Universo). De la misma manera, afirmaciones que ahora damos por verdaderas quizá en el futuro descubriremos que no lo son.

En esta línea, también se destaca que la forma de entender el mundo bajo el paradigma científico es una visión *relativa* a la cultura occidental, que no tiene a derecho a considerarse superior a las de otras prácticas o culturas. O también se dice, por ejemplo, que desde Occidente no se puede criticar el hecho de que algunas mujeres musulmanas vistan con un pañuelo en la cabeza mientras en las sociedades occidentales se comercia constantemente con la imagen del cuerpo de las mujeres y aumenta cada vez más la obsesión por la estética y el culto al cuerpo.

Se defiende que no hay culturas mejores que otras y que no se puede juzgar con parámetros de una cultura las culturas ajenas. Se concluye que, para defender la diversidad cultural, la diversidad de formas de conocimiento, la diversidad de relaciones de género, y para hacer frente a los dogmatismos y las verdades absolutas, la actitud coherente y respetuosa que se debe adoptar es el «relativismo».

interesa su uso en el sentido filosófico del término.

Veamos primero qué *no* es el relativismo. La simple consideración que sobre un asunto concreto puede haber diversas opiniones no implica ser relativista en sentido filosófico. Tampoco lo es su uso como sinónimo de «desdramatizar, quitar importancia a un asunto» (ej: «Martina es muy optimista, siempre relativiza los problemas»).

El relativismo en sentido filosófico es la

consideración que la verdad de una afirmación es relativa a un individuo o a una cultura y que, por lo tanto, no existe ninguna verdad objetiva/universal/absoluta/definitiva/indiscutible.

"En este mundo traidor nada es verdad ni mentira
todo es según el color del cristal con que se mira"
(Ramón de Campoamor, 1817-1901)

Una vez hecha esta aproximación genérica, es importante aclarar que se deben distinguir varios tipos de relativismo en función de la naturaleza de la afirmación sobre la cual se discute:

- **relativismo estético** = no hay afirmaciones más válidas que otras cuando se discute sobre la belleza y el gusto, sobre qué es bello o feo, agradable o desagradable (ej: no hay afirmaciones más válidas que otras cuando se discute una afirmación como «Son más bonitas unas piernas depiladas que sin depilar»).
- **relativismo moral o ético** = no hay afirmaciones más válidas que otras cuando se discute sobre cómo nos debemos comportar, qué es bueno o malo (ej: no hay afirmaciones más válidas que otras cuando se discute una afirmación como «Por dignidad de las mujeres, es necesario que abolamos la prostitución»).
- **relativismo cognitivo o epistemológico** = no hay afirmaciones más válidas que otras cuando

se discute una afirmación sobre cómo es el mundo (ej: no hay afirmaciones más válidas que otras cuando se discute una afirmación como «Puedes contraer el SIDA aunque sólo tengas una única relación sexual con penetración y sin condón»).

Y la distinción es importante porque, por ejemplo, una misma persona puede tener una actitud muy relativista en temas estéticos (ej: considerar que no se puede discutir *objetivamente* si son más bonitas unas piernas depiladas o sin depilar porque eso depende del gusto de cada persona) pero al mismo tiempo tener una actitud muy crítica con el relativismo cognitivo (ej: considerar que la idea de que es posible contraer el SIDA aunque sólo tengas una única relación sexual con penetración y sin condón, es una verdad objetiva).

En cualquier ámbito de estudio, pero en el ámbito de las relaciones de género en particular, ¿por qué puede ser peligroso el relativismo? El relativismo de tipo estético no supone ningún peligro. No hay ningún problema por el hecho de que a una persona le gusten los pendientes largos, o le guste que le den besos en la oreja o no le gusten nada los cuadros de la pintora Frida Kahlo. Es con el relativismo moral y el relativismo cognitivo, con los que empiezan los peligros. Veamos primero el caso del relativismo moral.

En el caso de las cuestiones éticas y morales, si bien cualquiera práctica o tradición debe ser analizada teniendo en cuenta su contexto social y cultural, se debe ser muy prudente con la idea relativista de que cada práctica cultural sólo puede ser valorada desde su propio sistema cultural y que, por lo tanto, desde una cultura no se pueden valorar los comportamientos relativos a otras culturas.⁸⁷

Es cierto que algunos valores que se pretenden

válidos para todas las culturas (valores universales) en realidad son muy occidentales y tienen una fuerte carga ideológica. Por ejemplo, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, si bien algunos derechos sí que parecen universalmente deseables (como el derecho de los niños y niñas a ser cuidados y protegidos. Art.25) otros no parecen universalmente deseables (como el derecho a la propiedad privada. Art.17).⁸⁸

⁸⁷: Cuando el relativismo aborda cuestiones interculturales o interreligiosas, al relativismo moral también se le denomina *relativismo cultural*.

⁸⁸: Otro de los casos habitualmente mencionados como principio moral universal es el hecho de que en todas las culturas existe alguna u otra variedad de restricción moral en torno a las relaciones sexuales entre personas con relación de consanguinidad (incesto). Aun así, no hay consenso científico generalizado en que sea universal ni en que se trate de un tabú de base moral (se podría tratar de un comportamiento con base genética: el incesto aumenta la prevalencia de enfermedades hereditarias y de la muerte de la descendencia, de forma que la inhibición sexual entre familiares conduce a más altas tasas de supervivencia y sería favorecida por el proceso de selección natural).



Además, también se debe tener en cuenta que históricamente muchos gobiernos occidentales han llevado (y llevan) a cabo procesos de colonización económica e ideológica que han configurado una visión etnocéntrica, occidentalista y racista a la hora de interpretar prácticas provenientes de otros entornos culturales y religiosos. Por ejemplo, según qué discursos críticos con el uso de velos o pañuelos por parte de mujeres musulmanas (y bajo el argumento de la defensa de los derechos de las mujeres), son usados como forma de impulsar el racismo, la xenofobia y la islamofobia.

Una vez dejado eso muy-muy claro, se debe decir que el peligro del relativismo moral es que el argumento del respeto, de la tolerancia y de la diversidad cultural nos lleve al punto de decir que cualquier criterio moral o práctica cultural es igualmente aceptable; un todo-vale moral.

Esta actitud puede impedir denunciar graves desigualdades, violaciones de derechos básicos o abusos de poder que se ejerzan en entornos que no sean el propio, y puede impedir dar apoyo a los colectivos locales que luchan en contra. Ante eso, hay que reivindicar que desde la cultura que sea se deben poder criticar prácticas como la de la mutilación genital femenina que se practica en algunos países de África y el Oriente Medio, igual que desde la cultura que sea se deben poder criticar prácticas como la de los abusos sexuales a menores practicada por algunos curas de la Iglesia católica.

De forma similar, cuando se dice que hay varios

modelos de familia y de pareja (monogamia, poligamia, parejas abiertas, matrimonios forzados, familias homoparentales, familias monoparentales, etc.) y que ninguna de ellas es más natural que las otras, eso no implica aceptar que todos los modelos sean moralmente aceptables. Decir que la monogamia no es más natural que otras formas de pareja no implica aceptar como moralmente aceptables la poligamia o los matrimonios forzados, por ejemplo.

Además, se debe tener en cuenta que cuando se habla de las diferentes «culturas» a menudo nos referimos a ellas como si fuesen monolíticas, como si todo el mundo pensase igual, y no se tiene suficientemente en cuenta que a menudo la voz que nos llega es la de las clases y grupos dominantes, que imponen unas normas y unas prácticas no compartidas por buena parte de la población. Por ejemplo, se dice que en la Antigua Grecia el esclavismo era una práctica aceptada, pero no se dice qué pensaban sobre el esclavismo los esclavos (colectivo que en una ciudad como Atenas representaba entre el 25% y el 35% de la población)⁹⁰. Así, si se acepta la idea relativista de que no hay principios morales más deseables que otros se puede legitimar que en cada una de nuestras sociedades los principios morales dominantes sean los de las clases y grupos dominantes. Y eso toma especial relevancia para el caso de las mujeres y las personas LGTB, especialmente discriminadas por las normas morales dominantes en diferentes sociedades. Ahora bien, también hay que ir con cuidado de no victimizar⁹¹ a estos colectivos representándolos como vulnerables, sumisos, carentes de opinión y de capacidad de acción política.

Y el mismo enfoque que se acaba de aplicar a las normas morales relativas a las culturas también se puede aplicar a las normas morales relativas a los

⁸⁹: El etnocentrismo tiene como mínimo dos significados: un significado de actitud de superioridad (consideración que la propia cultura o grupo étnico es superior a los otros) y un significado más «neutro» (análisis del mundo según los parámetros de la propia cultura o grupo étnico). Ante este segundo significado hay quien subraya que es una actitud no deseable y hay quien subraya que es una actitud inevitable.

⁹⁰: *Diccionario Akal de Historia del Mundo Antiguo*. Graham Speake. Ed. Akal. 1999. p.146.

⁹¹: Victimizar es asignar a alguien el papel de víctima de una situación, entendiendo por víctima a una persona oprimida que tiene una actitud pasiva (es decir, que no tiene ningún tipo de responsabilidad ni de reacción ante la situación de opresión).

individuos. Por ejemplo, cuando se ha tratado el tema de las orientaciones y las prácticas sexuales, se ha descrito un amplio abanico (bisexualidad, pansexualidad, sadomasoquismo, homosexualidad, heterosexualidad...) y se ha insistido en la importancia del respeto por todas ellas. Pero eso no nos debe hacer llegar al punto de aceptar que, en nombre del respeto a la diversidad y la subjetividad de los códigos morales, se legitimen las relaciones sexuales sin consentimiento tales como la pederastia o las violaciones sexuales.

Finalmente, el hecho de que para preservar los derechos de las mujeres y la diversidad de

identidad y de orientación sexual se deban poder criticar prácticas y normas morales, no quita que sea difícil ponerse de acuerdo ante muchas cuestiones prácticas y concretas. Por eso, dentro de los mismos colectivos que luchan por la igualdad de género, los derechos de las mujeres y LGTB se pueden sentir discursos muy diferentes (y en muchos aspectos opuestos) sobre qué postura se debe tomar ante cuestiones como la prostitución, las operaciones de reasignación de sexo, o el uso de velos y pañuelos por parte de mujeres musulmanas.

Veamos el caso del relativismo cognitivo. En este caso, y de forma similar al caso del relativismo moral, el peligro es que bajo el argumento de que no hay verdades objetivas sino que hay tantas verdades como personas, se puede inferir que hay que aceptar como válidas opiniones como la del Papa Benedicto XVI según la cual las campañas de distribución de preservativos no son eficaces para combatir el SIDA, aunque contradiga el consenso científico internacional y el de los organismos sanitarios de las Naciones Unidas que dicen que: «Evidencias concluyentes de extensas investigaciones demuestran que el uso correcto del condón cada vez que se practica sexo reduce de forma significativa el riesgo de transmisión del VIH»⁹². Ante este tipo de relativismo hay que poder decir claramente que una afirmación como «el uso sistemático y adecuado del condón es eficaz para combatir el SIDA» es una verdad *objetiva*.

El relativismo cognitivo también se usa para explicar porque (supuestamente) las mujeres y los hombres no nos ponemos de acuerdo. Algunas de estas corrientes critican que actualmente vivimos bajo el «paradigma de la verdad única» y no nos percatamos que en realidad tanto los hombres como las mujeres tenemos verdades diferentes porque existen varios niveles de realidad: existe la realidad de la razón, existe la realidad de las

emociones y los sentimientos, existe la realidad energética...

Veamos un último ejemplo. Hay quien dice que hay que respetar la opinión de los sanadores tradicionales de algunas tribus de Zimbabwe según la cual uno de los métodos para curarse del SIDA es mantener relaciones sexuales con mujeres vírgenes porque su sangre «limpia» la sangre infectada (creencia que hace que muchas niñas sean violadas)⁹³.

En casos como este último, y tal como pasaba en el caso del relativismo moral, para evitar la idea prepotente que nuestra cultura es superior a las otras (etnocentrismo) a veces hay reticencias a criticar cualquier creencia proveniente de otras culturas, y se dice que cada cultura tiene sus verdades. Dejando de nuevo muy clara la cuestión de la colonización, el imperialismo, el racismo y la xenofobia, hay que poder decir muy claramente que la idea de que un método para curarse del SIDA es violar una mujer virgen es *absolutamente/objetivamente* falsa, lo diga quien lo diga y desde la cultura que sea.

Por otro lado, de la misma forma que hay actitudes relativistas que han surgido por reacción ante el imperialismo y el colonialismo, también hay actitudes relativistas que surgen por reacción

92: La Iglesia sostiene que el condón favorece el aumento del problema del Sida. Público. 17/03/2009.

93: Zimbabwe contra los mitos del SIDA. BBC World. 24/10/2006. http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/misc/newsid_6081000/6081180.stm



ante posicionamientos como, por ejemplo, el del papa Benedicto XVI:

«La evangelización de la cultura es de especial importancia en nuestro tiempo, cuando la dictadura del relativismo amenaza con oscurecer la verdad inmutable sobre la naturaleza del hombre, sobre su destino y su bien último».⁹⁴

Ante estas palabras, una reacción es «si estoy en contra del papa y el papa critica el relativismo, yo estoy a favor del relativismo», y automáticamente puede parecer acertado un posicionamiento como:

“Cuando (el papa) Ratzinger habla contra el relativismo y se permite decir tantas cosas contrarias al relativismo, yo quiero contestarle: señor Ratzinger, nosotros los payasos somos relativistas, somos el arma del relativismo, nada es blanco o negro, todo es en función de los grises del mundo”. Leo Bassi, actor y bufón. Intervención de clausura en la concentración de la campaña «Yo no te espero» contra la visita del papa Benedicto XVI a Barcelona (04/11/10).

Pero se puede estar en contra del dogmatismo del papa sin ser relativista. No siempre las enemistades de mis enemistades deben ser mis amistades. De entrada, se debe distinguir entre un dogma y una verdad. Un dogma es una doctrina establecida autoritariamente como cierta.⁹⁵ Y en tanto que establecida autoritariamente por alguien, no puede ser razonada ni contrastada. Por ejemplo, veamos dos dogmas de la Iglesia católica:

- dogma de la virginidad perpetua de Maria: «Maria fue virgen antes del parto, durante el parto y después del parto».⁹⁶
- dogma de la resurrección: «Al tercer día

después de su muerte, Cristo resucitó glorioso de entre los muertos».⁹⁷

El hecho de que una mujer virgen tenga un hijo y el hecho de que un hombre muera y después resucite de entre los muertos, son ideas muy contraintuitivas. Pero en tanto que dogmas no se explican, ni se razonan, ni se dan pruebas de cómo son posibles, simplemente se dice que se deben creer:

«Deben ser creídas con fe divina y católica todas aquellas cosas contenidas en la palabra de Dios tal como se encuentra en las Escrituras y la tradición, y las que son propuestas por la Iglesia como cuestiones para ser creídas como divinamente reveladas”. Constitución dogmática de la fe Católica. Cap.III.8. Concilio Vaticano I.⁹⁸

“La Verdad viene de tu Señor. No seas, pues, de los que dudan!» El Corán, 3: 60

A diferencia de un dogma, una verdad es el conocimiento de cómo es una cosa en realidad⁹⁹. Quizá no conocemos la forma de ser en realidad de muchas cosas (y quizá pensamos que lo sabemos y después resulte que estábamos en un error) pero eso no quita que hay cosas que tienen una forma de ser objetiva/en realidad/de verdad.

Por ejemplo, aunque actualmente desconocemos qué día concreto nació el escritor William Shakespeare, el escritor William Shakespeare nació algún día concreto.

94: El Papa advierte de que la «dictadura del relativismo amenaza al hombre, su destino y su bien último». www.cope.es. 13/11/10.

95: A partir del *Diccionari de la Llengua Catalana*. Institut d'Estudis Catalans. Segona edició. 2007.

96: Catholic.net. <http://es.catholic.net/escritoresactuales/251/462/articulo.php?id=6478#r60>

97: Catecismo de la Iglesia Católica. Primera parte. Capítulo II. Art.5

98: No todos los hechos descritos en los textos sagrados son interpretados por la doctrina de la Iglesia católica de forma literal, y todavía menos de forma dogmática, sino que muchos de ellos son interpretados de forma metafórica/figurada/simbólica (por ejemplo, el hecho de que una serpiente habló con Eva en el Paraíso se interpreta como una metáfora). Ahora bien, que la madre de Jesús es una madre virgen no se interpreta como una metáfora.

99: A partir del *Diccionari de la Llengua Catalana*. Institut d'Estudis Catalans. Segona edició. 2007.

Hay que criticar la idea relativista de que «las cosas no son blancas o negras», porque sí que hay cosas que son claramente blancas o claramente negras, y sí que hay verdades objetivas en muchos ámbitos de nuestra vida: verdades geométricas (los ángulos de un triángulo suman 180°), verdades lingüísticas (un hombre casado no es soltero), verdades históricas (la reina María Antonieta de Francia está muerta actualmente), verdades aritméticas ($4 \times 9 = 36$), verdades lógicas (si los elefantes tienen 7 patas y las cosas con 7 patas son de color rojo, entonces los elefantes son de color rojo), verdades geográficas (el río Ebro no desemboca actualmente en el océano Pacífico), etcétera, etcétera, etcétera.

A diferencia de los dogmas, el proceso de conocimiento de la verdad acepta razonamientos, preguntas, debates, evidencia empírica, experimentos, espíritu crítico, inducción, deducción, libre examen, posibilidad de

equivocarse, dudas, etc. Ahora bien, aunque el proceso de cuestionamiento y duda es muy importante, hay que pararlo en algún lugar, porque un cuestionamiento constante no permite avanzar en el conocimiento de la realidad. Una vez empezamos a cuestionarlo absolutamente todo, el camino hace bajada y podemos llegar a un relativismo paralizante, o bien al escepticismo radical (la consideración que no puedo conocer la realidad porque su conocimiento está mediado por los sentidos, y los sentidos me pueden engañar) o incluso al solipsismo (la consideración que la única certeza es la existencia del propio Yo y que la realidad exterior puede ser una creación de mi mente). Y si en el debate sobre si los condones son eficaces para combatir el SIDA nos paramos eternamente cuestionándonos si los condones existen de *verdad* o son una alucinación de nuestra mente, ya nos podemos ir a casa.

Finalmente, también se puede rebatir el relativismo cognitivo por su inconsistencia desde un punto de vista lógico. Ante la opinión relativista de que no existe la verdad, se puede preguntar: ¿la frase «no existe la verdad» es verdad? Si la respuesta es que *no*, la consecuencia lógica es que la verdad existe. Y si la respuesta es que *sí*, la consecuencia lógica también es que la verdad existe, porque como mínimo la frase «no existe la verdad» es una verdad.

3.9. CUANDO EDUCAMOS, ¿DEBEMOS TRATAR IGUAL A LOS CHICOS Y LAS CHICAS?

En cuanto a la cuestión de cómo enfocar las acciones educativas en función del sexo de los niños, niñas y jóvenes, se acostumbran a distinguir tres propuestas: la educación diferenciada¹⁰⁰, la educación mixta y la coeducación.

El modelo de educación diferenciada parte de la consideración que los niños y las niñas son diferentes y que tienen capacidades y ritmos

madurativos diferentes. Por lo tanto, para que progresen de forma más adecuada, para que se les pueda atender de forma más adaptada a sus características y para que obtengan mejores rendimientos académicos, se opina que hay que educarles por separado (en escuelas o espacios para niños, y escuelas o espacios para niñas):

«En la adolescencia, con las hormonas revolucionadas, chicos y chicas están más tranquilos si se les separa. Además, el hemisferio izquierdo del cerebro de los chicos madura dos años más tarde, por lo que el área del lenguaje tarda más en desarrollarse. La educación diferenciada busca adaptarse a las necesidades específicas de chicos y chicas, potenciar los aspectos que se les dan mejor a cada uno e incidir en lo que más les cuesta, como las matemáticas en las chicas y el lenguaje en los chicos.»¹⁰¹ María Calvo Charro, presidenta en el Estado español de la Asociación Europea de Centros de Educación Diferenciada.

100: Se la denomina educación *diferenciada* o *segregada*. El término educación diferenciada es más neutro y es más usado desde las tesis defensoras de este modelo, y el término educación segregada es más usado desde tesis críticas con este modelo.

101: *Separar por sexos ¿es pedagógico?*, Celeste López. La Vanguardia, 16/04/2009.



Uno de los principales avales que se presentan desde este discurso son los resultados de los informes PISA¹⁰², según los cuales los resultados académicos de chicos y chicas son diferentes en función de las áreas de aprendizaje (ej: las chicas obtienen, en todos los países, mejores resultados que los chicos en comprensión lectora. En cambio, en matemáticas, son los chicos los que obtienen mejores resultados que las chicas en la mayoría de países).¹⁰³

Ante este enfoque, se contesta que las diferencias entre chicos y chicas no justifican la

segregación. Por una parte, porque la variable *nivel socioeconómico de la familia* influye más en el resultado académico que la variable sexo y no por eso se propone (por lo menos, abiertamente) separar a los niños y las niñas en función de los recursos económicos de la familia. Además, el objetivo de la educación escolar no es sólo el resultado académico sino la educación en valores, el conocimiento y respeto por la diversidad, la convivencia, etc., aspectos que no evalúan los informes académicos como los PISA.

Ante el modelo de educación diferenciada, el modelo de educación mixta, dominante en el actual sistema educativo, se basa en el principio democrático de igualdad entre todas las personas, y por lo tanto defiende la educación conjunta e igualitaria tanto en los contenidos como en el método pedagógico. Dentro este modelo no tienen especial relevancia las políticas de género ya que parte de la idea de existencia de igualdad entre chicas y chicos.

Finalmente, el modelo *coeducativo* parte de la relevancia de las diferencias y las desigualdades por motivo de género. Reconoce y tiene en cuenta unos valores culturales y prácticas tradicionalmente asociadas a las mujeres, y otros tradicionalmente asociados a los hombres. El modelo coeducativo tiene como objetivo contribuir a la eliminación de los estereotipos entre sexos y a las derivadas desigualdades que se producen por motivo de la identidad y la orientación sexual. Así, la coeducación se enmarca en lo que de manera más general se conoce como *perspectiva de género* (planteamiento teórico, político y práctico que propone una transformación de las estructuras de desigualdad de género en todas las áreas de actuación personal y colectiva).

Por eso, aplicar el modelo coeducativo no quiere

decir sólo que los chicos y las chicas participen juntos en una misma actividad, sino que se replanteen nuevas formas de relación entre ellos.

Por ejemplo, si queriendo organizar una jornada deportiva colgamos un cartel para que la gente joven organice la actividad que quiera, es frecuente que el día de la jornada consista en un campeonato de fútbol en que mayoritariamente competirán chicos y en que las chicas, si «participan», lo hagan animando desde las gradas. Por eso no podemos tratar a todo el grupo por igual, como si fuera un grupo de 50 personas jóvenes indiferenciadas. Se debe tener en cuenta que hay chicos y que hay chicas y que, por el motivo que sea, es manifiesto que los chicos participan más de los deportes colectivos y competitivos que las chicas y, muy especialmente, del fútbol. Si organizamos la actividad de manera «neutra» el resultado puede ser que estemos reforzando los roles de género. Una organización de la actividad de forma coeducativa tendría en cuenta la diferente realidad de chicos y chicas respecto a la práctica deportiva, fomentando (u obligando) a la formación de equipos mixtos, o dirigiendo la jornadas hacia deportes con más práctica femenina (como el baloncesto o el voley), o organizando una jornada de promoción de deportes minoritarios que no tengan tanta

102: El Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes, o Informe PISA por sus siglas en inglés (Programme for International Student Assessment) es elaborado por la OCDE cada tres años a partir de exámenes a estudiantes de 15 años de más de 60 países. Se evalúan básicamente tres áreas: competencia de lectura, matemáticas y ciencias naturales.

103: Programme for International Student Assessment (PISA) 2006. Executive Summary. OCDE. p.50.

connotación de práctica en función del sexo, o teniendo una actitud activa de animar a las chicas para que se inscriban en las jornadas de fútbol, etc.



Niños y niñas tienen actualmente diferentes roles, comportamientos y oportunidades sociales. Recordando que no es lo mismo la diferencia que la desigualdad, si ante las desigualdades tratamos a todo el mundo por igual se mantendrán las desigualdades.

A las personas con oportunidades desiguales se les debe tratar de forma distinta (con incentivos, acciones positivas...) para que puedan tener oportunidades iguales.

Algunas de estas prácticas son controvertidas (como las acciones positivas, las cuotas, o la creación de algunos espacios no mixtos), pero si van pasando los días, las semanas y los años y la situación de desigualdad se mantiene, alguna de estas

medidas temporales puede ser una herramienta a considerar.

En la práctica coeducativa se desarrolla una estrategia dual en que se combinan acciones específicas con acciones transversales. Así, si bien hay actividades específicas para trabajar las relaciones de género (juegos, obras de teatro, talleres, etc., como las que veremos en un próximo apartado de esta publicación) también se deben trabajar de forma transversal y permanente en cualquiera de las actividades que hagamos, aunque no traten específicamente las relaciones de género (en las excursiones, en las horas de las comidas, en los ratos libres, en las conversaciones, en las reuniones y asambleas, etc.).

Así, en cualquiera de las actividades es importante prestar atención a cómo en el grupo de niños, niñas o jóvenes se dan diferencias y desigualdades por lo que respecta a:

- ocupación del espacio
- participación en las actividades
- iniciativa y liderazgo (quiénes son portavoces, representantes, líderes)
- uso de estereotipos
- formación de grupos naturales de afinidad
- tipo de lenguaje utilizado (igualitario o sexista)
- tipo de juego en los momentos de actividad no dirigida
- resolución violenta o no violenta de los conflictos
- uso de la palabra en las conversaciones en grupo
- etc.

La ventaja de esta estrategia transversal es que garantiza la integralidad de la actuación en todas las áreas, las actividades, los momentos y los espacios, al mismo tiempo que permite reforzar los resultados mediante acciones y actividades específicas y puntuales.

Para trabajar con un grupo de chicos y chicas de forma coeducativa, lo primero que nos debemos plantear es «¿cuál es el problema?». Para eso es importante que partamos de un *diagnóstico de género del grupo*, y para hacerlo es muy útil observar el grupo en los espacios y los momentos donde la intervención de las educadoras y educadores acostumbra a ser bajo y donde el margen de libertad de los chicos y chicas es más elevado. Así, los momentos de juego no dirigido son un momento especialmente indicado para detectar posibles situaciones de desequilibrio en sus relaciones y situaciones de desigualdad en la utilización del espacio.

Por ejemplo, las desigualdades en la utilización del patio de recreo de la escuela por parte de niños y niñas han estado sobradamente estudiadas. En nuestras entidades y actividades también son útiles algunas orientaciones que se usan para elaborar pautas de observación del patio de recreo:¹⁰⁴

- niñas y niños en el patio
- niñas y niños en otros espacios a la hora del recreo (aulas, lavabo...)
- niñas y niños que ocupan el centro del patio
- niñas y niños que ocupan zonas periféricas del patio
- niñas y niños que juegan a juegos que implican movimiento
- niñas y niños que juegan a juegos sedentarios
- niñas y niños que practican deportes
- niñas y niños que visten ropa deportiva
- niñas que juegan con niños
- niños que juegan con niñas
- niñas y niños que juegan o se relacionan en pequeño grupo
- niñas y niños que juegan o se relacionan en gran grupo

- niñas y niños implicados en situaciones de conflicto

- etc.

Una práctica común en algunas escuelas ha sido observar el mismo patio y los mismos niños y niñas un día de recreo con pelota y un día de recreo sin pelota, y analizar los cambios experimentados.

De la observación y análisis del patio pueden surgir propuestas de cambio encaminadas a promover actividades no estereotipadas y a conseguir una distribución de espacios y materiales más equitativa, por ejemplo:

- los educadores y educadoras proponen nuevos juegos o nuevos deportes considerados neutros.
- se organiza un concurso para inventar nuevos juegos.
- en una reunión, niños y niñas proponen nuevos juegos y reflexionan sobre los estereotipos y la desigual distribución de espacios. Se les puede proyectar alguna filmación grabada en el patio.
- se decide colectivamente que dos días a la semana no habrá pelotas en el rato de recreo.
- se deciden colectivamente unas normas específicas para cada zona del patio.
- los niños y niñas más mayores organizan juegos para los niños y niñas más pequeños.
- las familias intervienen en el proceso reflexivo y explican juegos de otras épocas.
- las niñas y niños vinculados a otras culturas proponen juegos de sus lugares de origen.
- se organizan campeonatos mixtos de juegos considerados más «femeninos» (gomas, saltar a la comba, etc...) o considerados más «masculinos» (fútbol, carreras, etc.).
- se introduce nuevo material de juego no estereotipado.
- etc.

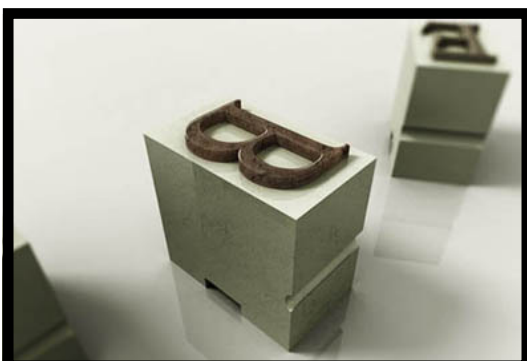
¹⁰⁴: *Guia de coeducació per als centres educatius: pautes de reflexió i recursos per a l'elaboració d'un projecte de centre*. Departament d'educació i Institut Català de les Dones. Generalitat de Catalunya. 2008.

En diferentes espacios de las entidades educativas se puede llevar a cabo un diagnóstico similar al anterior. Al hacerlo, un factor importante a tener en cuenta es que se trabaje conjuntamente con los niños y niñas, de forma que también participen de las observaciones, de las reflexiones y de las propuestas.

Otro de los aspectos a trabajar es la distinción

entre diferencias y desigualdades. En algunas entidades se puede considerar un problema que los chicos dediquen su tiempo libre a jugar con juegos electrónicos mientras las niñas dedican su tiempo libre a hablar entre ellas; y en otras entidades se puede considerar que esta diferencia no constituye ni favorece una desigualdad de oportunidades, sino que simplemente se trata de unas aficiones diferentes sin más consecuencias.

Cuando se hace una observación con perspectiva de género, uno de los aspectos más importantes a trabajar de forma transversal es el uso de estereotipos por parte de niñas, niños y jóvenes. Los estereotipos son modelos de comportamiento social basado en opiniones preconcebidas. Son generalizaciones basadas en prejuicios que se tienen sobre cómo deben ser las personas.



Estereotipo: del griego, [stereo] sólido y [týpos] imagen, huella. Molde de acero o plomo que se usaba en las imprentas para repetir un carácter muchas veces y de forma idéntica.

En concreto, los estereotipos sexistas son construcciones culturales que asignan, de manera desigual, diferentes papeles, actitudes y características a cada uno de los sexos.

Los estereotipos sexistas fijan un único modelo de ser hombre y un único modelo de ser mujer y a partir de esta imagen tópica construida se establece un sistema desigual de relaciones entre los dos sexos.

Hay que destacar que son construcciones

simbólicas y, por lo tanto, modificables. Por lo tanto, en las cuestiones relativas a las características y roles asociados a cada género, de nuevo es interesante romper con la concepción dicotómica de contrarios asociados a hombres y mujeres: hombre racional/mujer emocional; hombre activo/mujer pasiva; hombre independiente/mujer dependiente; hombre fuerte/mujer débil...

Entre los estereotipos de género más comunes figuran:¹⁰⁵

- Asociados a las personas.

Mujeres: ternura, comprensión, sensibilidad, docilidad, empatía, fragilidad, dependencia, debilidad, indecisión, impulsividad...

Hombres: valentía, independencia, fortaleza, racionalidad, acción, dureza, insensibilidad, protección, aventura...

- Asociados al ámbito familiar:

Mujeres: competencia en trabajos domésticos, buenas esposas y madres, cuidado y dedicación familiares...

Hombres: éxito económico, representación familiar, representación en el ámbito público...

- Asociados a la sexualidad:

Mujeres: pasividad, sumisión, discreción...

Hombres: iniciativa, dominio, expresión pública de las «conquistas»...

105: *Els paranyes de l'amor. Materials per treballar la prevenció de relacions abusives amb adolescents i joves*. Montserrat García Salomón. Ed.Octaedro. 2006. p.36-37.

● Asociados al mundo laboral:

Mujeres: capacidad de hacer diversas tareas al mismo tiempo, buena presencia, cotilleo...

Hombres: competitividad, agresividad, fortaleza, efectividad...

Finalmente, es importante que prestemos atención colectivamente a los comportamientos basados en estos estereotipos, cuestionándolos y haciendo notar como estas generalizaciones muchas veces no responden a la realidad, discriminan y pueden hacer sentir mal a algunos de los niños o niñas del grupo. Estas observaciones y diagnósticos de género de grupo no son un simple análisis numérico de cuántos niños hacen unas cosas y cuántas niñas hacen otras, sino que se interesan por las relaciones que se establecen (entre niños y niñas, entre niñas y niñas, y entre niños y niños) atendiendo a los condicionantes, potencialidades y discriminaciones que afectan a las diferentes personas.

3.10. SIETE MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO

Cuando en los talleres de prevención de

relaciones abusivas entre jóvenes (y no tan jóvenes) les preguntamos «¿qué esperas de una relación amorosa?», algunas de sus respuestas son: *felicidad, compromiso, sinceridad, respeto, que la otra persona esté cuando la necesito, estabilidad, que le guste el sexo como mí, amistad, que no intente cambiarme, que no sea celosa, comprensión, que nos podamos explicar todos los secretos, que el amor dure para siempre, que nuestras familias se entiendan, que algún día tengamos hijos, que sienta lo mismo que yo, protección, un proyecto de futuro, que no me ponga los cuernos, divertimos juntos, etc.*

La cuestión que aquí interesa es que, dependiendo de cómo interpretemos las anteriores expectativas (y especialmente si consideramos que la relación de pareja las debe satisfacer todas) podemos poner una presión a nuestras relaciones que puede llevarnos a engaños, a relaciones insatisfactorias, al sufrimiento o, incluso, a sufrir o a ejercer comportamientos violentos.

Antes de profundizar en esta cuestión, hagamos una breve aproximación al concepto de amor.

De una forma muy genérica, se entiende por *amor* una «afección intensa hacia una persona o cosa»¹⁰⁶. Bajo esta definición tan amplia tienen cabida una gran diversidad de amores en función de: la naturaleza e intensidad del sentimiento experimentado, la presencia (o no) de relaciones sexuales, la época histórica, la correspondencia (o no) del amor por parte de la otra persona, el objeto del amor (persona, animal o cosa), el número de personas involucradas en la relación, la convivencia (o no) con la persona amada, la época del ciclo vital de la persona, el grupo cultural o religioso, la aceptación legal o social de la relación, etc.

Aunque hay tantos amores como personas y situaciones, y eso escapa a las pretensiones de clasificación/categorización de los amores, es frecuente distinguir entre tipo de amor. Sin

pretender hacer aquí una enumeración exhaustiva, algunos de los tipos de amor a los que se hace más referencia son:

- amor propio: amor a un mismo/a, autoestima.
- amor divino: amor de Dios.
- amor fraternal: amor entre hermanos/as.
- amor paterno/materno-filial: amor entre padres/madres e hijos/as.
- amor amistoso: amor entre amigos/as.
- amor sexual: amor con deseo sexual.
- amor libre/relación abierta: relación amorosa con libertad para tener relaciones sexuales con otras personas.
- poliamor: relación amorosa con varias personas,

106: *Diccionari de la Llengua Catalana*. Institut d'Estudis Catalans. Segona edició. 2007.

de forma simultánea, duradera en el tiempo y con pleno consentimiento de todas ellas.

- amor concertado/de conveniencia/por interés: unión legal que busca adquirir o mantener un patrimonio, una herencia, un permiso de residencia, intereses familiares...; a veces impuesta por las familias contra la voluntad de la propia pareja.
- amor cortés: amor propio de un período de la Edad Media, aristocrático y condenado a los obstáculos y al sufrimiento. De tipo heterosexual.
- amor burgués: amor propio de los valores de la burguesía, típicamente la propiedad privada aplicada a las personas. La institución del matrimonio une convivencia, deseo amoroso y deseo sexual. De tipo heterosexual.
- amor romántico: amor en que se idealiza a la persona amada, hay deseo de presencia constante, se busca la fusión con la otra persona, se presupone amor eterno, hay deseo

emocional y sexual, y exclusividad sexual (no hay relaciones sexuales con terceras personas).

- amor confluyente: amor en que las personas se sienten completas más allá de la relación de pareja, hay igualdad de roles, duración indefinida (no presupone amor eterno) y exclusividad sexual.
- amor lúdico: relación amorosa en que tienen un peso notable los elementos de juego, seducción y no existe compromiso a largo plazo.
- amor platónico: amor no correspondido, inalcanzable o ideal.¹⁰⁷
- etc.

Para el tema que aquí interesa (analizar como determinados estereotipos sobre el amor pueden llevar a relaciones insatisfactorias o violentas) centraremos la atención en dos de estos tipo de amor: veamos primero el *amor cortés* del s.XII y después su derivación en forma del actual *amor romántico*.

Para entender la aparición del amor cortés hay que tener en cuenta cuáles eran los valores y las costumbres que rodeaban la institución del matrimonio en la Edad Media (s.V-s.XV).

Durante la Edad Media casi todas las personas estaban destinadas al matrimonio sin amor. En todos los grupos sociales la mayoría de matrimonios se basaban en juegos de intereses familiares, y para los señores feudales el matrimonio era un contrato económico que les permitía aumentar poder y riqueza a través de la unión de las propiedades de dos familias. El matrimonio medieval se convirtió en una institución que aseguraba la estabilidad de las relaciones económicas y las relaciones de poder, y en que la activa participación de la familia dejaba

a los chicos y chicas poca (o nula) capacidad de decisión sobre la pareja con quien se querían casar. Dentro de esa falta general de libertad para elegir pareja, las chicas tenían la libertad aún más restringida que los chicos porque ellas se casaban más jóvenes (entre los 12 y los 20 años) y porque recibían una educación que las preparaba para la obediencia y la sumisión a la voluntad del padre. Los chicos, sin embargo, a pesar de gozar de más libertad a la hora de elegir pareja, muchas veces no utilizaban esa posibilidad y nombraban a un intermediario para que les buscara esposa. Así, en la época medieval no se esperaba que los matrimonios se amasen ni que gozasen con el sexo (eso se satisfacía con otras personas, fuera del matrimonio). Como mucho, se esperaba que con el tiempo se acostumbrasen el uno al otro.¹⁰⁸

¹⁰⁷: Originalmente, el amor platónico refiere a la concepción de Platón según la cual el amor [eros] es la atracción por aquello de que carecemos. El eros toma como punto de partida los cuerpos bellos para llegar a la contemplación de la Idea de belleza (la belleza como modelo ideal, como realidad eterna, perfecta e inmutable). Así, para Platón el amor es una emoción de naturaleza espiritual, mental, sin motivación física o sexual. En lenguaje coloquial significa amor no correspondido, inalcanzable o ideal.

¹⁰⁸: *Història de les dones a la Catalunya medieval*. Teresa Vinyoles. Eumo Editorial. 2005.



A pesar de este contexto general de relaciones matrimoniales marcadas por los intereses económicos, por la falta de libertad de elección y por la subordinación de las mujeres a sus padres y maridos, en el s.XII se produjeron algunos cambios sustanciales. Un relativo crecimiento económico llevó a una sustitución de los placeres brutales de las guerras por otras diversiones más refinadas, intelectuales y vinculadas a los sentimientos. En este nuevo contexto, las mujeres adquirieron un papel más importante, se mejoró relativamente el trato que recibían socialmente, y los trovadores empezaron a expresar en sus poemas una nueva forma de amor entre hombres y mujeres que se conoce como amor cortés (que se inició en la región de la Provenza y se extendió por toda Europa Occidental), y que tenía las siguientes características:¹⁰⁹

1. El amor cortés era esencialmente aristocrático y quedaba reservado a la élite que frecuentaba las cortes. Era una ocupación para gente ociosa, con bastante tiempo libre y liberada de preocupaciones materiales. Las destinatarias del amor cortés eran las damas de la corte, no las mujeres burguesas, ni mucho menos las campesinas. Así, el amor cortés reproducía en el ámbito amoroso y sexual una mentalidad de clase.
2. El amor cortés era un amor adúltero, pues su objeto solo podía ser una mujer casada con otro. El amor dentro del matrimonio seguía sin plantearse.
3. El amor cortés era un amor difícil y lleno de obstáculos, de forma que la conquista de la dama representaba una prueba muy difícil, casi imposible. El motivo de esta concepción era el hecho de que los primeros trovadores no tenían ninguna posibilidad de éxito amoroso con las damas de la clase social que formaba la corte. Ante este impedimento, en sus poemas proyectaron el amor hacia el terreno de lo ideal,

lejano e imaginario. El caballero protagonista del amor cortés superaba pruebas, aventuras peligrosas, maridos y contrincantes en nombre de una dama que a menudo no había visto nunca en persona. Más que el amor a una dama era un «amor al amor». Lo que daba sentido al amor no era la presencia de la dama, sino su ausencia. El amor cortés debía ser un amor no materializado, condenado a los obstáculos y al sufrimiento, un amor imposible.

4. El amor cortés era un juego machista.¹¹⁰ Era un juego entre hombres, arriesgado y peligroso en que el papel de la dama consistía en resistirse a las propuestas, envites y asedio del amante. Se ponía tanto el acento en el proceso de conquista que la realización efectiva del amor y el sexo quedaban menospreciados, hasta el punto que el cortejo era el fin en sí mismo. En ese contexto, la mujer no tenía iniciativa ni personalidad propia sino que era el hombre quien le adjudicaba las virtudes.

Uno de los símbolos paradigmáticos de ese amor cortés fue la leyenda de Tristán e Isolda, una leyenda del s.V de origen celta que en el s.XII los trovadores convirtieron en poema y popularizaron.

"Señores, ¿les place oír un bello cuento de amor y de muerte?

Es de Tristán y de Isolda la reina. Escuchad cómo con gran jazo, con gran dolor se amaron, después murieron un mismo día, él por ella, ella por él".¹¹¹

Con estas palabras en que se vincula el amor al dolor, e incluso a la muerte, empieza *El romance de Tristán e Isolda*, poema en que se narran las aventuras de Tristán, uno de los caballeros de la Mesa Redonda del rey Arturo. El rey Mark de Cornualles encarga a Tristán que traslade a Isolda hasta Irlanda para que el rey se case, pero por el camino Tristán e Isolda se enamoran debido a un brebaje mágico. El poema narra las aventuras en el viaje hacia Irlanda y la traición al rey que suponía el enamoramiento.

109: Vocabulario básico de la historia medieval. Bonnassie, Pierre. Editorial Crítica. 1988.

110: Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Esperanza Bosch Fiol. Ministerio de Igualdad. 2007.

111: El romanç de Tristany i Isolda. Joseph Bédier. Quaderns Crema. 2010.



Tristán e Isolda

La leyenda de Tristán e Isolda era un mito (es

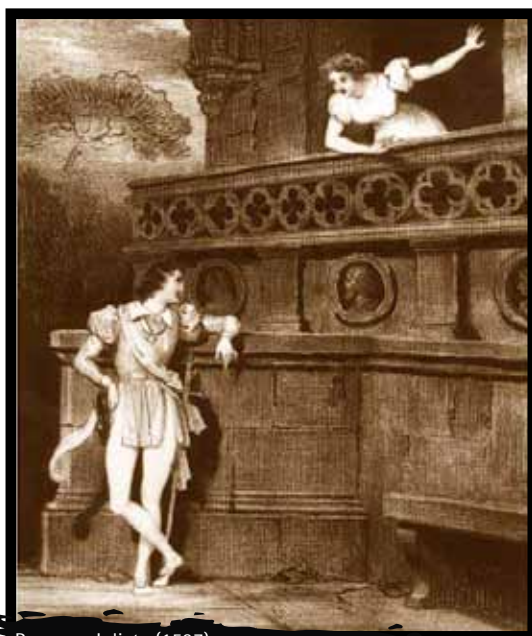
decir, una historia simbólica que refleja las reglas de conducta de un grupo social) que se convirtió en el prototipo de las relaciones amorosas de la élite social de la Europa Occidental de los siglos XII y XIII, y simbolizaba el amor fatal, involuntario, irresistible, eterno, marcado por el sufrimiento y que acaba con la muerte.

Siglos más tarde apareció una nueva forma de entender el amor: el amor burgués. Los valores e intereses de la burguesía instauraron una concepción de las relaciones de pareja en que se mantenían algunos elementos (la mujer seguía subordinada al marido y las relaciones normativas seguían siendo heterosexuales) pero en que aparecían algunos elementos nuevos (las personas eran más libres para elegir pareja y se unieron tres elementos que hasta entonces habían ido por separado: matrimonio, amor y sexo).

Muchos de los elementos de la concepción del amor cortés que hemos visto están presentes en una de las formas de entender hoy día el amor, la que se conoce como amor romántico, y que apareció en el siglo XVIII. Entre sus características y creencias encontramos: la idealización de la otra persona, la entrega total a la otra persona, el deseo de presencia constante, el amor como elemento central de la existencia humana, el perdón y la justificación de cualquier comportamiento en nombre del amor, la libertad de elección de pareja, la vinculación de amor y sexo, la exclusividad sexual, la capacidad del amor para triunfar ante cualquier adversidad, la presunción de heterosexualidad, la presunción de amor eterno, la consideración que los celos son un signo de amor, la vinculación de amor y sufrimiento, la consideración que el amor es ciego...¹¹²

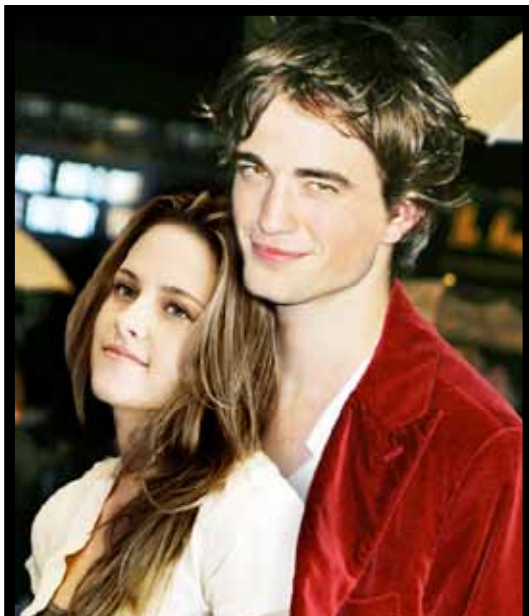
Si una de las representaciones paradigmáticas del amor cortés era la relación entre Tristán e Isolda, el amor romántico cuenta con una gran cantidad de representaciones paradigmáticas a lo largo de

la historia de la literatura, el cine y la televisión, como las de Romeo y Julieta (William Shakespeare, 1597), Edward y Bella (saga Crepúsculo, 2008-2011) o Gorka y Ruth (Física o Química, 2008-2011).



Romeo y Julieta (1597)

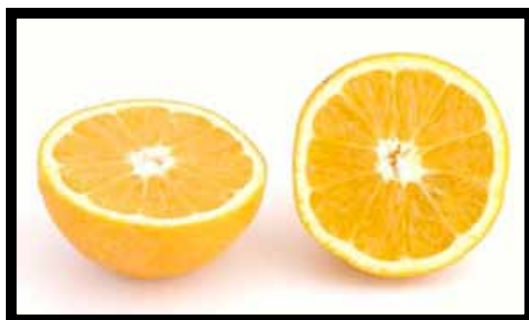
112: A pesar de que la mayoría de los rasgos del amor romántico derivan del amor cortés, también hay algunos que derivan del amor burgués, como por ejemplo la libertad de elección de pareja y la vinculación del amor y el sexo.



Kirsten Stewart y Robert Pattinson (Bella y Edward en la saga cinematográfica Crepúsculo, 2008-2011)

Una determinada forma de entender muchas de estas características sobre el amor da lugar a un conjunto de creencias, suposiciones y expectativas que se conocen con el nombre de *mitos del amor romántico*. Veamos cuáles son estos mitos y cuáles son sus peligros:¹¹³

- 1) el mito de la media naranja: *existe una persona destinada para ser nuestra pareja, que es la ideal y que debemos encontrar en algún momento u otro de nuestra vida.*



Se considera que este mito tiene su origen en la

Grecia Clásica (con el relato de Aristófanes sobre las almas gemelas, del siglo IV aC)¹¹⁴ y se intensifica con el amor cortés.

El peligro de la aceptación de este mito sobre la existencia de una persona ideal es que puede llevar a unas expectativas y una exigencia desmesuradas sobre la pareja (con el consecuente y elevado riesgo de decepción), o bien a una tolerancia excesiva que puede llevar a no querer romper la relación por enfermiza que sea (a la pareja se le debe perdonar todo, y no se puede romper con ella porque romper con la pareja ideal sería un fracaso del proyecto de vida).

Por otro lado, la aceptación del mito de la media naranja puede provocar sentimientos de vacío, angustia o baja autoestima en personas solteras, divorciadas, asexuales o que no tienen «éxito» en sus relaciones de pareja, así como actitudes de menosprecio o compasión hacia ellas.

Las personas tenemos muchos ámbitos de realización personal y el amor de pareja puede ser uno muy importante, pero no tiene porque ser el eje vertebrador prioritario de nuestro proyecto vital. Si toda nuestra vida está centrada únicamente en el proyecto de amor/matrimonio existe el riesgo de que si falla este amor/matrimonio entonces falla nuestra vida entera.

Las personas no somos incompletas o «medias cosas» por el hecho de que no estemos en pareja. Así, las personas no somos medias naranjas a la espera que alguien nos complemente o complete sino que, en todo caso, y si nos ponemos a hacer metáforas frutales, somos naranjas enteras que nos podemos unir a otras naranjas enteras (u otras piñas, u otros plátanos u otros kiwis).

- 2) el mito de la pareja heterosexual: *el amor se da en una relación entre un hombre y una mujer.*

El peligro de esta creencia es que puede generar

113: Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Esperanza Bosch Fiol. Ministerio de Igualdad. 2007.

114: En la obra *El banquete*, Platón pone en boca del dramaturgo Aristófanes el mito del origen del amor según el cual en los tiempos primitivos existían tres tipos de personas: hombres, mujeres y andróginos (mitad hombre y mitad mujer). Zeus castigó la insolencia de todos ellos dividiéndolos en dos mitades, de forma que quedaron condenados a buscar eternamente la mitad perdida que los completa.

rechazo (o autorechazo) a las personas gays, lesbianas, intersex, bisexuales, transexuales... El mito de la pareja heterosexual presupone que los hombres y las mujeres se complementan, que por lo tanto las relaciones amorosas deben ser heterosexuales, y que este modelo es el natural en todas las épocas históricas y todas las culturas. Ya hemos tratado en apartados anteriores de este texto los argumentos que muestran cómo no hay formas de relación más naturales que otras.

Uno de los momentos en que las chicas lesbianas y los chicos gays deben hacer frente a este mito es el momento de salir del armario y explicarlo a la familia o a las amistades. También hemos tratado en un apartado anterior del texto la diversidad de posibles reacciones y algunas ideas de estrategias para hacerlas frente.

- ◉ 3) el mito del dolor: *el amor implica sufrimiento, sacrificio y resignación. No importa cuán graves sean los conflictos de pareja, el amor conseguirá superar esa situación.*

La creencia en este mito se encuentra reflejada en algunos refranes populares como «quien bien te quiere, te hará llorar».



Ante este mito hay que tener en cuenta que si bien las relaciones humanas implican pactos, renunciaciones, llevar esta idea a según qué punto puede implicar comportamientos sumisos, resignados y la justificación de conductas violentas.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que muchas de estas conductas son muy sutiles y están legitimadas por el entorno social, a pesar de que constituyen estrategias de control y dominación que atentan contra la autonomía personal de las mujeres, o de los hombres que no responden a los patrones de la masculinidad hegemónica. A veces se les denomina *micromachismos*¹¹⁵, y algunas de sus manifestaciones son: intimidar con la mirada o el tono de voz, no tener en cuenta la opinión de la otra persona, ridiculizar, controlar el dinero, monopolizar espacios o bienes comunes (ej: el uso del televisor), hacer chantaje emocional, expresar sentimientos contradictorios constantemente, tender trampas de confianza, invadir la intimidad, engañar, amenazar con el abandono, controlar las actividades y el uso del tiempo, pseudoayudar en las tareas domésticas, castigar con el silencio...

- ◉ 4) el mito de la exclusividad: *los deseos amorosos y sexuales se satisfacen dentro de la pareja. No se puede estar enamorado o enamorada de más de una persona a la vez.*

De entrada, se debe distinguir entre exclusividad y fidelidad. La exclusividad refiere al hecho de que las relaciones amorosas y sexuales tienen lugar exclusivamente dentro de la pareja. La fidelidad refiere al respeto a un pacto (y el pacto puede consistir en tener una relación de exclusividad pero también puede consistir en tener una relación abierta, o tener una relación de poliamor, etc.). Por lo tanto, el mito hace referencia a la exclusividad, no a la fidelidad.

El peligro de la creencia en este mito es que, dependiendo de las expectativas sobre la relación de pareja, dependiendo de los pactos y dependiendo del nivel de comunicación y confianza, se pueden dar situaciones de falta de sinceridad, represión de los deseos, celos y desconfianza, que pueden derivar en importantes conflictos de pareja.

Es importante subrayar que, si en una pareja hay algún tipo de pacto (explícito o implícito) sobre la

115: *Los Micromachismos*. Luis Bonino. Revista La Cibeles, nº2. Ayuntamiento de Madrid. 2004.

posibilidad o imposibilidad de relaciones amorosas/sexuales con terceras personas, se tenga en cuenta que no hay pactos más «naturales» que otros. Además, puede ser útil considerar que en una encuesta oficial del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre actitudes y prácticas sexuales, ante la pregunta «Teniendo pareja, se ha sentido usted atraído/a sexualmente alguna vez por otra persona distinta a su pareja?», el 61% de las personas responden afirmativamente.¹¹⁶ Por lo tanto, sobre el hecho de que una persona emparejada desee a una tercera persona, se pueden opinar muchas cosas, pero no parece que se deba opinar que se trata de una situación antinatural o extraña.

- 5) el mito de la constancia: *el amor se mantiene constante a lo largo del tiempo, si una persona deja de estar enamorada es que ya no quiere a su pareja.*

Ante este mito cabe recordar que, aunque hay quien afirma que «después de 45 años nos amamos como el primer día», la gran mayoría de las personas afirma que el enamoramiento apasionado inicial no es permanente y que los sentimientos evolucionan a lo largo del tiempo. En algunas etapas el amor es más pasional y en otras etapas el amor se basa más en elementos como la comprensión, la compañía, la complicidad, la estabilidad, el acompañamiento, los silencios, los recuerdos compartidos o el cuidado mutuo. Que acabe el enamoramiento no quiere decir que se haya acabado el amor.

- 6) el mito de los celos: *los celos son un signo de amor. Si sientes celos es que la pareja te importa, y si no los sientes es que no te importa.*

Los celos se acostumbran a describir como un estado emotivo de inseguridad/miedo/ recelo/ sospecha/desconfianza/angustia ante el hecho (o la posibilidad) de que otra persona sea preferida a nosotros amorosamente.

Se distingue entre la envidia y los celos al

considerar que la envidia refiere a algo que no se posee (la inteligencia de otra persona, el éxito profesional de otra persona, la belleza de otra persona, los bienes materiales de otra persona, etc.) mientras que los celos refiere a algo que se posee y se quiere mantener (el amor de la persona amada). Así, la envidia acostumbra a involucrar a dos personas (la persona envidiosa y la persona envidiada), mientras que los celos acostumbran a involucrar a tres personas (la persona celosa, la persona amada y la persona «rival”).

Hay gran diversidad de teorías y explicaciones sobre el origen, la causa o la función de los celos. Unas consideran que los celos son síntoma de inseguridad y poca autoestima, otros consideran que es producto del egoísmo característico del ser humano, otros sostienen que tiene una explicación evolutiva dado que favorece el cuidado y la supervivencia de las crías, otros que es cultural y no se da en todas las sociedades, otros que proviene de los valores asociados a la instauración de la propiedad privada, etc.

Los celos no son «buenos» ni «malos» en sí. Los celos tienen consecuencias que para algunas personas pueden ser deseables: pueden servir para iniciar un proceso de reflexión sobre la relación de pareja, pueden ayudar a no dar por supuesto el amor de la otra persona, pueden aportar emoción a una relación monótona, pueden ayudar a cuidar y proteger la relación de pareja, se pueden utilizar los celos de una persona para seducirla más fácilmente... Pero los celos también pueden tener consecuencias que para algunas personas pueden ser no deseables: pueden bloquear el pensamiento razonado y sereno, pueden distorsionar el resto de sentimientos, pueden aportar tensión muy negativa a una relación, pueden restringir la libertad de la persona amada, pueden desembocar en violencia...

Por lo tanto, los peligros de este mito que asocia los celos con el amor aparecen cuando los celos provocan (o se usan como justificante ante)

116: Actitudes y prácticas sexuales. Centro de Investigaciones sociológicas. Estudio 2738. 2008.

relaciones insatisfactorias, comportamientos egoístas, controladores, aislantes, represivos y violentos. La identificación de los celos con el amor puede remitir al terreno de los sentimientos algo que no es más que un mecanismo de poder, control y dominación. Es importante hacer entender que no tiene porque ser un signo de amor que la pareja te llame muy frecuentemente para saber dónde estás, o que se presente muy frecuentemente por sorpresa en los lugares donde has quedado con otra gente.

Finalmente, para romper la idea de que los celos son incontrolables, puede ser útil atender a los enfoques que distinguen entre dos tipos de emociones:¹¹⁷

- Emociones primarias (o básicas): incluyen el miedo, la ira, el asco, la sorpresa y el pánico.
- Emociones sociales: requieren la relación con otras personas para manifestarse. Incluyen los celos, la simpatía, la vergüenza, la culpabilidad, el orgullo, la envidia, la admiración, etc. Aún siendo innatas, algunas de ellas necesitan un estímulo ambiental para manifestarse (ej: el miedo innato de un mono ante las serpientes requiere una exposición del mono a la expresión de miedo de su madre ante una serpiente. Sólo hace falta una exposición, pero hace falta).

Este aprendizaje cultural no sólo activa sino que también modula la expresión de las emociones que, además, puede variar a lo largo de la vida (ej: no reímos de lo mismo cuando tenemos 4 años, cuando tenemos 21 años y cuando tenemos 83 años). En el caso de los celos, su intensidad también está condicionada por consideraciones sociales. Por ejemplo, las sociedades influenciadas por el catolicismo han mostrado tradicionalmente menos preocupación por la infidelidad que las influenciadas por el protestantismo, porque el catolicismo prohíbe divorciarse y por lo tanto las infidelidades son menos amenazadoras para la continuidad del matrimonio.

Por lo tanto, de la misma manera que la agresividad es innata pero la podemos regular para canalizarla (o no) en forma de violencia, los celos también se pueden modular y trabajar. No es sencillo, pero uno de los objetivos de nuestra educación emocional debe ser conseguir interponer una fase de reflexión entre los estímulos y nuestras respuestas emocionales.

- 7) el mito de la ceguera: *el amor es ciego y aleatorio, aparece cuando quiere, no se puede controlar, no tiene nada de racional ni está influido por factores sociales ni culturales.*

La idea de que el amor es ciego viene representada por la imagen de Cupido, el Dios romano del amor, equivalente al Eros griego. Se le representa con un arco y unas flechas que provocan un amor instantáneo, y con una venda en los ojos para simbolizar que el amor es ciego, aleatorio e irracional.



Cupido, dios del amor

Ante este mito, hay que tener en cuenta que aunque las personas vivimos bajo fuertes condicionantes sociales, culturales, económicos, familiares, educativos, legales, publicitarios..., debemos asumir que tenemos un grado de libertad (y por lo tanto de responsabilidad) en nuestras decisiones. Por otro lado, los estudios de neurobiología de las emociones cada vez muestran más la estrecha interacción existente entre los procesos mentales que llamamos *sentimientos* y los procesos mentales que llamamos *razón*. Ni la razón es tan «fría» como a menudo se dice, ni los sentimientos son tan

117: En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos. Antonio Damasio. Ed. Crítica. 2006.

«irracionales» como a menudo se dice.¹¹⁸

El mito de la ceguera presupone que el amor no entiende de clases sociales, ni de niveles de estudios, ni de ideologías ni de religiones. En realidad, sin embargo, las personas de quien nos enamoramos a menudo son personas de nuestro círculo de amistades; y si atendemos a lo que dice la gente en

las encuestas, nuestras amistades no son «cualquier tipo de persona» sino que tienden a ser personas similares a nosotros en muchos aspectos:

"Aproximadamente, ¿cuántas personas de su círculo de amistades son de su misma clase social, nivel educativo, país de origen y creencias religiosas?"¹¹⁹

	Más de la mitad	La mitad	Menos de la mitad	Ns/Nc
Misma clase social	70,1%	17,9%	4,2%	7,8%
Mismo nivel educativo	58,6%	22,5%	9,5%	9,3%
Mismo país de origen	69,7%	12,2%	11,2%	6,8%
Mismas creencias religiosas	51,9%	18,2%	8,1%	21,8%

En esta línea, la evidencia empírica aportada por las investigaciones sobre pautas de emparejamiento (*mercados matrimoniales*) muestra un conjunto de regularidades que desmienten la idea de que el amor sea aleatorio: la mayoría de matrimonios se producen entre personas que tienen una diferencia de edad de menos de 5 años¹²⁰ (siendo la diferencia media de sólo 1,3 años)¹²¹, cuando hay diferencia de edad en matrimonios heterosexuales es mucho más frecuente que el hombre sea mayor que la mujer¹²², la mayoría de matrimonios se producen

entre personas del mismo nivel educativo¹²³ (homogamia educativa), son mucho más frecuentes los matrimonios entre un hombre nacido en Cataluña y una mujer extranjera que los matrimonios entre una mujer nacida en Cataluña y un hombre extranjero¹²⁴, etc. Suponiendo que la gente se casa por amor, los datos anteriores plantean dudas más que razonables sobre el hecho de que el amor sea aleatorio, imprevisible, irracional, azaroso o ciego. La venda en los ojos de Cupido no parece muy bien colocada.

En los talleres con jóvenes (y no tan jóvenes), una forma de introducir la reflexión en torno a los anteriores siete mitos es pedir el grado de acuerdo o desacuerdo respecto a afirmaciones como:

● si siento un poco de celos es que mi pareja me importa.

- los hombres y las mujeres nos complementamos.
- puedo amar a más de una persona a la vez.
- puedo tolerar un insulto de mi pareja.
- para que una pareja funcione, el sexo es muy importante.

118: *En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Antonio Damasio. Ed. Crítica. 2006.

119: *Encuesta sobre clases sociales y estructura social*. Centro de Estudios Sociológicos (CIS). 2006.

120: *Un siglo de ajustes por edad en los mercados matrimoniales: España 1922-2004*. Anna Cabré, Clara Cortina, Albert Esteve. Centre d'Estudis Demogràfics. 2007.

121: *La nupcialitat a Catalunya l'any 2008*. Nota de premsa. Institut d'estadística de Catalunya (Idescat), 2009.

122: *La nupcialitat a Catalunya l'any 2008*. Nota de premsa. Instituto de Estadística de Catalunya (Idescat), 2009.

123: *Cambio social y homogamia educativa*. Dolors Mayoral y Lluís Samper. Revista Internacional de Sociología. Nº43. 2006.

124: *La nupcialitat a Catalunya l'any 2008*. Nota de premsa. Instituto de Estadística de Catalunya (Idescat), 2009.

- a veces cuando se dice que no se quiere decir que sí.
- a todo el mundo le gusta el sexo.
- por amor renunciaría a algo importante en mi vida.
- si a mi pareja no le gusta alguna prenda de ropa no me la pongo.
- el amor es ciego.
- si no tengo una relación abierta es por miedo a perder la pareja.
- la gente que se pone ropa «sexy» es para provocar.
- el amor implica sufrimiento.
- las personas homosexuales son más promiscuas.
- las personas tendemos naturalmente a vivir en pareja.
- el amor va perdiendo intensidad a medida que pasa el tiempo.
- he tenido relaciones sexuales sin tener muchas ganas.
- ...

En el posicionamiento personal frente a estas afirmaciones no hay respuestas correctas ni incorrectas, ni los mitos que se relacionan con ellas son buenos ni malos en sí. Por una parte se debe tener en cuenta que personas diferentes nos encontramos a gusto en modelos de relación diferentes, y que a cada persona nos puede apetecer un modelo diferente en función de la persona con quien estemos, o en función de la etapa de nuestra vida (algunas épocas podemos desear a alguien que nos proteja, en otras épocas a alguien con quien sentirnos libres, en otras épocas no estar con nadie, o en otras épocas alguien apasionado y seductor). Sin embargo, por otro lado, también hay que tener en cuenta que algunas creencias asociadas a formas de amor como el amor cortés o el amor romántico asocian peligrosamente el amor con el sufrimiento, el

destino y la entrega absoluta a la otra persona, de forma que pueden provocar relaciones muy insatisfactorias o, incluso, abusivas y violentas.

Por lo tanto, con el cuestionamiento de los mitos del amor romántico lo que se pretende es reflexionar sobre qué implicaciones pueden tener en nuestras relaciones, que no hagamos de ellos una aceptación acrítica y que no actuemos por inercia. Se trata de reflexionar colectivamente sobre cómo nos sentimos en nuestras relaciones, cómo creemos que se sienten las personas que amamos, dar herramientas para identificar qué comportamientos se pueden considerar violencia (espiar, controlar, aislar, gritar, pegar, amenazar, ridiculizar...), qué sentimos cuando ejercemos poder, comprender la secuencia de las fases del *ciclo de la violencia* (tensión, violencia, arrepentimiento, luna de miel, tensión, violencia, arrepentimiento, luna de miel, tensión...), reflexionar sobre el perfil de persona de quien nos acostumbramos a enamorar, dar herramientas para responder a situaciones o formas de relación que nos desagradan, etc.



El ciclo de la violencia

de relaciones amorosas más igualitarias y más satisfactorias •



4 ACTIVIDADES CON NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES

Los contenidos teóricos, conceptuales y de reflexión que hemos visto a lo largo de esta publicación se complementan con una recopilación de actividades y talleres para realizar con niños, niñas y jóvenes de diferentes edades. Por motivos de espacio y para dotar de dinamismo a esta recopilación (de forma que pueda ser modificada y ampliada), la hemos alojado en una página web en internet:

www.escolaelisol.org/genere

Las actividades propuestas tratan cuestiones como la diversidad de orientaciones sexuales, la prevención de la violencia y las relaciones abusivas, los modelos de atracción, las

nuevas masculinidades, el culto al cuerpo, los estereotipos en la publicidad, los estereotipos en los cuentos y canciones, las expectativas amorosas, la transexualidad, los mitos del amor romántico, la asertividad, la regulación cultural de la sexualidad, los micromachismos, la diversidad de modelos familiares, el espacio personal, la expresión de sentimientos, la evolución histórica del amor, el sexismo y los juguetes, la sexualidad no coital, las disidencias sexuales, las tareas domésticas y de cuidado, los derechos sexuales, etc.

La mayoría de las actividades propuestas provienen de otras publicaciones, páginas web o colectivos, y entre ellas encontrarás las siguientes:

- ¿Sexo o género?
- Imágenes de revistas que hablan por ellas mismas
- Teatro: representemos las relaciones
- La imagen del cuerpo masculino
- Nuestro barrio con mirada de género
- Taller de cocina
- El lenguaje oculto en las letras de las canciones
- Stop-besito
- ¿Qué juguetes me gustan?
- Aprender a decir «no»
- La familia: poder, trabajo y sentimientos
- Las excusas de la violencia
- Mi historia de amor favorita
- Modelos amorosos y espacio personal
- La sexualidad en otras culturas
- Fiesta «petting» en la serie *Física o química*
- Transexuales: rompiendo géneros
- El sistema sexo-género
- Intersexualidad
- Deseos y masculinidades
- Una encuesta extraña
- El ciclo de la violencia
- Adaptemos los clásicos
- Micromachismos
- El cuidado de las personas
- Técnicas asertivas
- Yo y la homosexualidad
- Los derechos sexuales
- ¿Qué amor te gusta más?
- Mitos sobre el amor romántico
- Del amor a la violencia: pon tú el límite
- Revistas femeninas, revistas masculinas
- La imagen corporal
- La riqueza de la diversidad
- Amores imposibles
- Despertarse por la mañana siendo del otro sexo
- La transexualidad a las claras
- Cómo soy, cómo quieren que sea y cómo quiero ser
- Entendamos la diversidad
- Los roles, una manera de etiquetar
- Rin Rin, la rana amarilla
- Lo haremos... cuando queramos
- En casa también hay trabajo
- Etc.

"Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo"
Wittgenstein, Tractatus logico-philosophicus (1921)

"Lo que no se nombra no existe"
Eslogan feminista

A

Abuso sexual infantil
Acción afirmativa
Acción positiva
Acoso por razón de sexo
Acoso sexual
Agente de Igualdad
Agresividad
Amor platónico
Amor romántico
Androcentrismo
Asertividad
Asexual

B

BDSM
Bigénero
Bisexual
Brecha salarial

C

Cadena simbólica
Celos
Ciberfeminismo
Coeducación
Conciliación
Consejo de mujeres
Corresponsabilidad en el trabajo reproductivo
Cuota de género
Custodia compartida

D

Datos desagregados por sexo
Derecho al propio cuerpo
Derechos sexuales y reproductivos
Desigualdad
Despatologizar
Determinismo biológico
Determinismo cultural
Dicotomía
Diferencia
Dimorfismo sexual
Discriminación
Discriminación directa
Discriminación indirecta
Discriminación positiva
Disforia de género

División sexual del trabajo
Doble jornada/presencia

E

Ecofeminismo
Educación diferenciada
Educación mixta
Empoderamiento
Equidad de género
Esencializar
Espacio doméstico/familiar
Espacio personal
Espacio privado
Espacio público
Estereotipo
Etnocentrismo
Evaluación del impacto de género

F

Familia extensa
Familia homomaterna
Familia homoparental
Familia homopaterna
Familia monomaterna
Familia monoparental
Familia monopaterna
Familia nuclear
Feminismo
Feminismo de Estado/institucional
Feminismo de la diferencia
Feminismo de la igualdad
Feminismo de la «primera ola»
Feminismo de la «segunda ola»
Feminismo de la «tercera ola»
Feminismo lésbico
Feminismo liberal
Feminismo radical
Feminismo socialista
Fornicación

G

Gay
Generalizar
Género

H

Hembra



Hembrismo
Hermafrodita
Heteronormatividad
Heteropatriarcado
Heterosexismo
Heterosexual
Homofobia
Homosexual
Hormona
Hormonas sexuales

I

Identidad de género
Igualdad de género
Igualdad de oportunidades
Igualdad de trato
Igualdad formal/legal/de derecho
Igualdad real/efectiva/de hecho
Información genética
Innato
Interseccionalidad
Intersex
Invisibilización

L

Laicidad
Leaking pipe
Lesbiana
LGTB
Listas cremallera

M

Machismo
Macho
Mainstreaming de género
Masculinismo
Matriarcado
Micromachismos
Misoginia
Modelo *male bread-winner*
Monogamia

N

Naturalizar
Nuevas masculinidades
Nuevos usos del tiempo

O

Orientación sexual

P

Pansexual
Paridad de género
Patriarcado
Permisos iguales e intransferibles de nacimiento y adopción (PPIINA)
Perspectiva de género
Plan de igualdad
Poder
Poliamor
Poliandria
Poligamia
Poliginia
Pornografía
Prejuicio
Presupuesto con perspectiva de género
Problematicar
Prostitución

R

Radical
Relativismo cultural
Rol de género

S

Segregación horizontal
Segregación vertical
Selección natural
Sexismo
Sexo
Sexo cerebral
Sexo genético
Sexo genital
Sexo gonadal
Sexo legal
Sexualidad
Síndrome de alienación parental (SAP)
Socialización
Socialización de género
Sororidad
Suelo pegajoso
Sufragismo

T

Tareas de cuidado
Techo de cristal Teleológico/a
Teoría de la evolución
Teoría queer
Testosterona
Trabajo productivo
Trabajo reproductivo
Trabajo sexual
Trans
Transexual
Transfobia
Transgénero
Transversalidad de género

Transvestido/a
Triple jornada

V

Victimizar
Violencia
Violencia ambiental
Violencia de género/machista/contra las mujeres
Violencia doméstica
Violencia económica
Violencia física
Violencia institucional
Violencia psicológica
Violencia sexual

A

Abuso sexual infantil: participación de niños, niñas y adolescentes en actividades sexuales que no están en condiciones de comprender, que son inapropiadas para su desarrollo psicosexual y para las que no tienen capacidad de dar su libre consentimiento debido a la desigualdad de poder en la relación. La persona agresora utiliza a la persona víctima para estimularse sexualmente ella misma, al niño o niña, o a otra persona. El abuso puede ser cometido por una persona menor de edad que es significativamente mayor que la víctima o tiene una posición de poder y control.

Acción afirmativa: también llamada *acción positiva* (y antiguamente *discriminación positiva*). Medida dirigida a un colectivo con la cual se pretende conseguir la igualdad de oportunidades suprimiendo o compensando su desventaja inicial, obstáculos, subrepresentación, etc. Es una estrategia temporal, hasta que se alcance la igualdad buscada. Un ejemplo son las subvenciones y ayudas para facilitar la contratación de mujeres en sectores laborales o niveles de responsabilidad donde están subrepresentadas.

Acción positiva: sinónimo de *acción afirmativa*.

Acoso por razón de sexo: comportamiento agresivo contra una persona de un sexo determinado sólo por el hecho de pertenecer a ese sexo, que pretende atentar contra la dignidad de esa persona y crear un entorno intimidador, degradante, humillante u ofensivo.

Acoso sexual: acoso basado en cualquier comportamiento

verbal o físico de naturaleza sexual que tenga como propósito o produzca el efecto de atentar contra la dignidad de una persona, en particular cuando se crea un entorno intimidador, degradante u ofensivo (ej: promesas implícitas o explícitas de trato preferente o beneficioso a cambio de favores sexuales, acercamientos y contactos corporales no deseados y considerados ofensivos para la persona que los sufre, etc.).

Agente de Igualdad: profesional que diseña, implementa y evalúa políticas de igualdad entre hombres y mujeres, así como el principio de transversalidad de género. Implanta planes de actuación que tienen por finalidad la promoción, la incorporación y el empoderamiento de las mujeres en todas las esferas de la vida.

Agresividad: tendencia instintiva e innata del individuo que le lleva al deseo de atacar a personas o cosas, físicamente o verbalmente. No confundir con *violencia*.

Amor platónico: originalmente refiere a la concepción de Platón según la cual el amor [eros] es la atracción por aquello de lo cual carecemos. El eros toma como punto de partida los cuerpos bellos, para ir progresivamente elevándonos hacia la belleza del alma hasta alcanzar finalmente la contemplación de la Idea de belleza (la belleza como modelo ideal, como realidad eterna, perfecta e inmutable). Así, para Platón el amor es una emoción de naturaleza espiritual, mental, sin motivación física o sexual. Actualmente, el amor platónico, en el lenguaje coloquial refiere al amor no correspondido, inalcanzable o ideal.

Amor romántico: modelo de relación amorosa basado en una mezcla de deseo emocional y sexual (a diferencia del



amor platónico, que se centra en la vertiente espiritual, o de los matrimonios arreglados/pactados por la familia). Entre sus características y creencias encontramos: la idealización de la otra persona, la entrega total a la otra persona, el deseo de presencia constante, el amor como elemento central de la existencia humana, el perdón y la justificación de cualquier comportamiento en nombre del amor, la libertad de elección de pareja, la vinculación de amor y sexo, la exclusividad sexual, la capacidad del amor para triunfar ante cualquier adversidad, la presunción de heterosexualidad, la presunción de amor eterno, la consideración que los celos son un signo de amor, la vinculación de amor y sufrimiento, la consideración que el amor es ciego...

Androcentrismo: del griego [andros] *hombre*. Visión del mundo y de las relaciones sociales centrada en el punto de vista masculino. Hace del hombre, de su experiencia y sus necesidades un modelo válido para todas las personas.

Asertividad: habilidad para decir lo que se piensa y se siente de forma clara y directa pero sin faltar al respeto de las otras personas. Es un punto intermedio entre la pasividad y la agresividad.

Asexual: 1. ser que no está dotado de sexo. 2. persona que no siente atracción amorosa y/o sexual hacia otras personas.

B

BDSM: acrónimo de las siguientes prácticas sexuales: «bondage» (cuerdas y ataduras), disciplina/dominación, sadismo y masoquismo.

Bigénero: persona que, en relación a su identidad de género, se identifica tanto con el género femenino como con el masculino, ya sea simultáneamente o secuencialmente.

Bisexual: persona que siente atracción amorosa y/o sexual continuada hacia hombres y hacia mujeres.

Brecha salarial: diferencia entre el salario medio de los hombres y el de las mujeres dentro de una misma población de referencia.

C

Cadena simbólica: sistema que establece una norma sobre cómo debe ser la relación entre el sexo de las personas, su identidad de género, sus roles de género, su orientación sexual y sus prácticas sexuales. Por ejemplo, si una persona

nace biológicamente como *macho*, se espera que se sienta un hombre, que se comporte como un hombre, que le gusten las mujeres y que practique coito vaginal. Alternativamente, si una persona nace biológicamente como *hembra*, se espera que se sienta una mujer, que se comporte como una mujer, que le gusten los hombres y que practique coito vaginal.

Cualquier desviación de esta norma se considera anormal y es sancionada socialmente, ya sea con un insulto, con una mirada despectiva, con el aislamiento social, con la discriminación laboral, etc. Así, quedan fuera de la norma las personas intersex, las personas transexuales, los hombres afeminados, las mujeres masculinas, las lesbianas, los gays, las personas bisexuales, los hombres que reciben penetración anal, etc.

Se llama *cadena simbólica* porque es un sistema que ata inexorablemente el sexo biológico con la identidad de género, con la orientación sexual y con las prácticas sexuales, y porque ata las personas a unas normas sobre lo que se espera de ellas. La cadena simbólica también se conoce como *sistema normativo de género*.

Celos: estado emotivo de inseguridad/miedo/recelo/sospecha/desconfianza/angustia ante el hecho (o la posibilidad) que otra persona sea preferida a nosotros amorosamente.

Ciberfeminismo: movimiento que promueve el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para el empoderamiento de las mujeres y su trabajo en red.

Coeducación: modelo educativo que tiene como objetivo contribuir a la eliminación de los estereotipos entre sexos y a las derivadas desigualdades que se producen por motivo de la identidad de género y la orientación sexual de las personas. Reconoce y tiene en cuenta unos valores culturales y prácticas tradicionalmente asociadas a las mujeres, y otras tradicionalmente asociadas a los hombres (a diferencia de la educación mixta, que no hace distinción entre las personas por motivo de su sexo). Por eso, aplicar el modelo coeducativo no quiere decir sólo que los chicos y las chicas participen juntos en una misma actividad, sino que se replanteen nuevas formas de relación entre ellos y ellas, e incluye la posibilidad de trato diferente a personas que tienen intereses y necesidades diferentes por motivo de su sexo u orientación sexual.

Conciliación: posibilidad de una persona de hacer compatibles el espacio personal, el espacio familiar, el espacio social y el espacio laboral, y de poder desarrollarse satisfactoriamente en esos diferentes ámbitos.

Consejo de mujeres: espacio de interlocución de las organizaciones de mujeres y organizaciones feministas con los poderes públicos, creado para fortalecer la participación y facilitar la implementación y ejercicio de la política municipal (o en otros ámbitos territoriales) para las mujeres. Se trata, por lo tanto, de un mecanismo de participación permanente en el que se encuentran normalmente representantes de entidades y de grupos políticos, y tiene carácter consultivo y sectorial.

Corresponsabilidad en el trabajo reproductivo: participación equilibrada de mujeres y hombres en las tareas y responsabilidades de la vida familiar, tanto del trabajo doméstico como del cuidado de personas dependientes.

Cuota de género: proporción de cargos, responsabilidades, escaños, etc. que son asignados a uno u otro sexo para corregir desigualdades históricas y alcanzar la *paridad de género*. Se considera una medida transitoria hasta que las condiciones de igualdad hagan innecesarias las cuotas. Habitualmente se marcan proporciones de 50% y 50%, o proporciones de entre el 40% (mínimo) y el 60% (máximo) para ambos sexos.

Custodia compartida: situación legal mediante la cual, en caso de separación matrimonial o divorcio, ambos progenitores ejercen la custodia legal de sus hijos o hijas menores de edad, en igualdad de condiciones y de derechos sobre ellos.

D

Datos desagregados por sexo: conjunto de datos e informaciones estadísticas desglosadas por sexo, lo cual permite hacer un análisis comparativo entre mujeres y hombres para detectar las desigualdades de género y posibles discriminaciones.

Derecho al propio cuerpo: acostumbra a referir a los *derechos sexuales y reproductivos*, y al derecho a la muerte (suicidio o eutanasia). En un sentido más amplio también incluye el derecho a disponer del propio cuerpo para el trabajo sexual o para comerciar con las partes (venta de óvulos, venta de espermatozoides, venta de órganos, etc.).

Derechos sexuales y reproductivos: derechos que toda persona tiene para decidir libremente con quién, cuándo y cómo tiene relaciones sexuales, si quiere tener o no hijos e hijas, cuántos quiere tener, disponer de información sexual y de planificación familiar, disponer de métodos anticonceptivos de fácil acceso, derecho a no ser sometida a violencia ni a explotación sexual, derecho a no ser sometida a prácticas de mutilación genital, derecho a elegir a la pareja, derecho a ser o

no sexualmente activa, derecho a la confidencialidad del uso de servicios de salud sexual, etc. Supone que las personas asumen de manera compartida las responsabilidades y consecuencias que se derivan de sus comportamientos sexuales.

Desigualdad: diferencia de oportunidades y probabilidades de los individuos para acceder a los bienes y a los recursos sociales (sobre todo a la educación, la vivienda, la salud y el trabajo, pero también el acceso a la información, la toma de decisiones, el trato, las oportunidades, la autonomía, la presencia y visibilidad pública, etc.). Es importante destacar que no sólo se trata de tener las mismas oportunidades sino también las mismas probabilidades reales. La desigualdad implica la existencia de un grupo favorecido/privilegiado que tiene poder sobre otro grupo desfavorecido/ discriminado. No confundir con *diferencia*.

Despatologizar: dejar de considerar unas características o un comportamiento como una enfermedad. Por ejemplo, existen diversas campañas internacionales y organizaciones que reivindican la despatologización de la transexualidad tal como ya se consiguió con la homosexualidad, que desde 1990 no es considerada una enfermedad por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Determinismo biológico: (o biologicismo) consideración que las acciones humanas son consecuencia inevitable de las propiedades bioquímicas de las células del individuo, que a su vez están determinadas por sus genes. Por lo tanto, la naturaleza humana está determinada por los genes. Uno de los problemas de esta visión es que a menudo es usada ideológicamente para justificar las desigualdades: como las desigualdades son determinadas biológicamente entonces son inevitables e inmodificables.

Determinismo cultural: consideración que la naturaleza humana es totalmente plástica, totalmente modificable cultural y educativamente, por lo tanto las características de las personas son socialmente construidas. Al nacer, las personas somos una especie de *tabula rasa*, como una hoja en blanco que se llena a través del aprendizaje y la experiencia social. Desde este punto de vista, incluso a cualquier enfermedad, sufrimiento o dolor se le puede buscar el origen en el sistema económico-social.

Dicotomía: método de clasificación en que las divisiones y subdivisiones tienen dos elementos y son mutuamente excluyentes (son binarias).



Diferencia: calidad o aspecto por el que una persona o una cosa se distingue de otra. El antónimo de la diferencia no es la *igualdad* sino la homogeneidad.

Dimorfismo sexual: diferencia física (de formas, coloraciones o medidas) entre machos y hembras. Por ejemplo, en algunas especies (insectos, arañas, reptiles...) las hembras son más grandes que los machos, y en otros (como los mamíferos) son los machos los que tienen una medida más grande. El dimorfismo sexual se da en mayor o menor grado en la mayoría de especies, aunque a menudo no es evidente a simple vista (hay especies en que los animales reconocen el otro sexo por el olor).

Discriminación: aplicación de distinciones y de prácticas desiguales y arbitrarias que una colectividad hace a una persona o grupo en un determinado ámbito por motivos de sexo, etnia, ideología, edad, orientación sexual...

Discriminación directa: situación en que se trata de manera desfavorable a una persona debido a su sexo, raza/etnia, religión, discapacidad, orientación sexual, edad, etc. (ej: no contratación de mujeres embarazadas o que prevén tener un hijo o hija a corto plazo).

Discriminación indirecta: situación en que una ley, una política o una medida aparentemente neutral tiene a la práctica un impacto desfavorable sobre un grupo social de un determinado sexo, raza/etnia, religión, discapacidad, orientación sexual, edad, etc. (ej: programar reuniones o acciones formativas en horario extralaboral y que eso suponga una dificultad para las mujeres debido a las responsabilidades familiares que socialmente se les asigna). Si una medida «neutral» afecta de forma estadísticamente diferencial y significativa un grupo social, ésta medida no es neutral sino indirectamente discriminatoria (ej: si de una bonificación por puntualidad laboral se benefician mucho más los hombres que las mujeres, y se muestra que éstas no llegan tan puntuales al trabajo debido a las mayores responsabilidades que socialmente se les ha atribuido sobre el cuidado de los hijos e hijas, esta bonificación es indirectamente discriminatoria).

Discriminación positiva: término en desuso que ha quedado sustituido por *acción positiva* o *acción afirmativa*.

Disforia de género: término médico para designar la disconformidad entre el sexo asignado al nacer y el percibido como propio. En tanto que término médico, muchos colectivos trans lo consideran patologizador y usan alternativamente el término *transgénero*.

División sexual del trabajo: asignación social de tareas y responsabilidades diferentes a hombres y a mujeres (ej: los hombres asignados a trabajos productivos de trabajo remunerado y las mujeres a trabajos domésticos y de cuidado no remunerado).

Doble jornada/presencia: suma de la jornada de trabajo en el mercado laboral remunerado y una jornada de trabajo dedicada principalmente a las tareas domésticas y de cuidado.

E

Ecofeminismo: corriente feminista que considera que la destrucción del medio ambiente y de los seres que viven en la Tierra está íntimamente relacionada con el sistema patriarcal. Existe una conexión entre la opresión del patriarcado hacia las mujeres y la opresión hacia la naturaleza. Destaca como representante la pensadora india Vandana Shiva, activista en defensa del medio ambiente y de los derechos de las mujeres y premio Nobel de la Paz en 1993. Algunas líneas del ecofeminismo sostienen que la protección de la naturaleza equivale a la protección de las mujeres por el hecho de que éstas se identifican más con la naturaleza que los hombres, que se identifican más con la tecnología y el crecimiento económico.

Educación diferenciada: educación de chicos y chicas en espacios diferenciados. Parte de la consideración que los chicos y las chicas son diferentes y que tienen capacidades y ritmos madurativos diferentes. Por lo tanto, para que progresen de forma más adecuada, para que se les pueda atender de forma más adaptada a sus características y para que obtengan mejores rendimientos académicos hay que educarlos por separado (en escuelas o espacios para chicos, y escuelas o espacios para chicas). Desde los sectores críticos con esta corriente también se la denomina *educación segregada*.

Educación mixta: educación de chicos y chicas en el marco de la misma institución. Se basa en el principio democrático de igualdad entre todas las personas, y por lo tanto defiende la educación conjunta e igualitaria tanto en los contenidos como en el método pedagógico. Dentro de este modelo no tienen especial relevancia las políticas de género ya que se parte de la idea de que en la escuela hay igualdad entre chicos y chicas y, por lo tanto, deben ser tratados iguales.

Empoderamiento: del inglés, *empowerment*. Proceso de desarrollo de las propias capacidades personales para llegar a una plena participación en los procesos de toma de decisiones y en

la posesión de derechos, bienes, habilidades, recursos (materiales e intelectuales), espacios, etc. Proceso por el que las personas toman conciencia de las dinámicas de poder que operan en su contexto e impulsan cambios para alcanzar un control sobre sus vidas. La filosofía del empoderamiento tiene su origen en el movimiento negro de los años 50 en EEUU. Posteriormente también influyó en el enfoque de la educación popular desarrollada en los años 60 por Paulo Freire, y en los años 80 varios movimientos de mujeres le dan el sentido feminista. Término fijado en la Conferencia Mundial de las Mujeres de Beijing (Pekín). El empoderamiento tiene una vertiente colectiva (presencia y capacidad de decidir de las mujeres en espacios de participación pública) e individual (autonomía, autoestima, toma de decisiones en el ámbito familiar, en el ámbito sexual, etc.). No es una palabra reconocida normativamente; en el diccionario normativo aparece la palabra *apoderamiento*, pero al tener una connotación de «tomar posesión» desde los feminismos se ha preferido acuñar el nuevo término *empoderamiento*.

Equidad de género: a veces se usa como sinónimo de *igualdad* y otras veces como término diferenciado, entendiendo que la igualdad pone el acento en la equiparación de derechos y obligaciones entre las personas (igualdad formal, igualdad del punto de partida, igualdad de oportunidades) mientras que la equidad atiende a la situación real de las personas (igualdad real, igualdad del punto de llegada, igualdad de resultados) y al cuestionamiento de las relaciones de poder. En este segundo sentido, la equidad pone el acento en el proceso, en las medidas y en la posibilidad de tratar diferente a personas que tienen realidades desiguales para compensar el desequilibrio histórico y conseguir que un día se pueda alcanzar la igualdad real. Se dice que bajo el paradigma de la *igualdad* a menudo se pretende que las mujeres se adapten a las estructuras, valores y comportamientos asociados a los hombres. En cambio, el enfoque de equidad tiene en cuenta la diversidad de necesidades de hombres y de mujeres en cada contexto.

Esencializar: atribuir a una característica o comportamiento una naturaleza intrínseca/consustancial. Por contraposición a lo accidental o contingente, lo esencial no es modificable. Un sinónimo aproximado es *naturalizar*. Por ejemplo, en el caso de las mujeres, esencializar su actitud de cuidado hacia otras personas supone considerar que las mujeres, por el hecho de ser mujeres, incorporan esta mayor propensión que los hombres independientemente de las condiciones culturales, educativas o históricas.

Espacio doméstico/familiar: ámbito dedicado a las tareas del hogar y a la atención, el afecto y el cuidado de personas dependientes, que normalmente se incluye dentro del ámbito privado y se identifica con el ámbito reproductivo.

Espacio personal: ámbito dedicado a las actividades que una persona realiza durante su tiempo libre.

Espacio privado: también llamado *ámbito privado* o *esfera privada*. Conjunto que incluye el espacio doméstico y el espacio personal.

Espacio público: también llamado *ámbito público* o *esfera pública*. Ámbito dedicado a las actividades que una persona realiza en relación con el trabajo y la participación social, política y cultural. Espacio relativo a la comunidad. En un sentido más estricto, el espacio público también refiere a la institución/edificio/infraestructura/servicio que es de titularidad de la administración pública y que es de acceso para toda la ciudadanía. Así, un centro comercial es un espacio de libre acceso para toda la ciudadanía pero de propiedad privada, por lo tanto no es un espacio público. Si hilamos aún más fino, la calle tampoco sería un espacio público sino un espacio social, pues no se considera que la titularidad sea de la administración pública y las normas son más laxas que en un espacio público (por eso, debates como el del uso del pañuelo islámico se plantean sobre espacios como las escuelas y los juzgados y no tanto sobre espacios como la calle).

Estereotipo: generalización distorsionada, inexacta, exagerada, simplista o falsa sobre un grupo social. Habitualmente expresan una valoración negativa sobre este grupo. Se construyen y se refuerzan mediante la educación, el lenguaje, las costumbres, los chistes, las canciones, los anuncios publicitarios, los cuentos...

Etnocentrismo: tiene como mínimo dos significados: un significado de actitud de superioridad (consideración que la propia cultura o grupo étnico es superior a los otros) y un significado más «neutro» (análisis del mundo de acuerdo a los parámetros de la propia cultura o grupo étnico). Ante este segundo significado hay quien subraya que es una actitud no deseable y hay quien subraya que es una actitud inevitable.

Evaluación del impacto de género: valoración del efecto que una propuesta de actuación tiene sobre las mujeres y los hombres, para neutralizar los efectos discriminatorios y fomentar la igualdad de oportunidades.



F

Familia extensa: familia en que conviven otros miembros de la familia además de los progenitores e hijos/hijas. Por oposición a *familia nuclear*.

Familia homomaterna: familia constituida por dos mujeres lesbianas e hijos/hijas. Alternativamente, hay quien usa la expresión *homoparental* por simetría a la expresión *homoparental*; pero hay que tener en cuenta que homoparental no proviene de padre sino de parens (en latín), que significa *persona progenitora* (que puede ser el padre o la madre). Por lo tanto, es preferible el uso del término homomaterna.

Familia homoparental: familia constituida por dos lesbianas o dos gays e hijos/hijas. Hay quien considera que la expresión homoparental evoca sólo a las familias de personas de padres homosexuales masculinos (homopaterales), por eso se defiende que para visibilizar también a las mujeres no se use la forma genérica sino la forma doble: *familias homomaterales* y *homopaterales*.

Familia homopaterna: familia constituida por dos hombres gays e hijos/hijas.

Familia monomaterna: familia formada por uno o más hijos/hijas menores de 21 años (o de 26 años si estudian) que dependen económicamente y conviven sólo con la madre.

Familia monoparental: familia formada por uno o más hijos/hijas menores de 21 años (o de 26 años si estudian) que dependen económicamente y conviven sólo con la madre (familia monomaterna) o sólo con el padre (familia monopaterna).

Familia monopaterna: familia formada por uno o más hijos/hijas menores de 21 años (o de 26 años si estudian) que dependen económicamente y conviven sólo con el padre.

Familia nuclear: familia en que conviven sólo los progenitores y los hijos/hijas. Por oposición a la *familia extensa*.

Feminismo: movimiento social y político que tiene como finalidad conseguir la igualdad (jurídica, política, económica, de oportunidades, de trato, etc.) entre mujeres y hombres. Si bien hace muchos siglos que hay personas que defienden la igualdad real entre hombres y mujeres, las primeras manifestaciones del feminismo como propuesta política organizada surgieron en el siglo XVIII. Actualmente, el movimiento feminista es tan diverso que es más adecuado hablar de *feminismos*, en plural.

El feminismo tiene una doble vertiente: es una teoría política (que analiza de forma crítica las relaciones de poder en torno al género) y al mismo tiempo es un movimiento social (que reivindica, se manifiesta y lucha tanto en el ámbito público como en el de las relaciones personales).

Feminismo de Estado/institucional: práctica feminista ejercida desde instancias gubernamentales o de organismos oficiales internacionales.

Feminismo de la diferencia: pone el acento en el hecho de que hombres y mujeres son diferentes. Defiende la igualdad pero también el respeto a la diferencia y que no se trate de forma homogénea a personas con características y necesidades diferentes. Cree que muchas políticas de igualdad aplican a las mujeres la lógica de funcionamiento de los hombres. Reivindica las formas de ser que considera más propias de las mujeres (cuidado de los otros, empatía, colaboración, diálogo, etc.) que no las que considera más propias de los hombres (violencia, avidez sexual, afán de dominio, competición, etc.). Un ejemplo de grupo defensor de la diferencia sexual es el Centro de investigación de mujeres Duoda.

Feminismo de la igualdad: se nutre de los principios básicos de la Ilustración, que considera universales, y aspira a una sociedad en que se superen los estereotipos del sistema normativo de género. Pone el acento en conseguir la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres (igualdad ante de la ley, derechos políticos, laborales, igual participación en todos los ámbitos de la vida pública, etc.). Considera que el origen de la discriminación de la mujer no es de base biológica sino que hay que buscarlo en relaciones sociales, históricas y materiales, y que la masculinidad y la feminidad son construidos socialmente, fomentan las desigualdades y, por lo tanto, hay que acabar con ellos.

Feminismo de la «primera ola»: entre finales del s.XIX y principios del s.XX, los movimientos feministas se centraron en la equiparación de derechos legales entre hombres y mujeres (derecho a la propiedad, al voto, a la herencia, a la educación, etc.).

Feminismo de la «segunda ola»: una vez alcanzada en buena medida la igualdad ante de la ley en los derechos civiles y políticos (igualdad legal/formal) durante los años 60 el feminismo se centró en reivindicar la importancia de la igualdad también en la esfera económica, en la esfera privada, en reivindicar los derechos sexuales y reproductivos, etc.

Feminismo de la «tercera ola»: feminismo que a partir de los años 90 se ha centrado en la visibilización de la diversidad de las mujeres, fruto de su diversidad por lo que respecta a su clase, etnia, edad, lugar de origen...

Feminismo lésbico: corriente feminista que pone el acento en la organización política y el análisis de la situación de las mujeres lesbianas. También se le llama lesbofeminismo.

Feminismo liberal: corriente feminista que defiende la igualdad de derechos y de oportunidades de las mujeres y los hombres dentro de las posibilidades que ofrece el marco institucional del sistema democrático parlamentario liberal. Pone más el acento en los derechos y las acciones individuales que en los derechos y las acciones colectivas. Pone más el acento en las reivindicaciones legislativas que en las laborales. Algunos de los aspectos en que más se han centrado sus reivindicaciones han sido el derecho a voto para las mujeres, el derecho al aborto y la ocupación paritaria de cargos y responsabilidades públicas.

Feminismo radical: su tesis fundamental es que el patriarcado es el sistema de dominación básico sobre el cual se asientan el resto de dominaciones (de clase social, de raza/etnia, etc.). Considera que el patriarcado es un sistema interrelacionado con el capitalismo pero con entidad propia, por lo tanto las mujeres están doblemente oprimidas (por el capitalismo y por el patriarcado) y para acabar con la opresión de las mujeres no es suficiente luchar contra el capitalismo (tesis que, en cambio, ha defendido tradicionalmente el feminismo socialista). Destaca como representante Kate Millet y el lema «lo personal es político», con que refería a la importancia de la transformación, no sólo de las relaciones de poder en el espacio público, sino también en el espacio privado, de las relaciones personales, de la sexualidad, etc.

Feminismo socialista: en su origen histórico planteaba que con la consecución de la sociedad socialista acabaría la opresión de las mujeres. Actualmente pone el acento en la lucha contra el binomio capitalismo-patriarcado. Destacan como representantes Alexandra Kollontai, Flora Tristán, Clara Zetkin, Nancy Fraser, etc.

Fornicación: según el catecismo de la Iglesia Católica, es la unión carnal entre un hombre y una mujer fuera del matrimonio. Es calificada de gravemente contraria a la dignidad de las personas y de la sexualidad humana, considerada naturalmente adscrita a la procreación.

G

Gay: hombre que siente atracción amorosa y/o sexual continuada hacia otros hombres.

Generalizar: aplicar a un conjunto de elementos una característica observada en un número limitado de éstos. Se distinguen dos tipos de generalización: completa e incompleta (y las dos se pueden hacer correctamente o incorrectamente). Una generalización completa es aquella generalización fuerte, absoluta, que pretende cubrir todos los casos de un conjunto. Para hacerla es necesario que se puedan analizar todos los casos (ej: todos los presidentes de la Generalitat de Cataluña han sido hombres). Una generalización completa queda refutada si se muestra una o más excepciones. La generalización incompleta se usa cuando no se pueden analizar todos los casos/ ejemplos del conjunto. Pretende reflejar lo que con mucha probabilidad será cierto para el conjunto de casos, aunque pueda existir alguna excepción (ej: la mayoría de muertes juveniles son provocadas por accidentes de tráfico).

Género: conjunto de características, comportamientos, desigualdades, roles, valores y expectativas culturalmente asociadas a los sexos. Estas varían en función de la sociedad y la época histórica. En tanto que construido es también modificable. El sistema normativo de género no es una simple diferenciación porque también jerarquiza y marca una norma sobre cómo debemos ser (todo el mundo debe ser o bien claramente macho o bien claramente hembra, lo masculino es habitualmente más valorado que lo femenino, lo heterosexual es habitualmente más valorado que lo homosexual, etc.). Por lo tanto, y a pesar de que muchas políticas de género se dirigen a las mujeres, las relaciones de género afectan tanto a mujeres como a hombres. El concepto de género se introdujo para distinguir entre las diferencias biológicas (sexo) y las desigualdades sociales construidas sobre ellas (género). El género va muy ligado al análisis de las relaciones de poder. Por lo que respecta al origen del género como variable de análisis social, en 1935 la antropóloga norteamericana Margaret Mead publicó *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, donde planteaba la idea de que el concepto de género es cultural y no biológico, y que puede cambiar en entornos diferentes.

H

Hembra: el término *hembra* refiere a características biológicas (sexo) y el término *mujer* a características culturales (género). Hay quien los usa como sinónimos al considerar que



no sólo el género, sino también el sexo, está condicionado por factores culturales e ideológicos (ej: la decisión sobre los criterios para determinar el sexo de los recién nacidos tiene elementos de decisión arbitraria).

Hembrismo: actitud de prepotencia y de atribución de superioridad de las mujeres con respecto a los hombres. El hembrismo (y no el feminismo) es el movimiento simétrico al machismo. No es una actitud que tenga un movimiento político organizado y relevante, como sí pasa con el feminismo. En alguna de sus formas, muy minoritarias, se propone el genocidio masculino como estrategia para conseguir la emancipación de las mujeres (por ejemplo en el Manifiesto SCUM, *Society for cutting up men*, de Valerie Solanas). Así y todo, hay quien opina que el manifiesto SCUM responde más a una voluntad de provocación que a un posicionamiento político sincero.

Hermafrodita: animal o planta que contiene los órganos masculinos y femeninos al mismo tiempo (o un aparato mixto), de forma que puede producir células sexuales masculinas y femeninas. En el caso de los seres humanos, este término está en desuso por ser considerado peyorativo y se ha sustituido por intersex, menos cargado valorativamente y que recoge una mayor diversidad de combinaciones al no estar centrado en las características del aparato reproductor. Además, en humanos no se conoce ningún caso de auténtico hermafroditismo en el sentido de tener la capacidad, un mismo individuo, de producir tanto óvulos como espermatozoides. Tampoco está documentado ningún caso de la teórica posibilidad de que una persona hermafrodita auténtica haya gestado y dado a luz nuevos individuos.

Heteronormatividad: consideración de la heterosexualidad como norma a seguir.

Heteropatriarcado: forma de denominar al *patriarcado* que pone el acento en la consideración que esta estructura socio-cultural es legitimadora, no sólo del sexismo, sino también de la institución de la heterosexualidad como norma. El heteropatriarcado establece un conjunto de roles, normas y valores, y lo jerarquiza: lo masculino es superior a lo femenino, y lo heterosexual es superior a lo homosexual.

Heterosexismo: consideración de la heterosexualidad como norma a seguir, y discriminación hacia otras formas de orientación sexual.

Heterosexual: persona que siente atracción amorosa y/o sexual continuada hacia personas del otro sexo.

Homofobia: odio, rechazo, discriminación o miedo hacia las personas homosexuales.

Homosexual: persona que siente atracción amorosa y/o sexual continuada hacia personas de su sexo.

Hormona: sustancia química segregada por una glándula y que es transportada por la corriente sanguínea para regular la actividad de alguna célula, tejido u órgano que se encuentra a cierta distancia de su lugar de origen. A menudo, la explicación de algunas diferencias entre hombres y mujeres (ej: agresividad) se atribuyen a la diferencia en sus hormonas.

Hormonas sexuales: hormonas segregadas por las glándulas sexuales (testículos y ovarios) y que afectan al desarrollo sexual, tanto anatómico como de comportamiento. A los andrógenos se les conoce como hormonas sexuales masculinas y a los estrógenos como hormonas sexuales femeninas.

Identidad de género: autopercepción de una persona en relación a su sexo/género, cómo se presenta en sociedad y cómo quiere que se le trate. Puede coincidir o no con la identidad que tiene socialmente asignada (hombre, mujer). Hay quien prefiere el término *identidad sexual*, al entender que sobre todo refiere a características biológicas, pero hay quien prefiere el término *identidad de género*, al entender que hay que distinguir entre el sexo biológico (macho, hembra...) y la autopercepción de la identidad (hombre, mujer...), influenciada por criterios psicológicos, culturales, etc.

Igualdad de género: situación en que todas las personas (independientemente de su sexo, su identidad de género o su orientación sexual) tienen libertad para comportarse, tomar decisiones y acceder a bienes y recursos sociales sin estar limitadas por estereotipos, roles, discriminaciones o violencia. No se trata de que las personas sean uniformes/homogéneas, sino que tengan los mismos derechos, obligaciones, oportunidades reales y trato.

Igualdad de oportunidades: más allá de la igualdad formal/legal, la igualdad de oportunidades remite a la posibilidad y la probabilidad real de que todas las personas accedan a los mismos bienes, servicios, lugares de responsabilidad, etc. Para que eso se dé es necesaria la igualdad legal pero también es

necesaria la igualdad de condiciones de partida. Por ejemplo, formalmente tanto hombres como mujeres tienen derecho a ocupar la presidencia de la Generalitat de Cataluña (igualdad legal), pero la presencia de las mujeres como cabezas de listas electorales es mucho menor que la de los hombres (no hay igualdad de condiciones de partida), por lo tanto no hay la misma probabilidad; no hay igualdad de oportunidades.

Igualdad de trato: ausencia de toda discriminación, directa o indirecta por razón de sexo o de orientación sexual. En el caso del ámbito laboral, toman especial relevancia las discriminaciones derivadas de la maternidad, la asunción de obligaciones familiares y el estado civil.

Igualdad formal/legal/de derecho: condición de ser iguales, mujeres y hombres, en la legislación.

Igualdad real/efectiva/de hecho: condición de ser iguales, mujeres y hombres, de forma manifiesta, no sólo en su reconocimiento teórico o legal.

Información genética: información necesaria para que las células lleven a cabo sus funciones vitales (alimentarse, crecer y reproducirse) y que determina algunas características del individuo (en el caso del ser humano, si es alto, bajo, rubio, moreno, etc.). Toda esta información se encuentra en el núcleo de las células, en los cromosomas.

Innato: (o congénito) que ha nacido con el individuo, que se tiene desde el nacimiento. Eso no quiere decir que todas las características innatas, sean o no heredadas, no se puedan modificar (ej: la calvicie es hereditaria pero se puede tratar).

Interseccionalidad: análisis de cómo interactúan y se acumulan en una persona o colectivo diferentes categorías de discriminación. La interseccionalidad constata que los sistemas de opresión dentro de la sociedad no actúan de forma independiente unos de los otros sino que se interrelacionan. Para cada sociedad concreta, las condiciones de una persona se deben interpretar atendiendo (de forma combinada) a su clase social, sexo, lugar de origen, edad, orientación sexual, discapacidad, etnia, religión, lengua, etc.

Intersex: persona que tiene unos rasgos sexuales que no se corresponden con los de las típicas categorías hombre o mujer, y que socialmente se consideran rasgos «ambiguos» o «mixtos».

Invisibilización: omisión de la presencia de determinado grupo social. Los procesos de invisibilización afectan particularmente

a los grupos sociales sujetos a relaciones de dominación, como las mujeres, las personas homosexuales, las minorías étnicas, etc. Suele estar relacionada con procesos y actitudes destinadas a la imposición de la superioridad de un grupo social sobre otro, como el racismo, el machismo, el eurocentrismo, la homofobia y los procesos de discriminación en general.

L

Laicidad: actitud hacia el conocimiento y la ética basada en la libertad de la persona, el uso de la razón, el respeto por la diversidad y el espíritu crítico. La laicidad defiende una separación institucional entre el Estado y las confesiones religiosas, de forma que ninguna religión tenga carácter oficial estatal, de forma que ni se favorezca ni se perjudique ninguna confesión y de forma que las decisiones de gobierno se tomen sin la injerencia de ninguna religión ni de sus representantes o instituciones. Por lo tanto, un estado laico no es ateo ni antirreligioso, sino un estado que reconoce el derecho a la libertad de conciencia de todos los ciudadanos y ciudadanas, creyentes y no creyentes por igual, tomando una postura neutra por lo que respecta a la religión u otras formas de creencia espiritual o filosófica.

Leaking pipe: (término anglosajón) abandono gradual y voluntario de la carrera profesional (que mayoritariamente sufren las mujeres) debido a la dificultad para conciliar la vida personal, familiar y social con la laboral, y debido a las exigencias asociadas a los puestos de trabajo con mayor responsabilidad.

Lesbiana: mujer que siente atracción amorosa y/o sexual continuada por otras mujeres.

LGTB: siglas que denominan al conjunto de colectivos y personas lesbianas, gays, transexuales y bisexuales. A veces se usa la expresión LGBTQI para incluir también a los colectivos y personas queer e intersex.

Listas cremallera: alternancia de hombres y mujeres en las posiciones ordenadas de las listas electorales.

M

Machismo: forma de pensar y comportarse en que se atribuye superioridad y mayor valoración a los hombres que a las mujeres, a las que se discrimina.

Macho: el término *macho* refiere a características biológicas (sexo) y el término *hombre* a características culturales (género). Hay quien los usa como sinónimos al considerar que tanto



el sexo como el género están condicionados por factores culturales e ideológicos.

Mainstreaming de género: la traducción literal del inglés *gender mainstreaming* sería «situar el género en la corriente principal» pero la traducción más adecuada a su uso es *institucionalización de la perspectiva de género*. Es la organización, desarrollo y evaluación de los procesos políticos, de forma que una perspectiva de género se incorpore en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas por parte de las personas involucradas en la adopción de medidas políticas. Tiene una doble dimensión: 1) considerar las relaciones de género de manera transversal en todas las acciones y 2) trabajar hacia el empoderamiento de las mujeres.

Masculinismo: reivindicación de la igualdad entre mujeres y hombres, al considerar que actualmente los hombres están discriminados.

Matriarcado: tipo de organización social en que la autoridad y la riqueza son ostentadas por las mujeres. Durante la era neolítica y el antiguo Egipto el matriarcado era el sistema dominante y la propiedad pasaba de madres a hijas (sistema matrilineal).

Micromachismos: conductas cotidianas, sutiles o invisibles que constituyen estrategias de control y violencia que atentan contra la autonomía personal de las mujeres, o de los hombres que no responden a los patrones de la masculinidad hegemónica. A menudo están legitimadas y toleradas por el entorno social. Algunas de sus manifestaciones son: intimidar con la mirada o el tono de voz, no tener en cuenta la opinión de la otra persona, ridiculizar, controlar el dinero, monopolizar espacios o bienes comunes (ej: el uso del televisor), hacer chantaje emocional, expresar sentimientos contradictorios constantemente, tender trampas de confianza, invadir la intimidad, engañar, amenazar con el abandono, controlar las actividades y el uso del tiempo, pseudoayudar en las tareas domésticas, castigar con el silencio, etc.

Misoginia: actitudes y comportamientos de odio o menosprecio hacia las mujeres.

Modelo male bread-winner: (del inglés, literalmente «modelo en que el hombre gana el pan») modelo sociológico basado en la asignación diferenciada de roles que atribuye a los hombres el papel de cabezas de familia y proveedores principales de ingresos, y a las mujeres el papel de amas de casa y proveedo-

ras secundarias de ingresos o no proveedoras.

Monogamia: del griego, [monos] *uno* y [gamos] *matrimonio*. Relación amorosa y/o sexual entre dos personas de tipo exclusivo, ya sea durante toda la vida o durante un período de tiempo. En la monogamia serial se dan relaciones de exclusividad que duran un tiempo limitado; al concluir una relación se inicia otra, también monógama y exclusiva.

N

Naturalizar: atribuir a la naturaleza/esencia de una persona características o comportamientos que realmente son adquiridos culturalmente.

Nuevas masculinidades: modelos de masculinidad alternativos a la masculinidad tradicional/hegemónica. Modelos de masculinidad basados en la igualdad, el respeto, el diálogo y los sentimientos. Este movimiento reivindica que no sólo son las mujeres quienes deben cambiar y con quien se debe trabajar (ej: actualmente la mayoría de políticas de género son políticas para mujeres), sino que los hombres también deben cambiar y que este cambio de la masculinidad más tradicional beneficiará a las mujeres pero también a los propios hombres. Esta línea de trabajo profundiza en el estudio de los costes que los hombres también pagan en una sociedad machista y heterosexista.

Nuevos usos del tiempo: nueva manera de organizar socialmente la realidad cotidiana, teniendo en cuenta la necesidad de las personas de conciliar el tiempo personal, el tiempo laboral y el tiempo social.

O

Orientación sexual: atracción amorosa y/o sexual continuada por personas en función de su sexo. Son más convenientes los términos *orientación sexual*, *inclinación sexual* o *preferencia sexual* que no el término *opción sexual*, porque es discutible que la atracción sea una cuestión que se pueda elegir. La orientación sexual es diferente de la conducta o prácticas sexuales: las personas pueden expresar o no su orientación sexual en sus prácticas (ej: se puede ser homosexual y tener prácticas heterosexuales).

P

Pansexual: persona que siente atracción amorosa y/o sexual continuada hacia personas que pueden ser de diferentes sexos (hombres, mujeres, intersex, trans, etc.). No quiere decir que le

gusten todas las personas, sino que las personas que le gustan no son de un sexo predeterminado.

Paridad de género: participación equilibrada de mujeres y hombres en las posiciones de poder o de toma de decisiones. Para conseguirlo a menudo se establece una *cuota de género*. En la Ley orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva de mujeres y hombres se establece que este equilibrio consiste en que ninguno de los dos sexos no sea representado por más del 60% ni menos del 40%.

Patriarcado: Sistema de organización familiar, social, ideológico y político que a través de la fuerza, los rituales, la ley, el lenguaje, la educación y la división del trabajo otorga más poder, privilegios y valoración a los hombres. Organización sociocultural en que el dominio de los hombres estructura el conjunto de las relaciones sociales. Literalmente significa «gobierno de los padres». Las relaciones patrilineales suponen que los hijos entran a formar parte del grupo a que pertenece el padre y toman nombres, derechos y poderes, que transmiten a los descendientes directos en línea masculina.

Permisos iguales e intransferibles de nacimiento y adopción (PIINA): Propuesta de que los permisos por nacimiento y/o adopción se concedan a cada progenitor/a de tal forma que sean intransferibles, de igual duración, con la misma parte obligatoria y pagados al 100%.

Perspectiva de género: consideración de la variable *género* en el análisis de las condiciones, oportunidades, derechos, políticas, comportamientos, etc. de las personas y de las instituciones. Introducir la perspectiva de género es una forma de interpretar la realidad y de intervenir en ella que tiene como objetivo la modificación de las estructuras de desigualdad de género en todos los niveles y ámbitos de la vida.

Plan de igualdad: conjunto de medidas, adoptadas después de realizar un diagnóstico de situación, que buscan alcanzar en las empresas la igualdad de derechos, oportunidades y trato entre mujeres y hombres, y eliminar la discriminación por motivo de sexo. Desde el año 2007, estos planes son obligatorios para las empresas del Estado español que tienen más de 250 trabajadores/as y su contenido es desarrollado, junto a otras medidas de promoción de la igualdad, en la Ley de igualdad de mujeres y hombres.

Poder: capacidad de hacer valer la propia voluntad en el comportamiento de otras personas (en el ámbito social, familiar,

sexual, etc.). Esta es la conceptualización más habitual, pero también existe la que considera que además de este «poder sobre» alguien (pues remite a dominio, opresión, control, imposición) también hay un «poder para» hacer cosas de forma individual u organizada *con* otras personas, no *contra* otras personas. Esta segunda es una concepción del poder que remite a la creación, la capacidad de decisión, la autonomía y el *empoderamiento*.

Poliamor: práctica consistente en tener simultáneamente más de una relación amorosa duradera con el pleno consentimiento de todas las personas involucradas.

Poliandria: tipo de poligamia en que una mujer mantiene una relación con dos o más hombres. Un matrimonio poliándrico es la unión legítima de una mujer con dos o más hombres.

Poligamia: emparejamiento de un individuo con dos o más individuos del otro sexo. La poliginia es el tipo de poligamia en que un hombre se empareja con dos o más mujeres y la polian-dria es el tipo de poligamia en que una mujer se empareja con dos o más hombres.

Poliginia: tipo de poligamia en que un hombre mantiene una relación con dos o más mujeres. Un matrimonio poliginico es la unión legítima de un hombre con dos o más mujeres.

Pornografía: imágenes, sonidos, reproducciones audiovisuales o relatos que representan actos sexuales explícitos con el fin de provocar la excitación sexual de la persona receptora. Se discute si la pornografía es intrínsecamente/necesariamente violenta y reproductora de relaciones de poder, o no.

Prejuicio: opinión sobre una realidad, una persona o un colectivo formada sin conocimiento y análisis de éste. Está relacionado con los *estereotipos*.

Presupuesto con perspectiva de género: presupuesto que toma en consideración las diferentes necesidades, privilegios, derechos, obligaciones y usos de los recursos que tienen hombres y mujeres.

Problematizar: hacer, de algún concepto o situación, objeto de análisis con espíritu crítico y de cuestionamiento. Entender cómo y por qué algo ha adquirido el estatus de evidencia.

Prostitución: práctica de mantener relaciones sexuales con finalidad de lucro.



R

Radical: que afecta a la raíz o que cambia del todo, de arriba abajo, una realidad. En el lenguaje cotidiano también se usa como sinónimo de extremo o extremista (por lo que respecta a los objetivos o a los métodos), o de intransigente, o de fanático (en el sentido de irracional), etc.

Relativismo cultural: principio según el cual todos los sistemas y prácticas culturales deben ser explicados y evaluados dentro del sistema en que aparecen. No se pueden hacer análisis universales de aspectos culturales, se deben contextualizar. A menudo está asociado al *relativismo moral*, según el cual todas las creencias y prácticas merecen el mismo valor y respeto, y no hay ideas o prácticas mejores que otras.

Rol de género: conjunto de comportamientos, tareas y actitudes que en una sociedad y en un momento histórico determinado se asignan a las personas en función de su sexo.

S

Segregación horizontal: concentración de hombres y mujeres en sectores de actividad o puestos de trabajo diferentes. Generalmente, la segregación horizontal de la ocupación hace que las mujeres se concentren en puestos de trabajo de menor valoración social y remuneración.

Segregación vertical: concentración de hombres y mujeres en niveles de responsabilidad y poder diferentes. Generalmente, la segregación vertical de la ocupación hace que las mujeres se concentren en puestos de trabajo de menor responsabilidad.

Selección natural: en el marco de la teoría de la evolución por medio de la selección natural de Darwin, conservación de las diferencias y variaciones individualmente favorables para la reproducción, y destrucción de las que son perjudiciales.

Sexismo: ideología que defiende la división de la sociedad por razón de la diferencia de sexo y el mantenimiento de unas normas de comportamiento y roles correspondientes a esta división.

Sexo: conjunto de características biológicas a partir de las cuales se divide a los individuos de una especie en machos, hembras, intersex...

Sexo cerebral: criterio de clasificación sexual basado en las características del hipotálamo, el lóbulo frontal, la corteza límbica, la amígdala, la actividad neuronal, el cuerpo calloso, etc.

Sexo genético: también llamado sexo genotípico/cromosómico. Criterio de clasificación sexual basado en los cromosomas sexuales (XX, XY, XXY, XXX, X?, XYY, etc.)

Sexo genital: criterio de clasificación sexual basado en los órganos sexuales internos (próstata, útero, trompas de Falopio, etc.) y externos (escroto, pene, vagina, vulva, clitoris, etc.).

Sexo gonadal: criterio de clasificación sexual basado en las glándulas sexuales y las hormonas sexuales (testículos, espermatozoides, nivel de testosterona, ovarios, óvulos, nivel de estrógenos, etc.).

Sexo legal: también llamado *sexo civil*. Criterio de clasificación sexual que consta en los documentos de identificación oficial de una persona (partida de nacimiento, DNI).

Sexualidad: manera de comportarse con respecto al instinto sexual y a su satisfacción. Conjunto de fenómenos sexuales, acompañados o no de reproducción. La sexualidad es un concepto más amplio que el de sexo pues alcanza muchas dimensiones del ser humano (intervienen factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos, religiosos y de elección personal).

Síndrome de alienación parental (SAP): supuesto conjunto de síntomas que resultan del proceso por el que un progenitor transforma la conciencia de sus hijos/as con el fin de romper sus vínculos con el otro progenitor. Se le llama «supuesto» conjunto de síntomas, porque el SAP no está avalado por la comunidad científica.

Socialización: proceso por el que un individuo interioriza los esquemas de conducta del medio sociocultural al que pertenece.

Socialización de género: educación diferenciada de hombres y de mujeres a la hora de aprender los valores, las expectativas y los roles de la sociedad en que han nacido.

Sororidad: hermandad, alianza, complicidad entre mujeres.

Suelo pegajoso: concentración de mujeres en los niveles más bajos del mercado de trabajo, ya sea en los puestos de trabajo que exigen menores calificaciones o en los que ofrecen peores salarios o condiciones más vulnerables.

Sufragismo: movimiento político surgido en el s.XIX en Europa Occidental y EE.UU. que defiende la extensión del derecho de voto (sufragio) a las mujeres y, por lo tanto, a toda la población (sufragio universal).

T

Tareas de cuidado: tareas de sostenimiento de la vida de otras personas a lo largo del ciclo biológico (alimentación, amor, educación, compañía, etc.).

Techo de cristal: límite invisible en la carrera laboral y profesional de las mujeres que les impide acceder a posiciones de máxima responsabilidad y toma de decisiones. La invisibilidad del techo refiere al hecho de que no existan normas ni obstáculos explícitos que impidan a las mujeres traspasarlo. Sus causas se vinculan a prejuicios (de hombres y de mujeres) sobre la capacidad de las mujeres para desarrollar tareas de alta dirección o entornos muy competitivos, a la disponibilidad laboral en relación a la maternidad y las responsabilidades familiares y domésticas, etc.

Teleológico/a: del griego [telos] *finalidad*. Significa «que tiene una finalidad». Las visiones teleológicas sostienen que todas las cosas que existen, existen porque tienen un fin. No se debe confundir con visión teológica ("relativa a Dios") aunque son compatibles: si se considera que existe una finalidad última del mundo y que ésta depende de Dios, la visión es teleológica y teológica.

Teoría de la evolución: la teoría de la evolución por medio de la selección natural de Charles Darwin da explicación del proceso biológico que rige la evolución de la vida y que sirve de base a la opinión que en la organización de la naturaleza no hay ninguna intencionalidad y que las especies animales y vegetales no somos fruto de un plan, ni de un diseño, ni de un objetivo predeterminado, sino que la evolución se fundamenta en el azar, los incidentes, los errores en la copia de la información de los progenitores a los descendientes. No es necesaria una entidad metafísica para explicar la complejidad de la realidad natural; la capacidad de producir estructuras de complejidad creciente y de reproducirse es inherente a los elementos que componen la materia.

Teoría queer: del inglés, *queer*, «extraño». Teoría sobre las relaciones de género que afirma que la identidad de género y la orientación sexual de las personas son el resultado de una construcción social y que, por lo tanto, no existen roles sexuales esenciales o biológicamente inscritos en la naturaleza humana, sino formas socialmente variables de desarrollar uno o varios roles sexuales.

Testosterona: hormona sexual sintetizada principalmente en

los testículos y en menor cantidad en la corteza suprarrenal y el ovario. Se la conoce como *hormona sexual masculina*.

Trabajo productivo: conjunto de actividades remuneradas que producen bienes y servicios, tanto a la economía mercantil y formal como a la economía sumergida e informal.

Trabajo reproductivo: conjunto de actividades no remuneradas relacionadas con el trabajo doméstico y con la atención y el cuidado de los miembros de la familia (alimentación, alojamiento, abrigo, supervivencia, necesidades afectivas, etc.). Dentro de ellas se acostumbra a distinguir entre tareas domésticas (más orientadas al hogar) y tareas de cuidado (más orientadas a las personas).

Trabajo sexual: concepto análogo al de prostitución, pero que pone el acento en la consideración de la actividad sexual como un trabajo y, por lo tanto, vinculada a un reconocimiento, una legitimidad y unos derechos.

Trans: concepto genérico que refiere a las personas transexuales, transgéneros y transvestidas.

Transsexual: persona que se somete, por vía hormonal o quirúrgica, a un proceso de cambio de sexo (proceso de reasignación sexual). Por ejemplo, la vaginoplastia es una cirugía de transformación del pene en vagina.

Transfobia: odio, rechazo, discriminación o miedo hacia las personas transexuales.

Transgénero: persona que tiene un cuerpo de un sexo pero se siente de otro sexo, es decir, persona en que su sexo biológico y su identidad de género no coinciden. A menudo también se las conoce, de forma un tanto esencialista y victimista, como «mujeres atrapadas en un cuerpo de hombre» o «hombres atrapados en un cuerpo de mujer».

Transversalidad de género: el principio de la transversalidad de género se acuñó en la IV Conferencia sobre la Mujer de Beijing (Pekín) en 1995. Hace referencia a la idea de que la perspectiva de género debe ser aplicada en todas las políticas, programas y procesos, y en todas las fases de éstos.

Transvestido/a: también llamado *travesti* o *travestí*. Mujer que se viste de hombre o hombre que se viste de mujer de forma frecuente, porque no se siente satisfecho desarrollando exclusivamente el género asignado y le gusta representar ambos géneros, o porque le despierta excitación sexual, o como juego erótico. A diferencia de las personas transexuales y transgénero, aceptan su sexo y no tienen conflictos con su cuerpo.



Triple jornada: *doble jornada* a la que se añade una jornada posterior dedicada principalmente a actividades asociativas, políticas o comunitarias.

V

Victimizar: asignar a alguien el papel de víctima de una situación, entendiendo por víctima a una persona oprimida que tiene una actitud pasiva (es decir, que no tiene ningún tipo de responsabilidad ni de reacción ante la situación de opresión).

Violencia: acción intencional encaminada a someter y controlar a otra persona o personas a través del uso del poder. No confundir con *agresividad*.

Violencia ambiental: acción ejercida en el entorno de una persona para intimidarla (romper objetos, esconder objetos, etc.).

Violencia de género/machista/contra las mujeres: violencia (física, psicológica, ambiental, etc.) ejercida contra una persona con motivo de su sexo o su orientación sexual. La «ley de violencia de género» (Ley Orgánica 1/2004) restringe su definición a la violencia ejercida contra las mujeres.

Violencia doméstica: violencia que se ejerce dentro del ámbito del hogar. El término está en desuso porque se considera que puede invisibilizar la implicación social y política del fenómeno (al poderse asociar lo doméstico con lo privado). Actualmente ha quedado substituido por *violencia de género*, *violencia machista* o *violencia contra las mujeres*.

Violencia económica: acciones que afectan la supervivencia o la independencia económica de una persona, como el control de su salario.

Violencia física: acción no accidental que provoca o pueda provocar daño físico, enfermedad o riesgo de sufrirla.

Violencia institucional: violencia ejercida por instituciones (gobierno, policía, ejército, iglesia, legislación, grupos paramilitares...).

Violencia psicológica: acciones que alteran el contexto afectivo necesario para el desarrollo psicológico normal de una persona, tales como insultos, amenazas, humillaciones, aislamiento...

Violencia sexual: acciones dirigidas a la ejecución de actos sexuales en contra de la voluntad de una persona; actos sexuales dolorosos, humillantes, abusando del poder, autoridad, y con engaño o por desconocimiento en el caso de menores de edad.

Y TÚ, ¿QUÉ PIENSAS?

Ya hemos comentado al principio de este texto que su objetivo era hacer una aproximación a algunas cuestiones en torno a las relaciones de género, aportar argumentos para algunos debates frecuentes, y proponer recursos concretos para la acción educativa con niñas, niños y jóvenes.

Nos gustaría mucho que colaborases en esta tarea haciéndonos algún comentario después de la lectura de esta publicación, o después de haber llevado a la práctica alguna de las actividades propuestas. Seguro que has encontrado a faltar algún tema, o tienes alguna enmienda a nivel teórico y conceptual, o conoces alguna referencia

bibliográfica interesante, o quieres recomendar alguna web o colectivo, o quieres compartir alguna experiencia.

Te agradecemos que nos envíes alguna aportación a:
elsol@escolaelsol.org

Finalmente, esperamos que esta publicación haya contribuido a aprender algunas cosas, a desaprender otras, a hacer algún replanteamiento personal, y a incorporar una mirada de género transformadora de nuestras realidades y las de personas que tenemos alrededor.

Buen trabajo y buen humor 🌞



Para profundizar en alguno de los temas que hemos ido introduciendo a lo largo del texto, puedes consultar la selección de bibliografía, asociaciones y recursos que te recomendamos a continuación.

Sobre coeducación:

- Página personal de Rosa Sanchis. www.rosasanchis.com
- *Guia de coeducació per als centres educatius: pautes de reflexió i recursos per a l'elaboració d'un projecte de centre*. Departamento de Educación e Instituto Catalán de las Mujeres. Generalitat de Catalunya, 2008.
- *Coeducació: educant pel present, educant pel futur*. Escuela infantil El Tren, CEIP El Barrufet, IES Manuel Carrasco i Formiguera. Consorcio de Educación de Barcelona. 2010. Documental. 2010. www.edubcn.cat/ca/noticies/detall?37873,8,176
- Programa de Coeducación. Red Telemática Educativa de Cataluña (XTEC). Departamento de Educación. Generalitat de Catalunya. www.xtec.cat/innovacio/coeducacio
- *Juguem... Guia d'activitats per a la coeducació i la no violència de gènere*. Acció Escolta de Catalunya, 2004.
- *Billy Elliot*. Dirección: Stephen Daldry. 2000. Película.

Sobre familias homoparentales y diversidad de modelos familiares:

- *Homo baby boom*. Dirección: Anna Boluda. Producción: FLG-Asociación de Familias Lesbianas y Gays. 3a edición. 2010. Documental.

Sobre adolescencia y diversidad afectivosexual:

- *Gent com tu? Adolescència i diversitat sexual*. Inclou: gays y lesbianas en la educación. 2004.
- *Una clase dividida*. Dirección: Williams Peters. 1985. Documental. Disponible en Internet en formato on-line.
- *Fucking Amal*. Dirección: Lukas Moodysson. 1998. Película.

Sobre cuestiones en torno a la identidad de género, la transexualidad, la intersexualidad y cómo la división en dos sexos está influenciada por convenciones culturales:

- *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Anne Fausto-Sterling. Editorial Melusina, 2006.
- *Transitant per les fronteres del gènere*. Gerard Coll-Planas, Gemma Bustamante, Miquel Missé. Secretaria de Juventud, 2009. Disponible en PDF en Internet.
- *Diferents, iguals, nosaltres*. Joves per la Igualtat i la solidaritat (JIS). 2007. Documental.
- *Boys don't cry*. Dirección: Kimberly Peirce. 2000. Película.
- *XXY*. Dirección: Lucía Puenzo. 2007. Película.
- *Mi vida en rosa*. Dirección: Alain Berliner. 1997. Película.
- *El test de la vida real*. Dirección: Florencia P. Marano. Red de Televisión Locales. 2009. Documental. Disponible en Internet en formato on-line.

Sobre prevención de la violencia y las relaciones abusivas entre jóvenes:

- *Els paranyes de l'amor. Materials per treballar la prevenció de relacions abusives amb adolescents i joves*. Coordina: Montserrat Garcia Salomón. Ed. Octaedro, 2006.
- *Tot per amor? Una experiència educativa contra la violència a la dona*. Rosa Sanchis. Associació de Mestres Rosa Sensat, 2006.
- Programa Talla amb els mals rotllos. Secretaria de Juventud. Instituto Catalán de las Mujeres. Generalitat de Catalunya. <http://www.gencat.cat/icdones/tmr>
- *Estima't: joc d'ordinador per a l'eradicació de la violència de gènere*. Acció Escolta de Catalunya, 2006.

Sobre prevención de abusos sexuales a menores:

- Fundación Vicki Bernadet. www.fbernadet.org

Para trabajar con niños y niñas las dicotomías, los contrarios, que no todo es blanco o negro, bueno o malo, racional o emocional...

- *Ni sí ni no. El libro de los grandes contrarios filosóficos*. Oscar Brenifier y Jacques Després. Barcelona: Editorial Cruïlla, 2008.

Sobre masculinidades:

- Programa Orfeu, coeducació i masculinitats. Homes Igualitaris i Departamento de Educación (Generalitat de Cataluña). http://www.xtec.cat/innovacio/coeducacio/orfeu/index_orfeu.htm
- *Reconstruir la identitat masculina: una necessitat política*. Daniel Gabarró. Premià de Mar: El Clavell, 2007. Disponible en PDF en Internet.
- *Chicos y chicas en relación. Materiales de coeducación y masculinidades para la educación secundaria*. Juanjo Compañé (coord.), Paco Abril y Miguel Salcedo. Ed. Icaria, 2011
- Página personal de Luis Bonino. <http://www.luisbonino.com>

Sobre el uso del lenguaje de forma no sexista:

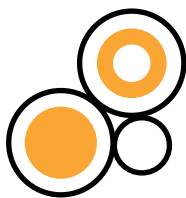
- *Marcar les diferències: la representació de dones i homes a la llengua*. Eulàlia Lledó. Barcelona: Departamento de la Presidencia. Generalitat de Cataluña, 2005. Disponible en PDF en Internet.

Asociaciones y colectivos:

- Asociación Candela. <http://candela.pimienta.org>
- Asociación de Casals y Grupos de Jóvenes de Cataluña (ACJ). www.casaldejoves.org
- Asociación de Familias Lesbianas y Gays (FLG). www.familieslg.org

- Asociación de Madres y Padres de Gays y Lesbianas (AMPGIL). www.ampgil.org
- Cooperació. www.cooperaccio.org
- Drac Màgic. www.dracmagic.cat
- El Safareig, grupo de mujeres feministas. <http://associaciosafareig.blogspot.com>
- Espais per a la igualtat. <http://espaisperalaigualtat.blogspot.com>
- Fil a l'agulla. www.filalagulla.org
- Guerrilla Travolaka. <http://guerrilla-travolaka.blogspot.com>
- Homes en Diàleg. www.homesendialeg.org
- Homes Igualitaris (AHIGE). www.homesigualitaris.cat
- Inclou, gays y lesbianas en la educación. www.inclou.org
- Joves per la Igualtat i la Solidaritat (JIS). www.joves.org/Ojdm8.htm
- Justa revolta. <http://justarevolta.blogspot.com>
- Sin Vergüenza. www.sinver.org
- Stop Trans Patologización 2012. www.stp2012.info/old/cat
- Teatraviesas. www.teatraviesas.org
- Red de Acción Trans-Intersex de Barcelona. www.xarxatransintersex.org
- ...





Para más información:

www.ahead-bcn.org

www.escolaelisol.org/genera